

**El espacio público desde la perspectiva del colectivo
infantil y el de los adultos mayores. Un estudio
interdisciplinar entre la arquitectura y las ciencias
sociales**

Erika Tatiana Ayala García

Tesis presentada para obtener el título de Doctora por la Universitat Politècnica de Catalunya

Dirigida por la Doctora Marta Llorente

Doctorado en Teoría e Historia de la Arquitectura

Departamento de Teoría en Historia de la Arquitectura y Técnicas de Comunicación

Barcelona

2018

4. El valor de la experiencia cotidiana. Resultados empiricos

4.1 Trabajo de campo plaza Can Robacols

4.1.1 ¡A jugar en la plaza! Espacios públicos, juegos y cotidianidad

Como se pudo apreciar en el capítulo 3, el colectivo infantil tiene una importante relación con el espacio en el que desarrolla sus actividades de esparcimiento, pues este permite generar patrones de comportamiento que inciden directamente en su desarrollo cognitivo, motriz y social. Desde este punto de vista, el urbanismo adquiere una importante función en el estudio de las actividades y la materialidad de estos espacios, debido a que los espacios públicos de la ciudad se convierten en escenarios donde los niños generan lazos y relaciones sociales que les permiten experimentar, jugar, interactuar y forjar rasgos de su personalidad gracias a la experiencia.

La morfología planteada para los espacios de juegos es muy amplia y diversa. Autores como Navarro Martínez, Organvidez Yanes, Cañas Fuentes, Parrilla Cubiella & Parejo Farnés (2013) hacen referencia a que los juegos infantiles en los espacios abiertos tienen una tradición tan arraigada que, incluso en obras pictóricas del siglo XIV, ya lograban ser representados en cuadros como *Juegos de niños*, de Pieter Brughel.

La obra, pintada en 1560 y exhibida actualmente en el museo Kunsthistorisches de Viena, capta la percepción de una ciudad apropiada por 230 niños en 83 juegos diferentes, con lo que se exalta el valor de la relación del espacio público con las actividades infantiles como fuente de aprendizaje. Los autores destacan el trabajo desarrollado por el fotógrafo Robert Doisneau, *Le jardins du Champs de Mars* de 1994, en el que, como se puede apreciar en la figura 44, los niños se convierten en los actores principales del espacio público, por medio de juegos que motivan la exploración, la aventura y el disfrute de la ciudad.



Figura 44. *Le jardins du Champs de Mars*, trabajo de Robert Doisneau, 1944
Fuente: tomada de Atelier deRobert Doisneau. <http://www.robert-doisneau.com/en/portfolios/1919,paris-tour-eiffel.htm>

A mediados del siglo XIX se hizo un importante cambio con respecto a la concepción del juego, entendido como fuente de aprendizaje y desarrollo cognitivo en la infancia, y se destinó parte de los espacios urbanos a la generación de parques públicos. Los *playgrounds* fueron asociados al desarrollo intelectual de los niños, con lo que se planteó la necesidad de establecer dentro del territorio urbano espacios destinados al uso y disfrute, donde los niños pudieran jugar libre y espontáneamente.

En este punto, se distingue el hecho de que a la hora de jugar los niños tienen preferencia y gusto por los espacios abiertos, amplios y en buen estado. Dichos espacios facilitan y promueven el desarrollo de múltiples actividades, lo que da sentido al concepto anglosajón, en relación al estudio del espacio público, que denota que las diferentes formas de percibir, apreciar, usar y transformar el espacio están directamente relacionadas con el perfil de quien las usa.

A partir del desarrollo del trabajo de campo realizado en esta investigación y al tomar como punto de

partida las entrevistas realizadas a los niños de cuarto grado del colegio San José de Calasanz, se puede establecer que el espacio público preferido por los niños para divertirse después de la jornada escolar en el barrio Camp de l'Arpa del Clot es la plaza Can Robacols. Asimismo, este espacio se complementa durante los fines de semana con otras zonas lúdicas y lugares de ocio como el parque del Clot, la plaza de la Oca y el parque de San José de Calasanz, entre otros¹.

(...) Al de Can Robacols, o si es sábado vamos al del Clot (...).

Kenia, 9 años.

(...) Pues me gusta jugar en un parque que se llama Can Robacols o también a uno que voy muchas veces que se llama el parque de las tortugas o al de la Oca (...).

Elizabeth, 9 años.

A partir de los adjetivos utilizados en las entrevistas, desarrolladas en esta parte del trabajo de campo, los niños describen la plaza Can Robacols como un espacio amplio, bonito, abierto y en buen estado, que les permite realizar varias actividades simultáneamente. Uno de los factores que más contribuye a su utilización es la ubicación privilegiada de la plaza en relación tiempo/distancia con respecto a sus hogares y al colegio, hecho por el cual, diariamente confluye un gran número de padres e hijos, que crean una zona de socialización mediante la cual los niños tienen la posibilidad de jugar nuevamente con sus compañeros².

-¿Por qué te gusta jugar allí?

Hum no sé porque. Allí es a donde van mis amigos también, y no voy a ir a un parque en donde esté sola, prefiero ir al parque a donde están mis amigos (...).

Paula, 10 años.

¹ La plaza Can Robacols está ubicada entre la calle Historiador Maïans, la Ripolles y la Josepa Massanés. El parque de San José de Calasanz está entre el carrer de Còrsega y el carrer de Freser y es comúnmente identificado por los niños como el parque de las tortugas, debido a que, dentro de la plaza, hay una escultura que asemeja el caparazón de una tortuga. El parque del Clot se ubica entre el carrer dels Escultors Claperós y el carrer del Municipi. La plaza de la Oca está entre el carrer de Rogent y el carrer de Valencia; esta es, principalmente, identificada por los niños debido a que la fuente de agua tiene la escultura de una oca.

² A diferencia de los adultos, los niños manifiestan una apropiación del espacio más consciente y profunda. Mediante sus juegos, el niño recorre, señala, vive, posee e interpreta el espacio y así favorece la construcción de su identidad con base en la experimentación. Para autores como Shaffer y Kipp (2007), estos procesos, sumados a la interacción social y espacial con los padres, maestros, amigos y/o desconocidos, contribuyen a la interpretación cultural del entorno y promueven la comunicación, el aprendizaje y la interpretación de los diversos paisajes urbanos o naturales que hacen parte de su cotidianidad.

(...) Porque coincido muchas veces con mis amigos y nos la pasamos muy bien, jugamos a muchas cosas, hay una fuente y nos empapamos y hacemos mucho el loco [risa] (...).

África, 9 años.

Como se mencionó con anterioridad, los espacios públicos presentan un carácter heterogéneo y una mirada polisémica, que se ve reflejada en aspectos como su diversidad morfológica y tipología, así como en las diferentes características vivenciales que presenta el espacio con respecto a la satisfacción de los gustos y necesidades de sus usuarios. Así, se genera un código de lectura propio y específico para cada espacio, que está cargado de valores materiales e inmateriales, que nutren la experiencia de quien lo apropia, lo que otorga un perfil diferenciador respecto a otros espacios públicos de la ciudad.

Autores como Aragall y Clavé (2002) recuerdan que gran parte de las actividades que se llevan a cabo dentro de estos espacios, como caminar, pasear, jugar, sentarse y compartir con los amigos, son una muestra clara de que cada individuo tiene y manifiesta una perspectiva y visión personal sobre el espacio. Estas concepciones son el producto de su relación con el medio construido, y se nutren a través de cada vivencia, recuerdo o experiencia con respecto al mismo; de este modo, se establece una apropiación, identificación y un arraigo, que reivindican la función social del espacio público.

Con base en esto, entre los hallazgos del trabajo de campo en Camp de l'Arpa del Clot, la mayor parte de niños y niñas entrevistados manifestaron gusto por las actividades que implican esfuerzo físico y motriz, como pruebas improvisadas de obstáculos a partir de elementos que se encuentran en el espacio -como coches, maletines, llantas, entre otros-, carreras, saltar la cuerda, treparse y otros juegos que promueven el movimiento y la destreza como el pilla-pilla y a matar conejos. Estos se suman a los juegos clásicos, que cotidianamente ellos modifican de la mano de su imaginación con el fin de obtener nuevas experiencias.

Autores como Moreno Murcia y Rodríguez García (1996) mencionan que para el colectivo infantil el juego adquiere un valor educativo, derivado de la capacidad y oportunidad que manifiestan los niños con respecto a la exploración de su propio entorno, producto de las interacciones lógicas que desarrollan con el medio, los objetos, las personas y consigo mismos.

El desarrollo de estas actividades tiene como consecuencia en el colectivo infantil la construcción de las primeras nociones topológicas y espaciales, producto de las actividades que generan movimiento y, por lo tanto, apropiación del medio. A su vez, mediante la exploración, se activan los mecanismos cognoscitivos y motrices que contribuyen a la adquisición y mejora de capacidades y destrezas.

(...) Pues jugamos a un, ¿cómo te lo digo?, es que no sé cómo decirlo, como una prueba que estás en una barra y cuentan los segundos que tardas. Hacemos bailes, a veces vienen mis amigos y jugamos a fútbol, tiros de penalti, luego también jugamos a matar conejos [risa], que es que, bueno, se trata de que uno es el cazador y le va tirando las pelotas a los demás niños y los demás son los conejos, entonces quien queda es el que gana (...).

Priska, 10 años.

Con base en lo anterior, las experiencias obtenidas a través de los juegos infantiles en los espacios públicos favorecen positivamente el desarrollo físico y la interacción social de los niños, ya que, mediante el juego dentro de espacios favorables, planificados y organizados, ellos tienen la posibilidad de fortalecer la confianza en sí mismos y generar mayores grados de comprensión, espontaneidad y equilibrio en relación con el medio que los rodea y con sus semejantes (Sugrañes, Ángel, 2007)³.

Como respuesta a este planteamiento, otro de los factores que se deben señalar dentro del análisis de las entrevistas realizadas para el trabajo de campo se enfoca en la sensación de seguridad que manifiestan los niños que acuden cotidianamente a jugar a la plaza Can Robacols. Según los datos obtenidos, la percepción de seguridad de los infantes frente a esta plaza es alta. Este aspecto denota un grado de familiaridad que se encuentra directamente relacionado con la posibilidad de encontrar nuevamente a sus compañeros de clase, sumado al grado de confianza que se produce como respuesta de la presencia en la plaza de sus padres o representantes.

-Cuando estás allí, ¿te sientes seguro o inseguro?

Seguro, porque hay los padres de todos los niños y son muchos y pues entonces nos están vigilando (...).

Joan, 10 años.

³ La actividad perceptiva y cognitiva hacen referencia al desarrollo infantil, en el que el niño entra en contacto con su entorno; el niño lo percibe, lo conoce e interactúa con él, así asimila, crea y forma ideas que contribuyen a la construcción de su conocimiento. Con base en esto, y al recordar que el derecho a jugar está reconocido por la Convención de Derechos Humanos (Derecho #24 de la Convención sobre los Derechos del Niño) y por la Constitución española, diversas ONG a escala mundial, como Construyendo puentes, de Buenos Aires (www.auno.org.ar), y la ONG Occidente, de México (www.ong-occidente.org), han reflexionado sobre la importancia del espacio público dentro del ámbito de la seguridad y el ejercicio de la ciudadanía (especialmente desde el colectivo infantil), con el fin de favorecer su integración social y cultural. De la misma manera, la ONG Save the children organiza campañas, a través de su página web www.queremosjugar.es, que tienen como objetivo recoger las voces de todas aquellas personas que utilizan los espacios públicos. Estas se enfocan, principalmente, en las numerosas quejas que se presentan por la escasez de parques y espacios de juego en los municipios españoles y el estado de deterioro y la falta de seguridad de los parques del país, entre los cuales, se destacan los de Madrid, Andalucía y Barcelona. Finalmente, entregan un informe a los respectivos ayuntamientos, en el que se condensan de manera puntual todas las deficiencias encontradas en los parques objeto de denuncia.

Eh... seguro, porque está mi madre y también otras madres de mis amigos y estoy siempre ahí al lado en donde está mi madre y otras personas (...).

Unai, 10 años.

En el estudio denominado *Espacios urbanos seguros. Recomendaciones de diseño y gestión comunitaria para la obtención de espacios urbanos seguros* del Ministerio de vivienda y urbanismo (2003), se destaca que la percepción de seguridad dentro de los espacios colectivos de la ciudad está asociada a la participación y presencia constante de los ciudadanos dentro de los mismos como agentes activos.

Este hecho, aunado a la puesta en marcha de propuestas urbanas planificadas, diseñadas y manejadas bajo criterios que apuesten a la inclusión social, mediante la utilización de parámetros que fomenten la accesibilidad, la permanencia y la visibilidad, pueden llegar a estimular y promover la confianza y la colaboración de los vecinos y/o usuarios, además de reforzar la identidad del espacio público y la cohesión del barrio.



Figura 45. Madres y padres acompañando y vigilando a sus hijos mientras juegan, mayo de 2010
Fuente: elaboración propia.

Es de resaltar que la mayor parte de los niños que visitan cotidianamente la plaza Can Robacols, luego de terminar su jornada escolar, van acompañados por alguno de sus padres. Sin embargo, en las entrevistas, los niños explican que cuando, por motivos laborales u otras ocupaciones, alguno de sus padres no puede acompañarlos, abuelos o canguros son quienes asumen esta responsabilidad.

-¿Vas con tus padres? ¿O te lleva alguien más?

Bueno, depende de quién me venga a buscar, normalmente es mi madre (...).

Paula, 10 años.

Bueno, como mis padres trabajan mucho... cuando mi abuela o mi canguro me recogen del cole, vamos...

Sergi, 9 años.

Eh... siempre me lleva mi madre y [risa] y ¡bueno!, algunas veces mi padre (...).

Eric, 10 años.

Igualmente, en las respuestas a la misma pregunta, analizadas desde la perspectiva de género, algunas de las niñas mencionaron que visitan solas la plaza, pues sus padres no se encuentran en casa por lo general; a diferencia de los niños, que siempre van acompañados por adultos responsables. Por esta razón, durante su tiempo de juego en la plaza, ellas recurren a la vigilancia por parte de los padres de sus compañeros.

-Y, ¿con quién vas a la plaza? ¿Con tus padres o con otras personas?

No, bajo sola y voy con mis amigos, mis padres están trabajando y yo voy al parque sola, porque yo estoy muy cerca...

Megan, 10 años.

A veces voy con mis padres o a veces voy sola porque está cerca de aquí y bueno.

Elizabeth, 9 años.

Como se ha podido observar hasta el momento, la visita a la plaza Can Robacols es una actividad que hace parte de la cotidianidad de los niños que estudian en el Colegio San José de Calasanz, ya que este es el espacio que les permite jugar y compartir con sus pares y amigos, luego de terminar su jornada escolar y antes de iniciar sus deberes o participar en espacios extra curriculares como clases de inglés, matemáticas o actividades deportivas como natación, baloncesto o tenis, entre otras.

Por este motivo, la frecuencia de visita a esta plaza oscila entre uno y tres días a la semana -el sábado y el domingo son los días menos visitados-, con un tiempo de permanencia entre treinta minutos y una hora y media, depende de la actividad que deban realizar posteriormente.

-¿Cuántos días a la semana vas?

-No sé, como tengo muchos deportes y eso, voy uno, dos, tres... los otros días los tengo ocupados.

-¿Y cuánto tiempo más o menos permaneces allí?

-Hum, algún día una hora; otro, media, Hum, otro, una y media, va variando...

Carlos, 9 años.

4.1.2 La percepción, el reconocimiento y la valoración espacial de los niños. La plaza Can Robacols... ¡Mi espacio de juego!

La expresividad motriz está implícita en el ser humano y forma parte de este, desde las primeras relaciones que establece; gracias a ella, genera una relación constante con el espacio, los objetos y los demás. A través del análisis de la motricidad infantil, se puede observar y otorgar sentido a la forma de hacer las cosas, debido a que en cada acción espontánea de los niños se manifiesta la manera en que estos perciben el entorno material y relacional que los rodea.

En este sentido, autores como Arce Villalobos y Cordero Álvarez (1996) afirman que, mediante el juego los niños fortalecen sus habilidades físicas y motrices, lo que les permite reconocer y controlar el espacio en el que se desenvuelven por medio del fortalecimiento de categorías como la *estabilidad*, que atañe a los movimientos no locomotores como el mantenimiento del equilibrio y la rotación; la *locomoción*, que favorece al niño con respecto al proceso de exploración, gracias a movimientos como correr, saltar, caminar o brincar; y, por último, la *manipulación*, enfocada en el contacto físico que establece el niño con el ambiente y sus

componentes, por medio de acciones como lanzar, patear o tomar.

Esta teoría refuerza la postura de otros autores como Battle (1988), para quien el contacto directo y cotidiano con los espacios colectivos fortalece la capacidad del reconocimiento del espacio que ocupa el cuerpo y concede herramientas que facilitan la orientación.

Durante las entrevistas, los niños describieron la plaza Can Robacols como un espacio amplio y abierto, que les permite realizar diversas actividades y moverse con libertad. Cabe anotar que los niños que han participado en esta parte de la investigación manifiestan un amplio reconocimiento físico-espacial de la plaza Can Robacols, ya que, al hacer referencia a los equipamientos del espacio, la percepción físico-espacial está enfocada en las características que componen la plaza: diseño, forma, materialidad y equipamientos. Asimismo, se reconoce que los diferentes espacios de juegos que allí se presentan están diseñados y/o pensados para un rango de edades específicas.

Dentro de los elementos mencionados con mayor regularidad están el tobogán y las barras para escalar y hacer equilibrio que, sumados a otras actividades, demuestran el gusto por el desarrollo de prácticas motrices. Además, se resaltan otros elementos de la plaza como la fuente de agua y el arenal, comúnmente utilizados dentro de sus juegos.

-¿Qué te gusta de ese lugar? ¿Por qué te gusta jugar allí?

Hum... pues porque hay un parquecito en el que hay toboganes, barras en donde te puedes colgar, una barandilla para tirarte y hay también como una placeta. Bueno es el parquecito ese, hay otro pequeño y hay como un terreno y ahí se puede jugar a pelota...

Roger, 10 años.



Figura 46. Niños jugando en la plaza Can Robacols, abril de 2010
Fuente: elaboración propia.

Gracias a las entrevistas se pudo reflexionar alrededor de los aspectos que los niños consideran como negativos en relación a la plaza Can Robacols, como la limpieza, de la que se derivan aseveraciones como que la plaza generalmente está sucia debido a la presencia constante de perros y palomas.

Esto genera un grado de insatisfacción que incide directamente en el libre desarrollo de los juegos infantiles, ya que, principalmente, esto ocurre en el arenero, lugar en el que la mayor parte del tiempo juegan niños entre los 2 y los 4 años, quienes a través de la manipulación de la arena entran en contacto directo con el excremento y el orín de perros y palomas, así como con el olor producido por los mismos.

Igualmente, y al tener como marco de referencia los aspectos tenidos en cuenta en el capítulo 3 sobre los componentes, atributos y características de la plaza Can Robacols, se deben resaltar otros aspectos frecuentemente señalados. Estos corresponden al mal estado de los bancos o lugares para sentarse, ya que la plaza no cuenta con el suficiente mobiliario y el existente está en mal estado. Otro de ellos es la falta de arborización y vegetación, factor que, sin lugar a dudas, contribuiría notablemente a la estancia, reflejada en el tiempo de permanencia y la frecuencia de uso de esta plaza, sobre todo, en la época de verano, por parte de sus usuarios.

No me gusta porque cuando me caigo hay arena y con la arena me hago daño, también que no hay muchos bancos, y en los que hay muchas veces hay cacas... [risa] de los pájaros, o estar al sol cuando tengo calor y también porque en otoño hay muchos bichos en el suelo y me dan asco y no quiero jugar o se me quedan enganchados o me pasan por delante (...).

Dani, 9 años.

Seguidamente, con respecto a la accesibilidad y elementos artificiales de la plaza Can Robacols, es importante recordar que, debido a su emplazamiento, esta se comporta como una micro isla rodeada de un movimiento constante de tráfico vehicular que atenta contra la seguridad y dificulta el juego infantil. Esto se debe a que la plaza no cuenta con barreras físicas naturales que disminuyan la posibilidad de un accidente durante el juego, factor que incrementa la sensación de inseguridad en padres y niños a la hora de realizar sus actividades cotidianas.

En la plaza Can Robacols la intensidad del tráfico vehicular motorizado varía según la hora y el día; generalmente, se presentan mayores índices durante los días laborales, sobre todo en la franja entre las cinco y seis de la tarde, cuando los niños están jugando en la plaza.

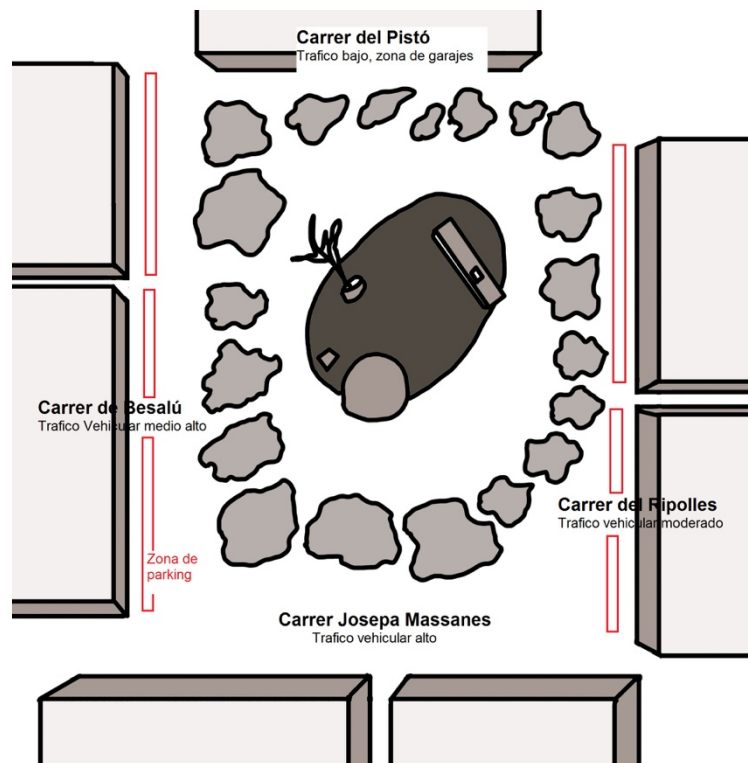


Figura 47. Emplazamiento y movilidad en la plaza Can Robacols
Fuente: elaboración propia.

Con respecto a esta inquietud, tanto los padres como los niños manifiestan su interés por crear un área peatonal -especialmente por las calles Josepa Massanes y por la Ripolles-, que permita ampliar las dimensiones de la plaza y lógicamente su espacio de juego. Para ellos, el problema no solo radica en los coches que circulan al lado de la plaza, sino también en los garajes que están alrededor y los coches aparcados junto a la plaza.

-Menciona las cosas que no te gustan de ese lugar.

Bueno, del Can Robacols, hay la carretera, bueno la carretera está aquí está la carretera y aquí en el medio el Can Robacols [muestra gráfica]... muy cerca... y, si se te escapa la pelota, queda en medio y un coche te puede coger. Las madres siempre están nerviosas, ¡normal! Yo un día con un niño pequeño tiré una pala y vinieron dos coches y se chocaron...

Marcel, 10 años.

Como se mencionó en el apartado en el que se explica la metodología y el guion de entrevista, no se trata solo de identificar y reflexionar en torno a los aspectos negativos resaltados por los niños, sino que, a través de su capacidad propositiva y argumentativa, se busca reconocer desde su perspectiva infantil las diversas soluciones para transformar su entorno inmediato. Por esta razón, durante la realización de esta práctica, los niños tuvieron la oportunidad de recrear su espacio de juego ideal a través de la pregunta: *si tú fueras un mago y pudieras colocar o quitar allí tres cosas, las que tú quisieras, ¿qué colocarías y que quitarías?*

Es decir, en el caso de que pudieran, qué quitarían o agregarían, según su punto de vista, en relación con los elementos que ellos consideran que podrían contribuir al mejoramiento de su experiencia dentro de su espacio de juego favorito. De igual forma, se habló de que, como usuarios frecuentes, podían tener libertad absoluta a la hora de diseñar y satisfacer sus necesidades de ocio, bajo la reflexión en torno a las características espaciales y vivenciales que actualmente presenta la plaza.

Entre las respuestas más frecuentes, se destaca la propuesta de incluir un campo de fútbol o de porterías para poder realizar tiros de penalti. Otras ideas hacen referencia a canastas de baloncesto, un espacio más amplio para correr -el cual definen como un campo de atletismo-, más puntos de agua, una mayor cantidad de árboles para evitar la asolación y más bancos para sus padres y para ellos mismos. Por otra parte, dentro de las cosas que eliminarían, se destacan, la suciedad generada por perros y palomas y la arena, que generalmente propician accidentes.

-Bueno, si tú fueras un mago y pudieras colocar allí tres cosas, las que tú quisieras, ¿qué colocarías?

¿Qué colocaría? [Risa]. Hum, a ver, una, ¿cómo se llama? ¡Sí! Una tirulina, así... [demostración gráfica], como un resbalador, un tobogán que te da vueltas y sabes que te sientas y hay una cosa que gira y tú giras, un área de juegos para los niños más pequeños... hum... y canastas de baloncesto para los que no les gusta el fútbol...

Cora, 9 años.

Poner, pues, quitaría las atracciones del parque y pondría como las de Port Aventura, quitaría la suciedad, primero que todo, y pondría más bancos porque no hay nada allí... los que hay están un poco dañados y tienes que estar de pie todo el rato.

Jordi, 10 años.



Figura 48. Una tarde de juego en la plaza Can Robacols, mayo de 2012
Fuente: elaboración propia.

Es importante mencionar que, a pesar de que la plaza Can Robacols se configura como punto relevante de encuentro y esparcimiento en el barrio, las estructuras de juego que actualmente hay en ella no satisfacen

las necesidades de los niños, al considerarse como espacios pequeños provistos de juegos convencionales que no fomentan la experimentación ni la ejecución de nuevas actividades. A esto se suma que las características morfológicas de la plaza la catalogan como un espacio plano sin diferenciación de niveles ni texturas, que contribuyen al desarrollo de más experiencias y juegos dentro del espacio.

Desde esta perspectiva, es interesante reflexionar en torno a las apreciaciones de autores como Navarro Martínez (2013), quien dentro de su investigación hace referencia al proceso de transformación que han sufrido los espacios de juegos infantiles con el paso del tiempo. Para esto, tiene en cuenta que el desarrollo de este tipo de equipamientos se inició a partir del cuestionamiento sobre la incidencia de las actividades lúdicas con respecto a los procesos de aprendizaje infantiles dentro de espacios exteriores, tras la Primera Guerra Mundial.

(...) La cubierta de la Unidad de habitación de Marsella (1947- 1952) reúne en su zona de niños los principales conceptos de este periodo previo: la enseñanza como corazón del proyecto social y el uso higienista de la terraza como solárium. De hecho, Francia se había incorporado al movimiento de la Open Air Schools en 1922, tras el primer congreso internacional que se celebró en París sobre este tema, y había construido en Suresnes uno de sus ejemplos más brillantes y difundidos, la École en plein air (1935- 36). En ellas las aulas se abrían al jardín y las cubiertas funcionaban como espacio de recreo. Le Corbusier volvía a ser pionero con este proyecto ya que, si bien en su carta de Atenas consideraba el ocio como una de las funciones básicas de la ciudad, nunca con anterioridad un espacio de juego infantil había coronado un bloque de vivienda social. El contacto con la luz natural, el aire, el sol, el agua, el paisaje y la práctica de ejercicio físico eran los principios higienistas que guiaban su diseño.

Fue en el periodo de entreguerras cuando se extendió el recurso didáctico del arenero en los espacios urbanos infantiles. Jacoba Mulder, miembro del equipo de planeamiento urbano de Cornelis van Eesteren en Ámsterdam fue pionera al proyectar para Beatrix Park (1937) un suelo exclusivamente de arena. Poco después se centraría en el desarrollo de los *playground* (...). Mulder insistió en que había que volver a los jardines tradicionales y que debían estar dotados de areneros y equipamiento de juego (...). Sin embargo, hay que tener en cuenta otros factores externos que favorecieron el desarrollo del *playground*. Después de la Segunda Guerra Mundial el uso del coche como transporte urbano alcanzó plena vigencia. Esto originó una profunda transformación en la forma de concebir las calles de la ciudad. El niño perdió la posibilidad de disfrutar de este espacio próximo de forma segura, y el *playground* se convirtió en una dotación necesaria.

Esta insuficiencia se vio incrementada por el *baby-boom* de la posguerra, que originó un extraordinario crecimiento de la natalidad infantil. No sorprende por tanto que el periodo de mayor auge en el desarrollo y evolución de los espacios vaya desde los años cincuenta a mediados de los ochenta con interesantes propuestas en Holanda, países escandinavos, Suiza, Francia, Inglaterra, EE. UU. y Japón. Este impulso se apoyó en los movimientos sociales de la época en favor de los derechos civiles y la respuesta humanista al movimiento moderno liderada, entre otros, por el propio Van Eyck, quien optó por utilizar los espacios pequeños y abandonados entre edificios existentes, aceptando los condicionantes reales y las posibilidades limitadas que ofrecían los vacíos urbanos (...).

No obstante, se debe resaltar que en la actualidad, desde el aspecto morfológico, la mayor parte de los espacios de juego desarrollados dentro de las ciudades se caracterizan por presentar un perfil homogéneo que está destinado a satisfacer normativas de seguridad y mantenimiento, con lo que queda de lado el soporte pedagógico y la puesta en marcha de la diversidad tanto material como formal dentro de este tipo de propuestas.

Con base en esto, los niños, a partir de su experiencia cotidiana, reflexionaron en torno a la espacialidad y morfología de la plaza Can Robacols. Como primera medida, establecieron que dentro del diseño de la plaza están ubicados tres espacios para actividades infantiles que predeterminan su uso de acuerdo al rango de edad: el arenero, el castillo y el caballo, seguido de una zona abierta de circulación que permite llevar a cabo múltiples actividades o juegos.

Para la mayor parte de los niños, los espacios de juego (a los que se refieren como el parque de los grandes y el parque de los pequeños) están mal distribuidos, al considerar su dimensión con respecto a la cantidad de niños que los utilizan simultáneamente. Dentro de su percepción espacial, mencionan que en las tres áreas de juego de la plaza existe una que pocas veces es utilizada, ya que solo posee un caballo de madera, y aseguran que la redistribución o la eliminación de esta área podría incrementar el espacio útil para el desarrollo de nuevas actividades.

¿Qué quitaría? Pues quitaría... porque hay tres parques, bueno hay tres sitios... uno de los mayores, uno de los pequeños y uno que no hay nada y entonces en ese podrían poner algo más divertido, porque hay un caballo y no hay nada más, es solitario y pues ahí los niños no van porque no les gusta, entonces yo quitaría eso (...).

Pilar, 10 años.

Quitaría un caballo que hay, que no me gusta nada [risa] y la arena que sale fuera de la plaza, y la palmera que hay porque alrededor [risa] está lleno de cacas de perros y huele mal, y el parque de los grandes para tener más espacio...

Alex, 9 años.

Vale la pena resaltar el pensamiento sobre la percepción y descripción espacial por parte del colectivo infantil de autores como Muntañola i Thornberg (1996), para quien los niños entre las edades de 8 y 11 años tienen la capacidad de regresar –mentalmente- en el tiempo y el espacio y recordar acciones, lugares e itinerarios puntuales que ya han realizado con anterioridad. Esto genera discursos, charlas o descripciones acertadas de los espacios físicos, con un punto de vista propio, a través del cual se puede medir su nivel de razonamiento.

Así mismo, para autores como Rael Fuster (2009), la percepción y posterior descripción del espacio parten de la interiorización de las experiencias asumidas cotidianamente por los niños; esto es resultado del contacto con el entorno, mediante el cual los niños tienen la posibilidad de situarse y reconocer el espacio gracias a actividades de exploración como los juegos o los recorridos.

En este sentido, a partir de las entrevistas realizadas a los niños del colegio San José de Calasanz, se puede obtener un esquema mental del espacio físico estudiado. Es interesante ver cómo los niños no solo se basan en las características morfológicas de la plaza Can Robacols, sino que narran y describen puntualmente las calles y elementos físicos que encuentran a lo largo del camino hacia la plaza.

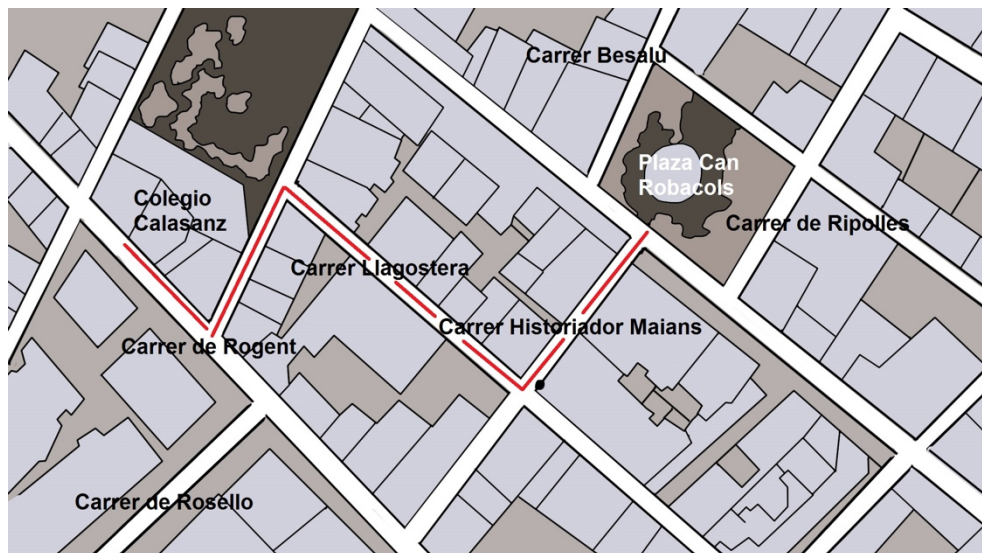


Figura 49. Recorrido desde el colegio Calasanz hasta la plaza Can Robacols
Fuente: elaboración propia.

-Ahora quiero que cierres los ojos y me describas ese lugar. Cuéntame, ¿cómo es?

-¡Vale!, primero cuando yo voy allí, como estoy cerca, es que hay otros amigos que pasan por otras calles [...] pues yo paso por la Llagostera y entonces camino por la Historiador Maians, veo el edificio verde y mucha gente, porque por allí pasan muchos niños que salen del cole y van a jugar. Luego llego y veo, desde esa calle primero todos los bancos y el parque, y al lado. O sea, aquí está el parque [demostración gráfica], al lado, aquí hay otro y aquí uno muy grande, y entonces hay muchos árboles y aquí al final hay otros bancos, entonces [demostración gráfica] aquí hay unos palitos y aquí hay unas carreteras por donde pasan coches y hay bicis, entonces aquí hay una acera, otra acera y más carreteras. Luego pa allí, entonces hay la palmera que esta al medio, coches que están aquí [demostración gráfica] aparcados y coches aquí también y... también hay... otra carretera aquí y entonces puedes, sabes, cuando te he dicho el parque pequeño que está solo y eso, pues hay una cosa así [demostración gráfica] y ya está...

Megan, 10 años.

La orientación espacial es un factor importante que permite establecer una comunicación entre el cuerpo, el “yo”, y el espacio que lo rodea, y generar una posición. En este contexto, y apoyados en la teoría de Piaget (2001), que habla sobre las primeras relaciones de espacialidad infantil denominadas “relaciones topológicas”, se resalta que la mayoría de los niños en su descripción se ubican como observadores fuera del espacio. Es decir, ellos inician su recorrido con la descripción en primera persona de los elementos que más les llama la atención tanto de la plaza como del entorno, para lo cual utilizan relaciones de orientación: izquierda-derecha, delante-atrás, arriba-abajo; relaciones de situación: adentro-afuera, encima-debajo, interior-exterior; y relaciones de distancia como cerca-lejos. Estas referencias les ayudan a orientarse y a tener una perspectiva mental más clara.

¡Vale!, empieza con una calle cruzando, miro recto y veo en frente, bueno giro un poco hacia la izquierda y al frente hay una estructura que es como un castillo, nos giramos hacia la derecha y un poco más lejos hay el parque de los coches, hum... también en la izquierda un camello que se hace así [demostración gráfica] para los bebés. Al lado, un poco más lejos, bueno al lado del camello, hay la palmera, bueno un poco al lado de la palmera es donde hay más bancos, al lado de los bancos hay la calle Pistón, si bajas por la calle Pistón hay unas peonzas y unos árboles que afuera están llenos de caca de paloma y eso a mí no me gusta, es muy sucio...

Dani, 9 años.

Los niños entrevistados utilizaron adjetivos como “grande, amplio, pequeño, bonito, feo”, con los que narraron las características y el estado actual del equipamiento y del espacio físico en general. También establecieron puntos de referencia espaciales asociados a su memoria colectiva/individual y a su memoria activa/pasiva, a través de los cuales otorgan valores positivos o negativos desde su percepción a los espacios y equipamientos de la plaza.

(...) La placeta de Can Robacols ¡Es grande! alrededor del parque tiene carreteras, hay muchos árboles... en el parque de los mayores, bueno es muy complicado porque hay cosas como muy difíciles de poner los pies, o sea, el suelo antes de estar recto está como cruzado y entonces tienes que ir con cuidado, también en el de los pequeños hay tres caballos para jugar con ellos y también hay como un autocar mini, que puedes conducir, bueno de broma [risa] y también si quieres traer las pavas y eso puedes hacer que estás comiendo, porque hay como unas cuantas barras para comer allí y bueno (...).

Y también está el del caballo solo, que hay dos asientos y luego la arena, pero ahí también se pueden hacer agujeros, bueno puedes hacer cosas con la arena, y luego hay como barras que ponemos como redes que son para hacer fútbol, a veces lo hacemos. En el medio de todo, hay un círculo rojo y luego lo demás es todo gris, entonces vamos jugando a un juego que no me acuerdo como se llama... que tienes que ir pisando el suelo rojo y luego el gris, bueno es muy complicado (...).

Elizabeth, 9 años.

(...) Es muy grande, el suelo es de distintos colores, hay un parque para pequeños, un parque para grandes y un caballo con unas vallas, por el parque también hay bancos y la palmera que es muy alta está en el medio, casi siempre está sucia, pero si te subes puedes verlo todo, y por fuera del parque hay carreteras. Dentro del parque de los pequeños hay tres sillas, que están con un muelle para moverse, con figuras de animales, una jirafa, un rinoceronte y me parece que un ratón [risa]. También hay como un coche muy grande con un volante para girar [risa] ¡Pero claro!, si se pudiera mover no estaría allí.

En el parque de los grandes hay un tobogán y una maderitas que tienen formas de setas muy altas, y unas barras que hay para tirarse y en el caballos [risa]; en el de los pequeños solo hay

un caballo y ya (...).

África, 9 años.

A través de estas intervenciones, se puede observar que Elizabeth y África perciben la plaza Can Robacols como un espacio amplio compuesto por tres áreas de diferentes funciones -asignadas de acuerdo a la edad y al desarrollo físico y motriz de los niños-. Sus intervenciones describen literalmente la morfología y la calidad del espacio, así como el estado de los equipamientos que componen la plaza.

Sus descripciones se basan en las experiencias cotidianas y en las imágenes guardadas en su memoria colectiva e individual, con lo que se logra una imagen clara y específica del espacio, en la que es posible observar en detalle las actividades que cotidianamente ellas y sus compañeros realizan gracias al uso y apropiación de la plaza, a partir de la descripción de juegos, espacios, texturas y percepciones, y de la calidad de los elementos que componen este espacio.

4.1.3 Reflexiones, perspectivas y descripciones escolares

4.1.3.1 Observación participante en el colegio San José de Calasanz

Dentro del trabajo de campo enfocado en el análisis de la percepción de los niños en relación a los espacios públicos del barrio Camp de l'Arpa del Clot, la herramienta cualitativa de observación participante se desarrolla en dos etapas. La primera se realizó dentro de las instalaciones del colegio San José de Calasanz, pues este es el primer espacio de interacción y comunicación de los niños; gracias a su familiaridad y a la presencia de sus compañeros, se expresan y se mueven con tranquilidad en el espacio objeto de estudio, en este caso, el patio del colegio.

Posteriormente, se traslada la observación participante al espacio público de la plaza Can Robacols, en la cual los niños cambian la dimensión y características del espacio; aquí influyen factores como el azar, por ejemplo, quiénes harán parte de sus equipos, y los materiales, las técnicas y las experiencias utilizadas a la hora de desarrollar sus juegos.

El patio escolar está categorizado como uno de los primeros espacios de interacción y socialización infantil, donde mediante una serie de reglas de conducta establecidas por la normatividad escolar los niños pueden realizar charlas, bailes y juegos en un espacio de tiempo pensado y articulado para el ocio, comúnmente llamado recreo.

Existen numerosos autores que se han interesado en el estudio del patio escolar como espacio educativo y de relación; ellos aseguran que tanto la calidad física espacial como los componentes sociales desarrollados dentro de estos espacios se configuran como agentes moldeadores de las conductas sociales de los niños, que posteriormente deberán ser adaptadas a otras esferas y contextos.

En una primera instancia, Pavia (2006) menciona que el patio escolar es un espacio propicio para el juego, el descanso y el ocio. En términos generales, en los colegios el tiempo de recreo tiene una duración de treinta minutos, en el que los niños toman un descanso del cronograma de actividades diarias en su formación académica.

Es de resaltar que, dentro de la distribución de los planes de estudio y el orden curricular de la educación primaria, la Generalitat de Cataluña estipula que el recreo es uno de los puntos esenciales en la educación y le otorga una totalidad de 525 horas por curso académico, que van de la mano con asignaturas como Lengua y Literatura catalana y castellana (1085 horas), Matemáticas (665 horas), Conocimiento del medio natural, social y cultural (630 horas) y Educación artística (525 horas), entre otras⁴.

Esta categorización está directamente relacionada con el hecho de brindarle al niño un espacio que contribuya al desarrollo de sus capacidades de interacción social, al ocio y al disfrute, que a su vez permita y fomente la realización de actividades motoras que favorecerán el desarrollo cognitivo y motriz de los niños.

El Ayuntamiento de Barcelona, a través del Instituto Nacional de Educación, promueve campañas y proyectos centrados en el estudio del comportamiento de los niños dentro del patio escolar. Así, se han logrado iniciativas como “Barcelona identidades”, que se ha convertido en el espacio propicio para que, a partir de puntos o espacios físicos establecidos -patios escolares-, se pueda reflexionar sobre temas como la convivencia, la autonomía, el respeto y el análisis de las características físicas que deben tener los patios escolares para ser catalogados como espacios de inclusión social⁵.

Así mismo, otros autores como Ledesma Aragón (2012), con respecto a la importancia del patio escolar, reflexionan en torno a la Teoría Ecológica, planteada por Urie de Bronfenbrenner, que consiste en el análisis de la incidencia del ambiente en el desarrollo cognitivo, moral y relacional del individuo, y asegura que los patios escolares ejercen influencia directa en el aprendizaje y formación de los niños.

Para esta autora, la relación del niño con el ambiente está estipulada mediante estructuras organizadas y relacionadas entre sí, conocidas como ‘microsistemas’, que están conformados por los contextos próximos

⁴ Para mayor información, ver: Decreto 142/2007, de 26 de junio, por el que se establece la ordenación de las enseñanzas de la Educación Primaria (DOGC 29/06/07). Disponible en: <https://goo.gl/Zof3Mu>. Consultado el día 15 de enero de 2015.

⁵ Para mayor información, ver: <https://goo.gl/ppXbul>. Consultado el día 5 de febrero de 2015.

como la familia, el vecindario y el salón de clase. Los ‘mesosistemas’, que hablan sobre las interacciones entre los sistemas, específicamente la relación entre el colegio y la familia. Los ‘exosistemas’, que están enfocados en contextos externos como el barrio, la ciudad y zonas de interacción social. Y, por último, los ‘macrosistemas’, compuestos por los valores y el bagaje cultural de cada individuo.

Desde esta perspectiva, el patio escolar se convierte en uno de los primeros espacios de socialización y aprendizaje, en el que los niños se desarrollan gracias a contextos lúdicos, basados en relaciones entre pares, que contribuyen a la generación de aprendizajes significativos en experiencias de armonía y conflicto. Estas últimas son consideradas como implicaciones pedagógicas y sociales, que inciden directamente en el desarrollo cognitivo y motriz de la infancia.

4.1.3.2 ¡A jugar en el cole! Radiografías del patio escolar

Con el paso de los años, el establecimiento y la categorización por género en la sociedad han influido considerablemente en el desarrollo de las personalidades y en las formas de utilizar, vivir y percibir el espacio. La caracterización psicológica, física y cognitiva por género explica cómo las sociedades se han encargado de generar una oposición de pensamiento, de actitud y de configuración espacial que claramente divide, bajo orden jerárquico, lo masculino de lo femenino. Esta división está fundamentada en términos como naturaleza-cultura, emoción-razón, doméstico-público e interés particular-interés social, lo que genera una brecha de concepciones, ideas, pensamientos y acciones entre los hombres y las mujeres que componen la sociedad.

Ya desde temprana edad los niños y las niñas crecen y se desarrollan en contextos psicológicos claramente diferenciados. Para autores como Block (1983), la diferenciación por género tiene origen en el núcleo familiar, pero se ve absolutamente contextualizada y reforzada en el ámbito escolar, en el que, en términos de educación, enseñanza y direccionamiento conductual, las prácticas pedagógicas difieren en niñas y niños, y vinculan desde temprana edad el género femenino a términos, actitudes y respuestas relacionadas con los sentimientos, mientras que orientan al género masculino hacia aspectos físicos que demarcan rudeza, fuerza, temperamento y temple.

Esta connotación da origen a una clara diferenciación en los procesos de socialización de hombres y mujeres, que desarrollan pensamientos, comportamientos y acciones sociales a partir de los diferentes modos de estar, pensar y sentir, atribuidos por la sociedad desde los primeros años.

En términos generales, las escuelas, los barrios y el espacio público en general están catalogados como los lugares propicios para que los niños susciten nuevas amistades, conozcan y se interrelacionen con sus pares;

esto crea y fortalece nuevas redes sociales. Sin embargo, se debe tener en cuenta que, dentro de estos espacios, en especial los relacionados con el ámbito educacional, existen territorialidades vinculadas con sus características físicas, que fomentan conductas estereotipadas que no favorecen la igualdad.

En el trabajo de campo de observación participante, se analizó el espacio destinado al recreo, las actividades preferidas realizadas por los niños dentro del mismo, las relaciones, el género y las características físicas del patio escolar, con el objetivo de identificar los aspectos más relevantes en relación al uso, la apropiación y la transformación del espacio por parte del colectivo infantil.

La puesta en marcha de esta herramienta, a partir de la elaboración de registros gráficos de distribución espacial e imágenes fotográficas, permite obtener una apreciación visual inicial de la existencia de una diferenciación en el comportamiento físico-deportivo, actitudinal y procedimental por género de los niños sometidos a estudio en el patio escolar del Colegio San José de Calasanz. Esto se puede apreciar en la figura 50, en la que se resaltan los juegos, las actividades y los comportamientos -en los que se demarca su popularidad por medio de asteriscos- desarrollados con mayor frecuencia por los estudiantes durante las horas de recreo.

<p>Juegos realizados por los niños.</p> <p>Carreras ** Pelota Fútbol *** De representación Bélica Baloncesto *** Obstáculos * Súper héroes</p>	<p>Desarrollo de juegos independientes, autonomía espacial, destreza, rudeza e interacción física.</p>
<p>Juegos realizados por las niñas.</p> <p>Muñecas Familia Canto ** Baile *** Cuerda * Salón de belleza Conversaciones *</p>	<p>Actividades relacionadas con la afectividad, pasividad, la femineidad, desarrollo de juegos colaborativos y de servicio.</p>
<p>Juegos realizados por ambos sexos.</p> <p>Barras Pilla-pilla ** Escondite Tiburón * Quemado * Baloncesto</p>	<p>Estos juegos giran en torno a las relaciones de poder, otorgando una clara predominancia al género masculino, en general son juegos colaborativos de exigencia física.</p>

Figura 50. Juegos realizados por los niños y niñas del colegio San José de Calasanz
Fuente: elaboración propia.

Así mismo, a partir de la siguiente imagen se ofrece una perspectiva general del patio del colegio San José de Calasanz, en la que se establece que su estructuración se rige a partir de la identificación de siete (7) zonas, mediante las cuales, según la nomenclatura codificada, el rojo hace referencia a las niñas, el azul a los niños y el verde a una interacción o presencia mixta. En la misma se demarca una espacialidad física y vivencial que se encuentra dividida entre el juego/esparcimiento y la apropiación e interacción de espacios físicos determinados, lo que concede una primera radiografía sobre el uso, la apropiación y la transformación espacial, claramente diferenciada por género, realizada por los niños sometidos a estudio durante su tiempo de recreo.

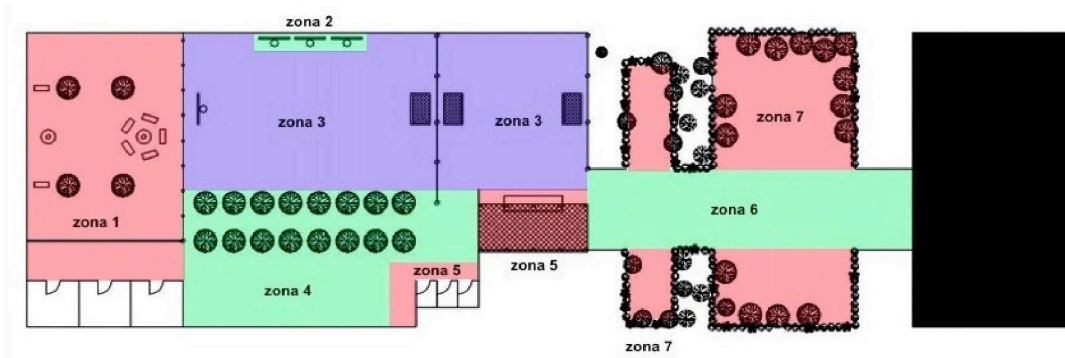


Figura 51. Zonificación del patio del Colegio San José de Calasanz
Fuente: elaboración propia.

La zona número 1 demarcada en la distribución por áreas está articulada por la presencia de un jardín que actúa como conector entre el patio escolar y otras zonas del colegio. Es de resaltar que este espacio no tiene ningún diseño específico, sino que se materializa a partir de la presencia de cuatro árboles, que en su base poseen plantas florales, dos fuentes y mobiliario de madera. Durante los días de práctica, se pudo observar que este espacio solo es frecuentado por pequeños grupos compuestos entre cuatro y siete niñas, que desarrollan actividades pasivas, por lo que se cataloga la zona como un espacio de encuentro, en el que diariamente se realizan charlas.

La zona número 2 está compuesta por tres canastas de baloncesto ubicadas en el margen superior – centro- y está categorizada como un espacio mixto, ya que dentro del mismo hay pequeños grupos de niñas y niños que juegan a la pelota. Es de resaltar que, dentro de este espacio y bajo el desarrollo de esta actividad específica, los niños raramente practican juegos en común y las actividades relacionadas con el lanzamiento de pelota se hacen por asociaciones por género. Sin embargo, este espacio cuenta con una mayor afluencia de niños, por lo que se vinculan el uso y la apropiación del espacio a actividades de exigencia física, destreza y rudeza.

La zona número 3 está caracterizada por ser un espacio de alto impacto, en el que se desarrollan juegos relacionados con actividades motrices, dentro de las cuales se destacan el fútbol y el baloncesto. A pesar de que esta zona cuenta con una mayor afluencia de niños -claramente ligada a la realización de actividades deportivas como el fútbol-, una minoría perteneciente al grupo de las niñas también manifiesta un uso y una apropiación de la misma. Esporádicamente, algunas de ellas se suma a los juegos realizados por los niños -en especial el fútbol- y, a su vez, otros grupos minoritarios utilizan este espacio ya sea para correr -con juegos como la pilla-pilla- o toman las esquinas como puntos de encuentro de diferentes actividades.

La zona número 4 se cataloga como una zona de uso mixto, debido a que una parte de ella funciona como un corredor que comunica con otras zonas del patio, como las zonas número 1 y 5. Es de resaltar que, durante los días de observación, la zona número 4 presentó diferentes lecturas, entre ellas, el corredor de obstáculos en el que se convierte la parte en la que se ubican las palmeras, lo que facilita el juego y las actividades motrices.

Igualmente, este espacio es aprovechado por sus macetas, que son usadas como bancas improvisadas y sirven como punto de encuentro. Por otro lado, en el área cercana a la pared se observa la presencia constante de ambos géneros, con una mayor afluencia del grupo de las niñas. A diferencia de las otras zonas, la zona número 4 está destinada al encuentro de los grupos y a la realización de diversas actividades motrices, así como charlas y juegos improvisados de mesa.

La zona número 5 es una zona utilizada por ambos géneros, pero se caracteriza por una mayor presencia del grupo de las niñas. Se encuentra dividida en dos tramos, el primero de los cuales es el pasillo y los alrededores de la zona de los lavabos, usualmente utilizado como punto de encuentro y lugar de conversaciones del grupo de niñas. El segundo tramo está compuesto por el pasillo que conecta las zonas 3, 4, 6 y 7. En la zona número 5 está el pasillo principal, un conector importante debido al flujo de niños y niñas en el recreo. Gracias a la presencia de una marquesina, esta zona es mayormente utilizada por las niñas en actividades de tipo sedentario, como largas estancias para charlas y pequeños juegos *in situ* en algunos grupos de niñas que permanecen sentadas. De igual modo, otras niñas prefieren permanecer de pie allí en otro tipo de juegos que no implican grandes movimientos o esfuerzos físicos.

La zona número 6, por su parte, presenta un corredor mixto que conecta con las zonas número 3, 5 y 7; en ella se destaca la presencia de los dos géneros. Esta zona es comúnmente utilizada para actividades motrices de paso, en las que el juego es el principal protagonista. Durante el desarrollo de la observación participante, se pudo constatar que este corredor sirve como un espacio recreo-social para ambos géneros y que es utilizado tanto para el desarrollo de los juegos como para la sociabilización.

Por otra parte, en las zonas 7 y 5, se manifiesta una alta presencia del grupo de las niñas; esta zona está

comprendida por dos grandes espacios que comúnmente son utilizados por ellas para desarrollar diversos tipos de actividades. El baile es quizás una de las actividades más frecuentes; en la hora de recreo se pueden encontrar pequeños grupos de niñas, distribuidos a lo largo de la zona, desarrollando coreografías. Asimismo, hay grupos que la usan como zona de esparcimiento para juegos *in situ* y pequeñas charlas. Durante los días de esta práctica, se pudo evidenciar cómo, debido al frecuente uso y apropiación de las niñas sobre esta zona del patio escolar, en raras ocasiones hacen presencia los grupos de varones, que solo se limitan a utilizar el corredor de la zona número 6. Con base en esto, se puede afirmar que esta zona manifiesta una mayor apropiación por parte del grupo de las niñas, con respecto a las otras zonas ya mencionadas.

A partir del diario de observación planteado en la figura 52, se puede apreciar que tanto niñas (puntos rojos) como niños (puntos azules) mantienen una constante apropiación de los mismos espacios, por lo cual, se configuran territorialidades por género claramente diferenciadas, en las que los niños tienen una ocupación y un uso espacial más abierto y centralizado y las niñas se concentran más en espacios pequeños y reducidos, ubicados con frecuencia en zonas periféricas.

Este hecho se asocia directamente al gusto o a la asignación del juego y sus características por género, a través de las cuales se puede llegar a caracterizar o definir un grupo. Las niñas son más pasivas, tranquilas y determinadas a seguir juegos que no requieran un mayor esfuerzo o movimiento, a diferencia del grupo de los niños, quienes concentran su experiencia en torno al movimiento y la fuerza.

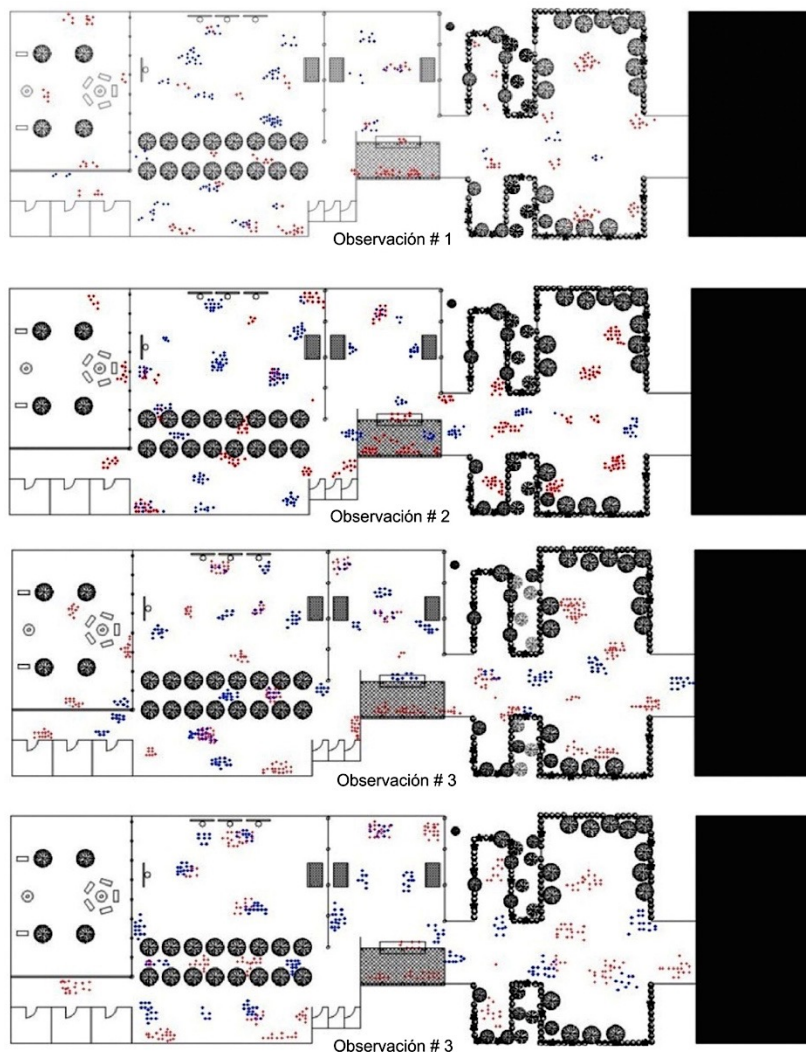


Figura 52. Apropiación del patio escolar del colegio San José de Calasanz por género
Fuente: elaboración propia.

Con base en los mapas de observación, se puede establecer que el grupo de las niñas se apropia y utiliza generalmente el mismo espacio, como la zona de los árboles, la marquesina y alrededor de los baños; a diferencia de los niños, quienes, al tener actividades más espontáneas y motrices, utilizan el espacio de forma más amplia.

Como se mencionó anteriormente la zona donde se encuentran ubicadas las canastas de baloncesto o porterías de fútbol tienen una mayor predominancia masculina. En el diario de observación se pueden apreciar pequeños grupos de niñas vinculadas a actividades “mixtas” como el pilla-pilla, el quemado o el tiburón.

En términos generales, la observación participante desarrollada en el patio del Colegio San José de Calasanz permitió reflexionar acerca del comportamiento y actividades desarrolladas por los niños en un

espacio y tiempo determinados, lo que demuestra la importancia de generar estudios enfocados en las zonas de juegos infantiles y/o patios escolares, descritos como lugares físicos de tránsito, de estancias concertadas y convivencia social (Pareyson, 1997). Esto resulta importante, en la medida en que, a través de estos, se establecen relaciones cotidianas de comunicación y apropiación territorial, aspectos que desde la perspectiva de género conllevan el cuestionamiento de las pautas y parámetros utilizados para el diseño y materialidad de los mismos.

Este hecho resalta la necesidad de implementar estrategias de diseño que contribuyan a la creación de zonas de juego “neutrales”, que desvirtúen la jerarquización espacial representada a partir de la adjudicación de roles preestablecidos hacia los géneros, lo que delimita una serie de actividades y comportamientos específicos, diferenciados para hombres y mujeres. Estos categorizan las zonas de ocio, juego y esparcimiento infantiles -en este caso específicamente el patio escolar- como espacios reductores de la espontaneidad que, en términos de uso y apropiación espacial, condicionan las relaciones entre los grupos de género y la edad y fomentan, simultáneamente, un uso socio cultural del espacio excluyente e inequitativo.

4.1.4 La representación infantil del espacio: conceptos espaciales y mapas cognitivos

Los mapas cognitivos son una herramienta cualitativa, que permite estudiar las características físicas y sociales del ambiente, desarrolladas a partir de múltiples perspectivas, valoradas según la edad, género, condición social y adopción cultural de cada individuo. Dentro de la presente tesis doctoral, esta herramienta permitió generar un registro mental de información geográfica, compuesta por calles, plazas, edificios, y otros determinantes físicos y vivenciales, que representan un grado de importancia, fruto de la cotidianidad y la familiaridad (Marchesi, 1983 y Lynch, 1960).

En el trabajo de campo enfocado en el estudio de la percepción del espacio público, manifestada por el colectivo infantil, se desarrollaron treinta y cuatro (34) mapas cognitivos individuales en formato Din A4 y cuatro (4) mapas cognitivos grupales en formato Din A1 en el Colegio San José de Calasanz, con la participación de los estudiantes de cuarto grado. Esta actividad dirigida tenía como objetivo identificar, a escala del barrio, el espacio favorito de juego de los niños, demarcar las características físicas y la vivencialidad asociada a dicho espacio y reflexionar en torno a temas como la jerarquía, los espacios de mayor aceptación y representación⁶.

El primer resultado arrojado en esta práctica hace referencia a la identificación de los espacios de juego

⁶ El estudio, el análisis y las reflexiones de los mapas cognitivos se desarrollaron bajo el direccionamiento, la supervisión y guía de la Dra. Linda Carolina Espinosa Carrera, Psicóloga clínica especialista en desarrollo infantil.

preferidos por los niños, dentro de los cuales se destacan: la plaza Can Robacols (39 %), seguido de otros espacios privados/públicos como piscinas, el patio del colegio, la playa, equipamientos deportivos con cancha de fútbol, bares, su propia casa (38 %), el parque San José de Calasanz -conocido por los niños como el parque de las Tortugas- (8,82 %) y, finalmente, el parque del Clot con un (5,88 %), respectivamente.

Se debe recordar que los mapas cognitivos obtenidos tras la elaboración de este ejercicio constituyen una imagen subjetiva (perceptiva, grupal o por consenso, según el caso) que nace de la propia experiencia y vivencia en un espacio específico de la ciudad. Para autores como Fuentes Gómez, Castillo León, Rosado Lugo y Echeverría Echeverría (2012), la puesta en marcha de esta práctica reitera que la ciudad es un espacio en continuo crecimiento, donde las esferas, prácticas físicas, sociales y simbólicas se reinterpretan intermitentemente y reconstruyen la espacialidad de la ciudad, recorrida y percibida gracias a las interacciones cotidianas.

En esta tesis doctoral, la utilización de mapas cognitivos permitió obtener una perspectiva subjetiva que, al estar apoyada en una conceptualización psicológica, pretende ahondar en el significado de la forma urbana y su contenido. Esto posibilita establecer características y patrones individuales adjudicados a un espacio específico bajo el grado de subjetividad (Carreiras, 1986) y estudiar simultáneamente múltiples conceptualizaciones y experiencias, que contribuyan al análisis de la composición de un espacio específico, debido a que, dentro del quehacer arquitectónico, el mapa cognitivo se presenta como una valiosa herramienta que contiene información sobre los diferentes planos mentales y el razonamiento espacial/subjetivo de cada individuo.

Para autores como Appleyard (1969), los mapas cognitivos se organizan y articulan a partir de la jerarquía con la que son representados, sumada al grado de precisión y detalle, fruto de los procesos de familiaridad y apropiación constante. Aquí se pueden tomar como puntos de partida para el análisis criterios como el aspecto externo, la forma física, el tamaño, la funcionabilidad, la orientación espacial, la importancia cultural y la visibilidad, entre otros.

A continuación, en la siguiente figura se presentan los tipos de información y los conceptos utilizados a la hora de analizar los mapas cognitivos desarrollados por los niños de cuarto grado del Colegio San José de Calasanz.

Tipos de información:

- Perceptiva.
- Conceptual.
- Localizacional.
- Configuracional.
- Atributiva.

Conceptos:

- Almacenamiento espacial.
- Orientación espacial.
- Significancia emocional.
- Fortalezas y debilidades espaciales.
- Puntos de referencia.
- Familiaridad.
- Identificación de elementos.
- Espacios/elementos favoritos.
- Uso/apropiación.
- Jerarquía.
- Escala.
- Espacialidad.
- Límites.

Figura 53. Conceptualización utilizada para el análisis de los mapas cognitivos
Fuente: elaboración propia.

Tras el análisis de los mapas cognitivos, se puede establecer que los niños que participaron en el desarrollo de esta práctica manifiestan un claro reconocimiento de los límites físicoespaciales en lateralidad y dimensión de la plaza Can Robacols. Estos están representados en la presencia de estructuras, que actúan como barreras espaciales, y de protección como rejas, muros o cercas de madera, bajo una conceptualización y un reconocimiento estándar de características reales y escala uniforme.



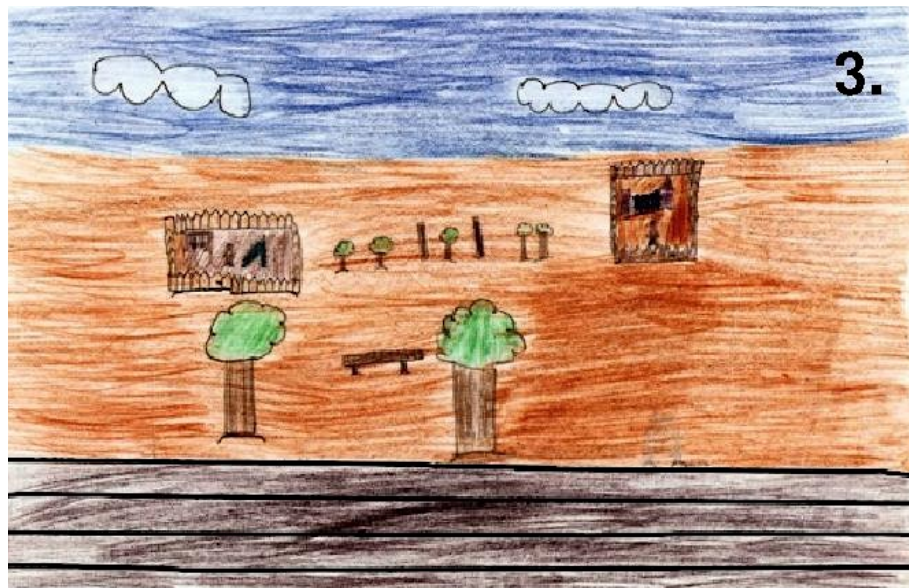
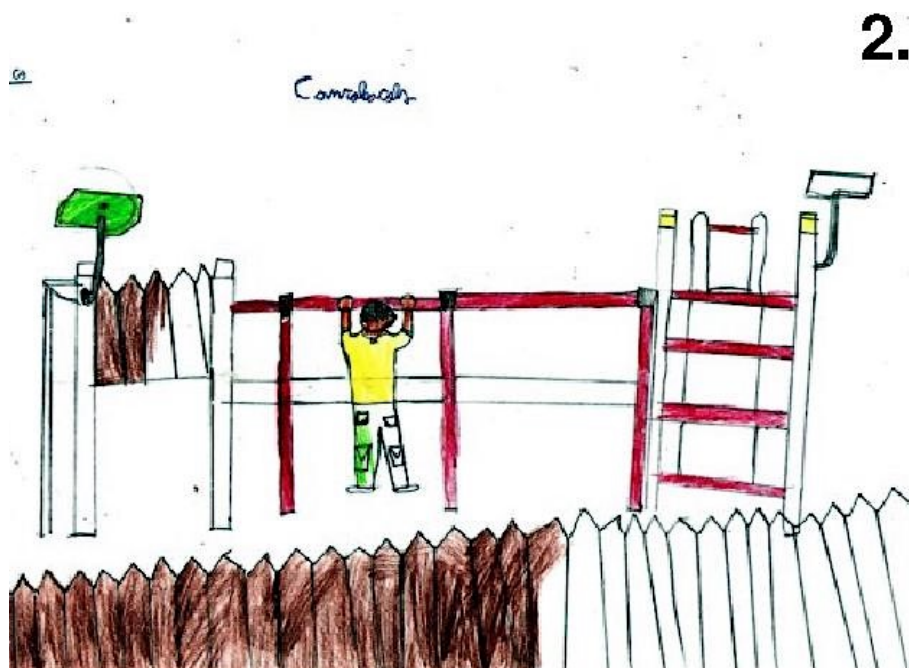
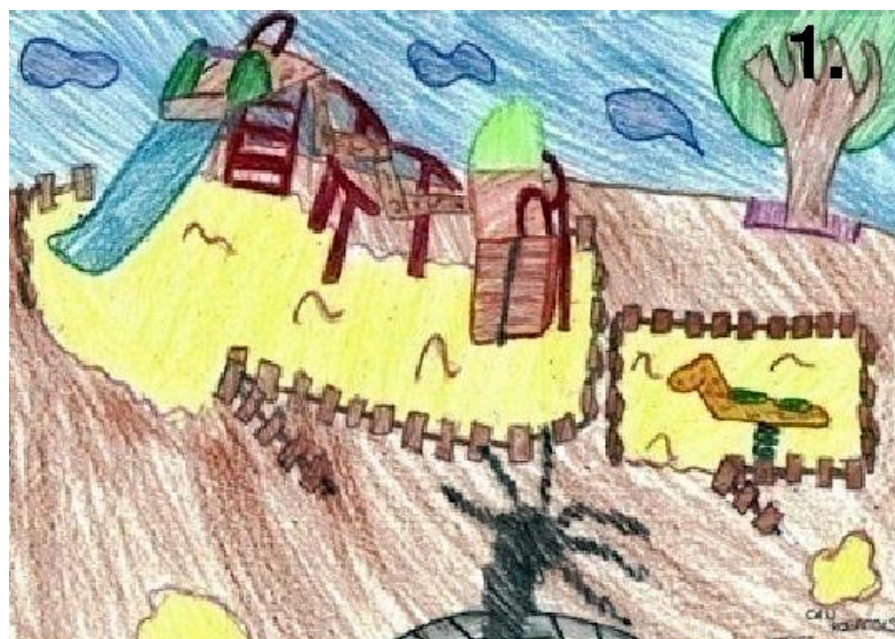


Figura 54. Mapas cognitivos. Representación de estructuras limitantes del espacio
1. Carla, parque San José de Calasanz. Parque Tortugas. Utilización de cerramientos de madera.
2. Nico, plaza Can Robacols, cerramientos de madera.
3. Enric, parque San José de Calasanz. Parque Tortugas. Utilización de muros.
Fuente: trabajo de campo en el Colegio San José de Calasanz.

Con relación a la percepción del ambiente, dentro de los mapas cognitivos desarrollados en torno a la

plaza Can Robacols, el almacenamiento espacial⁷ de los niños hace referencia a los aspectos que consideran más agradables dentro del espacio. En este punto sobresalen las áreas de juego, con las que se sienten plenamente identificados debido a su uso y apropiación constante; asimismo, relacionan y describen la existencia de bancas y otros elementos necesarios y básicos en el espacio estudiado.

Este hecho soporta el planteamiento teórico de autores como Lieblich y Arbid (1982), para quienes la descripción detallada de los espacios físicos y sus componentes proviene de un interés particular/personal, basado en la familiaridad y el confort que se obtiene a través de la práctica común y constante de una actividad dentro del mismo espacio.



⁷ Se debe entender por almacenamiento espacial el conjunto de información espacial (características físicas y coordenadas) que una persona posee sin ser consciente de ello.



Figura 55. Mapas cognitivos. Los niños resaltan las áreas de juego y los espacios más identificados de la plaza Can Robacols

- 1. África, áreas de juego.
 - 2. Dani, equipamiento lúdico multifuncional, conocido como el castillo.
 - 3. Paula, área de juego, espacios libres, bancas y palmera.
- Fuente: trabajo de campo en el Colegio San José de Calasanz.

Se pudo observar que los niños manifiestan un conocimiento del lugar, su descripción física y la función que tiene, información atributiva referente a la identificación del espacio y el detalle de los elementos

físicos y vivenciales que lo componen, a través de conceptos como escala, jerarquía, puntos de referencia y significancia emocional (Gärling, 1899), ya que, en gran parte de los mapas cognitivos, ellos demarcan estas áreas como estructuras o elementos centrales asociados a la diversión.

En el siguiente mapa cognitivo, María hace una representación del área de juego de la plaza de la Oca a partir una gama de colores fríos predominantes, que denotan tranquilidad, serenidad y confort del espacio, protegido mediante la utilización de elementos limitantes como la reja. Igualmente, en su mapa cognitivo María le atribuye a la plaza características físicas y espaciales que no corresponden a la realidad, como la vegetación; sin embargo, dentro de su representación espacial, resalta la utilización de elementos como la puerta, que se presenta como un telón de fondo arquitectónico, configurado en realidad como locales comerciales.

En otro caso, Silvia demarca específica y puntualmente sus espacios de mayor interés dentro de la plaza, entre los que destaca los juegos infantiles y la palmera. La predominancia del color rojo obedece al dinamismo, la vitalidad y las emociones fuertes, asociadas a las actividades de ocio y recreación infantil. Igualmente, vale la pena resaltar el nivel de detalle, producto de la observación y la familiaridad con la que se representan elementos como la palmera y otros ubicados en las áreas de juego como la tortuga y el resbaladero.





Figura 56. Mapas cognitivos. Imaginario urbano-social de los lugares de juego
1. María, plaza de la Oca, árbol y áreas de juegos.
2. Silvia, plaza Can Robacols, palmera y juegos.
Fuente: trabajo de campo en el Colegio San José de Calasanz.

Los niños han desarrollado los mapas cognitivos y han demostrado un acertado manejo de la espacialidad y una clara identificación de los elementos que los componen, al resaltar sus espacios favoritos, sobre todo, los relacionados con las zonas de juego. Por otra parte, los niños también manifestaron inconformidades en aspectos que consideran relevantes para el desarrollo de su actividad cotidiana, entre las cuales, figura constantemente la ausencia de zonas verdes, que, a pesar de inexistentes, fueron incluidas dentro de sus mapas, lo que deja en evidencia que la percepción de los espacios públicos comunmente está asociada a espacios físicos duros, áridos y secos.

En ese sentido, por ejemplo, Joan realiza una descripción fantástica e idealista de la plaza, en la cual añade los elementos que considera necesarios para satisfacer sus necesidades de juego y diversión, como la implementación de áreas verdes, acompañadas de una redistribución equitativa de nuevas áreas de juego, que facilitan las nuevas experiencias y su desplazamiento a través del espacio.



**Figura 57. Mapas Cognitivos. Plaza Can Robacols
Joan, plaza Can Robacols.
Fuente: trabajo de campo en el Colegio San José de Calasanz.**

Igualmente, dentro de su representación de la plaza Can Robacols, Gemma plantea la necesidad de zonas verdes, sumada a una reconfiguración de la distribución física de la plaza en relación a las zonas de juego. No obstante, se debe destacar que, a partir de su representación, expresa conformidad, confort, apropiación y familiaridad al dibujar niños que sonríen y realizan actividades divertidas en un ambiente de bienestar, cargado de afecto y alegría, a pesar de la ausencia de un espacio físico idóneo para jugar.



**Figura 58. Mapas cognitivos. Áreas de juego
Gemma, plaza Can Robacols.
Fuente: trabajo de campo en el Colegio San José de Calasanz.**

Otros niños como Judith dibujan áreas de juego ubicadas fuera de la ciudad de Barcelona, con lo que representan la insatisfacción o la no identificación con las zonas ocio pertenecientes a la ciudad. Por otro lado, para Natalia, su espacio favorito de juego está en su cuarto de juegos, al que define como un lugar organizado, en el que describe puntualmente sus juguetes y les otorga una mayor jerarquía a aquellos que considera más valiosos.

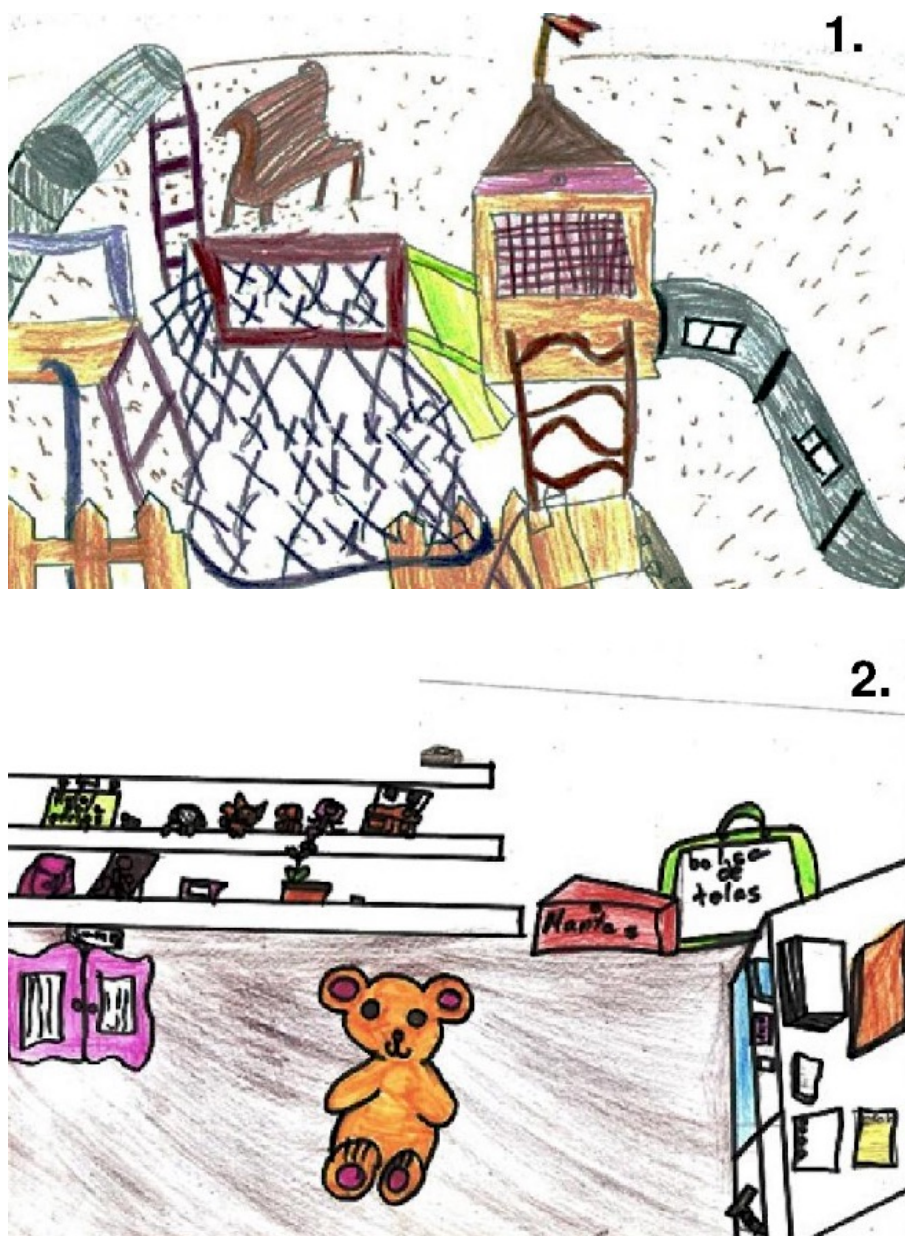


Figura 59. Mapas cognitivos. Lugares preferidos para jugar
1. Judith, Badalona placeta del Sol.
2. Natalia, cuarto de juegos de Natalia.
Fuente: trabajo de campo en el Colegio San José de Calasanz.

En esta práctica también se desarrollaron mapas cognitivos, en los que los espacios favoritos de juego connotaban espacios familiares. En el caso de Claudia, su espacio de juego favorito está ubicado en el frente de su casa, mientras que Priska dibuja el bar de su tía. Estos dos mapas cognitivos pueden estar asociados al temor que sienten algunos padres con respecto al uso de los espacios públicos, por lo que permiten a sus hijos jugar solo en espacios cercanos y vigilados. No se descarta la posibilidad de que el sentimiento de seguridad por parte de los padres esté ligado al género y la edad.



Figura 60. Mapas cognitivos. Juego en áreas familiares
1. Claudia, la meva casa.
2. Priska, el bar de mi tía.
Fuente: trabajo de campo en el Colegio San José de Calasanz.

En términos generales, los mapas cognitivos infantiles fueron realizados desde una óptica frontal y con una percepción horizontal del espacio, lo que permite deducir la información perceptiva, conceptual, localizacional y atributiva que tienen los niños en relación a los espacios de juego que hacen parte de su cotidianidad. Frente a lo anterior, se hace hincapié en la significancia emocional que poseen estos espacios en relación al uso y la apropiación por parte de los niños. Desde su rango de edad, los niños fueron creativos y realizaron dibujos claros y luminosos, en los que se plasman detalladamente los rasgos de su personalidad y las observaciones subjetivas que perciben en su entorno inmediato.



Figura 61. Mapas cognitivos. Representaciones espaciales
1. Alba, plaza Can Robacols.
2. Pau, parque de las Aguas.
Fuente: trabajo de campo en el Colegio San José de Calasanz.

Como se aprecia anteriormente, gran parte del desarrollo de esta práctica se centró en una descripción enfocada y detallada de las áreas favoritas de juego, descritas por los niños. Por esta razón, se resalta que, de los treinta y cuatro (34) mapas individuales desarrollados, solo dos (2) hacen referencia a elementos independientes a las áreas de juego con la representación de otros componentes como los coches que delimitan la plaza Can Robacols.

Este planteamiento corrobora la idea del conocimiento configuracional, referida por Carreiras (1986), para quien este tipo de identificación espacial tiene que ver con la percepción que se deriva de la orientación y la separación espacial. Es por esto que se otorga no solo información centralizada, en este caso referente a la plaza Can Robacols, sino demarcada por la representación de elementos como la distancia, la dirección, la organización, la estructura y delimitación general del espacio, así como los hitos y los símbolos más representativos a una escala más general -manzana-. Esto brinda la oportunidad de vincular nuevos conceptos a la investigación.

La representación de estos dos mapas cognitivos está vinculada a su vivencia personal. Tras una observación detallada de los mismos, se pueden encontrar similitudes tanto espaciales como referenciales; ambos niños parten de la utilización de la palmera como un punto de referencia central y organizador del espacio, que sitúa en un segundo plano los bancos y, como telón de fondo, las viviendas y los coches ubicados la mayor parte del día sobre la calle de Besalú.

La diferencia entre estas dos representaciones radica en que, dentro del mapa cognitivo, Unai se dibuja como sujeto y actor principal del mismo, mientras que Sergi lo desarrolla desde el punto de vista de un observador.



Figura 62. Mapas cognitivos. Percepción de viviendas y coches en la plaza Can Robacols 1. y 2. Unai y Sergi, dibujo frontal con visualización a la calle de Besalú. Fuente: trabajo de campo en el Colegio San José de Calasanz.

Con relación al desarrollo de los dibujos de los mapas cognitivos grupales, tres de los cuatro mapas realizados hacen referencia a la plaza Can Robacols y uno al parque de San José de Calasanz. Durante el desarrollo de esta práctica se observó que los niños trabajaron organizada y conjuntamente, después de una charla colectiva, basada en los relatos personales de sus experiencias cotidianas en dichos espacios. Aquí se

definía tanto el espacio a desarrollar como los elementos y colores a utilizar.

Es de resaltar que, dentro de los grupos, las niñas manifestaron una mayor iniciativa a la hora de tomar decisiones, pues definían y plasmaban con mayor claridad los aspectos más relevantes del entorno como la utilización de colores, la definición de texturas, de jerarquías y dimensiones, que se realizaron a través de un proceso cooperativo que permitió y favoreció el trabajo en grupo.



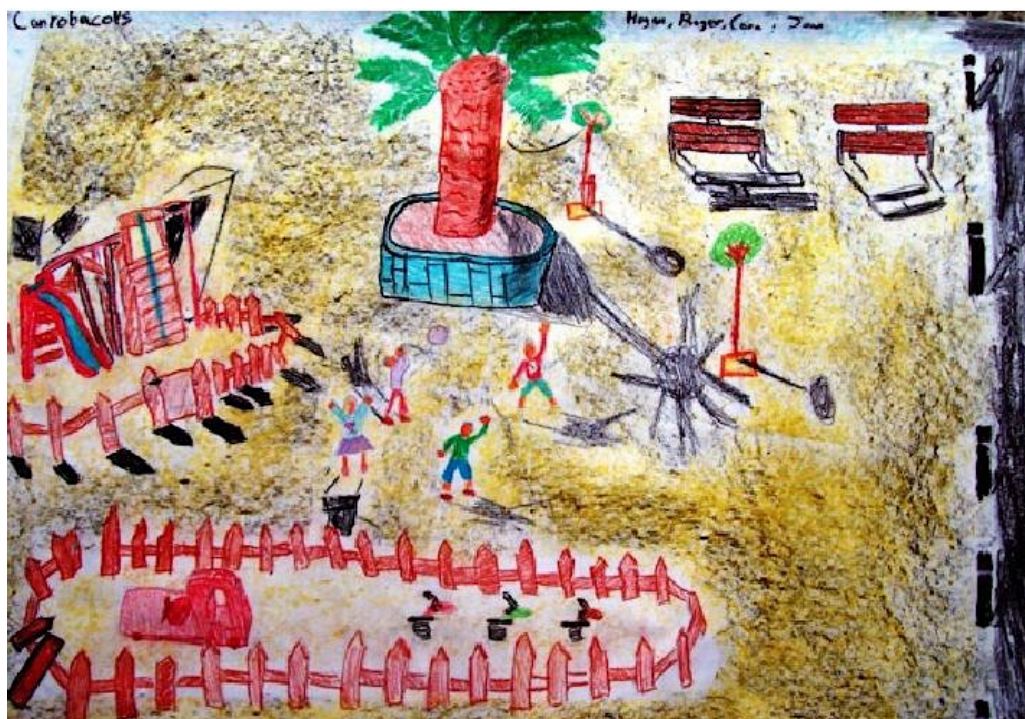


Figura 63. Mapas cognitivos. Dibujo del mapa cognitivo grupal sobre la plaza Can Robacols. Izquierda, desarrollado por Eli, Albert, Gemma y Marcel. Derecha, desarrollado por Megan, Roger, Cora y Joan. Fuente: trabajo de campo en el Colegio San José de Calasanz.

En términos generales, la puesta en marcha de esta herramienta cualitativa permitió reconocer la percepción que tienen los niños sometidos a estudio sobre un espacio definido. La plaza Can Robacols, que se caracteriza por ser el espacio lúdico de mayor reconocimiento, se representa a partir de dos ópticas simultáneas. Por un lado, se manifiesta el grado de representación fidedigna, a través de la cual se describen y detallan puntualmente sus características físicas; y por otro, se hace alusión a las debilidades físicas presentes mediante una representación idealizada del espacio.

Así mismo, se puede observar que los niños expresan un marcado sentido de pertenencia, sentido de lugar y una familiaridad frente a sus espacios de juego -especialmente hacia la plaza Can Robacols-, ligados a las experiencias cotidianas desarrolladas allí. Es de resaltar que este sentido de pertenencia está determinado por la presencia constante de sus compañeros de clase dentro de la plaza, a la que catalogan como un punto de encuentro después de las actividades escolares, y al grado de confort que se genera dentro de la misma, que está más asociado a las experiencias vivenciales que a las características y la composición física del espacio⁸.

⁸ Desde esta perspectiva, es común ver que, dentro de los dibujos de los mapas cognitivos, los niños resaltan las áreas más significativas en relación al uso y a la apropiación del espacio. Pero, de la misma manera, algunos de ellos hacen referencia a los espacios libres y entienden que actualmente son los

4.1.5 Observación participante en la plaza Can Robacols

El trabajo de campo de observación participante en la plaza Can Robacols se hizo durante el mes de julio de 2008, a partir de visitas *in situ* en diferentes franjas horarias, soportadas en una bitácora de trabajo y respaldadas por registro fotográfico en ese momento y en posteriores visitas, en los años 2010, 2012 y 2015. El desarrollo de esta herramienta cualitativa permitió triangular datos obtenidos de las entrevistas y mapas cognitivos de los estudiantes del Colegio San Jose de Calsanz, y se presenta como un complemento a las acciones y representaciones verbales manifestadas por los niños, que permite tener un registro exacto de las actividades realizadas durante la apropiación y el uso del espacio.

Dentro de este apartado, por medio de la observación participante realizada en la plaza Can Robacols, el lector tiene la posibilidad de identificar aspectos como: temporalidades, usos, espacios de juego, actividades motrices, carencias y debilidades del espacio, por medio de una descripción detallada de los hechos, a partir de la apropiación y transformación de la plaza por parte de los niños. Esto demuestra por qué la plaza Can Robacols es uno de los espacios más representativo dentro del imaginario infantil del barrio Camp de l'Arpa del Clot.

4.1.5.1 Can Robacols... ¡Mi plaza, mi espacio!

Con relación a la observación participante, se debe resaltar que, respecto al uso y apropiación, este espacio presenta tres temporalidades diferentes a lo largo del día. En horas de la mañana, la plaza Can Robacols es utilizada por adultos mayores, a diferencia de las horas de la tarde, cuando el espacio es apropiado por niños y niñas. Finalmente, los adultos con sus mascotas se distribuyen en ella en horas de la noche.

Se debe subrayar que, la apropiación y transformación más fuerte que se presenta en este espacio corresponde a la desarrollada por el colectivo infantil, por tal razón, se puede asegurar que a partir de las cinco de la tarde la plaza se convierte en uno de los principales puntos de encuentro del barrio Camp de l'Arpa del Clot, auspiciado por la presencia de los estudiantes del colegio San José de Calasanz, quienes utilizan el espacio cotidianamente como zona de juego y esparcimiento.

La llegada de los niños a la plaza se divide en dos grupos. El primero de ellos se conforma por niños entre 4 y 7 años de edad, que llegan con sus padres y amigos a las 4:30 de la tarde. En este momento, la imagen de la plaza se proyecta en la utilización de los espacios de juego por parte de los más pequeños, en los padres que se reúnen en las pocas bancas con las que cuenta la plaza y en una variedad de colores, dada la cantidad

únicos que pueden utilizar, debido a que los equipamientos lúdico-infantiles presentes se encuentran diseñados para niños de corta edad, lo que limita la posibilidad de experimentar y generar nuevas experiencias dentro del espacio.

de coches para niños que se ubican a lo largo de todo el espacio.

El segundo grupo arriba sobre las cinco de la tarde, y está conformado por niños de entre 9 y 12 años, quienes en su mayoría acuden solos y mediante sus juegos se apropian del poco espacio libre de la plaza.



Figura 64. Llegada de los niños más pequeños y de los padres a la plaza Can Robacols, abril de 2012
Fuente: elaboración propia.

Con respecto a la composición física del espacio, se puede afirmar que los lugares destinados al juego de la plaza Can Robacols son comúnmente utilizados por el grupo de niños más pequeños, es decir entre los 0-4 años. Hasta el año 2014 la plaza contaba con tres espacios de juegos para niños. El primero estaba compuesto por un arenal rectangular, que constituía el espacio más amplio, pero no el más apropiado por los niños. Este espacio anteriormente era utilizado para jugar petanca, pero gracias al PAD 2008-2011 fue readaptado como espacio lúdico infantil, gracias a la implementación de un equipamiento con forma de camión, que en la parte de atrás tiene una mesa y unas sillas, además de tres juegos individuales para balancearse⁹.

⁹ El PAD es el Plan de Actuación del Distrito, en el que se condensa la ruta de actuación del Distrito prevista para los próximos tres años. Este instrumento está enmarcado dentro del PAM (Plan de Actuación Municipal) y condensa, además, las reflexiones, aportaciones y propuestas desarrolladas por los habitantes del distrito en torno al diagnóstico y formulación de planteamientos referentes a la inversión en el Distrito. Dentro del PAD 2008-2011, la readaptación de la cancha de petanca como nuevo espacio lúdico infantil y el posterior cambio de cerramientos para las áreas de juego fueron las únicas



Figura 65. Jugando con la arena, enero de 2015
Fuente elaboración propia.

En este espacio se observaba la constante presencia tanto de niños pequeños como de sus padres, quienes mediante la utilización de elementos como palas y otros recipientes jugaban a crear formas en la arena, lo que promueve el desarrollo motriz y perceptivo de los niños.

A pesar de que el mismo cuenta con una cerca de madera, se pudo constatar que tanto los padres como los niños pequeños que utilizan esta área de juego deben ubicarse en un espacio “poco limpio” y constantemente rodeado de malos olores, debido a la mala administración del espacio por parte de los vecinos, que se apropian de este en horas de la noche junto a sus mascotas, lo que da lugar a un pipi-can colectivo, que no favorece la sana utilización del arenero por parte de los niños.

intervenciones que se estipularon dentro del distrito de Sant Martí. Por medio de la realización de la observación participante, se puede afirmar que, para la plaza Can Robacols esta intervención no es suficiente, debido a que, dentro de la plaza, existen diversas debilidades que deben ser atendidas con el fin de garantizar la constante presencia de los colectivos en la plaza y la apropiación de la misma. Es importante resaltar que, la Asociación de Vecinos del Camp de l'Arpa del Clot, dentro de la propuesta del PAD 2012-2015 en relación a parques y jardines, solo presenta la remodelación integral del Parc Can Miralletas. Sin embargo, al entender la realidad de los espacios públicos del barrio, se manifiesta la necesidad de trabajar en relación con otro tipo de medidas que fortalezcan y mejoren la calidad de los espacios de juego existentes en el barrio; por ejemplo, a través de la creación de medidas preventivas de velocidad y ruido con la instalación de elementos como cojines berlinesos y bandas rugosas con pintura anti ruido (apartado de limpieza y medio ambiente). Así mismo, se hace necesaria la reforma de los espacios dedicados a los perros, a través de la ubicación en las plazas y parques de fuentes de agua y pequeñas zonas de juego para ellos (apartado de parques y jardines). Finalmente, se plantea el mejoramiento de los espacios de juegos infantiles, tras la modificación del suelo y la instalación de una superficie apropiada y nuevos equipamientos accesibles a los niños con capacidad reducida. Para mayor información ver: <https://goo.gl/b8vRJB>



Figura 66 Arenero Can Robacols, enero de 2015
Fuente: elaboración propia.

El segundo espacio de juego se describe como un cerramiento circular, compuesto por un equipamiento multifuncional destinado a actividades motrices de los niños. Este espacio es utilizado no solo por los niños, sino también por los padres, quienes con el fin de garantizar la seguridad de sus hijos usualmente se ubican dentro del mismo. El equipamiento lúdico infantil está conformado por un tobogán, unas barras de equilibrio y dos cuerdas para trepar.

Dentro de las debilidades encontradas en este espacio, se resalta que posee un área pequeña en relación a la cantidad de niños que lo utilizan. Además, durante los días de observación se pudo constatar que, debido al diseño del mismo, los niños están expuestos a numerosos accidentes, ya que la separación entre las barras de equilibrio son muy amplias, el tobogán es muy pequeño y es comúnmente utilizado por tres o cuatro niños simultáneamente. Igualmente, el área de juego no contaba con el material requerido para amortiguar las caídas.



Figura 67. Los padres vigilando a sus hijos durante el juego, mayo de 2012
Fuente: elaboración propia.

El tercer espacio de juego de la plaza está destinado a niños de escasa edad (0-2 años) y está compuesto por un cerramiento cuadrado con suelo de arena, en el que solo hay un juego con forma de caballo para balancearse. Durante la realización de esta práctica se observó que este es el espacio menos utilizado y frecuentado por los niños, por lo que ha sido catalogado como un espacio muerto, vacío y de muy poca utilización, pues no ofrece una variedad de usos y tampoco fomenta nuevas experiencias.



Figura 68. El caballo de la plaza Can Robacols, abril de 2012
Fuente: elaboración propia.

Como se puede observar, los espacios lúdico-infantiles de la plaza Can Robacols solo se enfocan en un rango de edad muy corta, con lo que se olvida que diariamente la plaza es usada por niños de todas las edades. Esto genera que los niños entre 9 y 12 años solo utilicen los espacios residuales de la plaza, ya que para este grupo de edad el uso y apropiación de la misma están limitados al desarrollo de actividades motrices como carreras, la pilla-pilla y otros juegos vinculados al uso de pelotas. Sumado a esto, este grupo de niños debe compartir el poco espacio libre con padres, abuelos, coches de bebé y los otros niños pequeños, lo que limita considerablemente sus actividades.

En relación a las actividades motrices a la hora del juego, los niños (0-9 años) se organizan en grupos, generalmente compuestos por compañeros del colegio. Estos grupos se componen por el mismo género, la mayoría de veces, lo que marca una clara diferencia en la realización de las actividades; los varones construyen porterías improvisadas para jugar fútbol y las niñas realizan coreografías de baile.

Pero, a diferencia de lo observado en el patio del Colegio Calasanz¹⁰, este comportamiento no se establece como un patrón fijo, ya que dentro de la plaza la composición de los grupos de juegos y las actividades están sujetas a la cantidad de niños y niñas que asisten, lo que flexibiliza las agrupaciones y fomenta la interacción de los géneros durante el desarrollo de los juegos.

Dentro de las características enfocadas en el comportamiento de los niños durante el juego, se puede afirmar que en la plaza Can Robacols estos realizan mayores actividades motrices que las niñas, se mueven más y recorren constantemente la totalidad del espacio. Las niñas suelen ser más pasivas y en algunas ocasiones estáticas, pero igualmente se caracterizan por ser más expresivas y por tener una tendencia a organizar más sus actividades.

De igual forma, se pudo comprobar que los padres y acompañantes de los niños también tienen un papel fundamental a la hora del juego, pues fue común encontrar niños -sobre todo de edades que comprenden los 0 y los 7 años- que jugaban con sus padres o acompañantes, con elementos como lazos, o al escondite.

Desde esta perspectiva, autores como García Gómez (2009) hacen una interesante comparación del comportamiento infantil por género, en la que resaltan que para las niñas el juego es percibido como una actividad organizada y disciplinada que la mayoría de veces no tiene un rango jerárquico o líder, sino que se desarrolla a partir de la configuración de varios protagonistas. Así mismo, se plantea que los juegos infantiles desarrollados por las niñas son más tranquilos y por lo tanto exigen un menor grado de movilidad, factor que

¹⁰ Ver al respecto: Observación participante colegio San José de Calasanz, en el apartado 4.1.3.1.

es contrastado con la duración del mismo.

La autora asegura que dentro de la diferenciación de los juegos con base en el género también influye la edad, hecho que se ve reflejado en el interés que manifiestan los niños y las niñas con respecto a las temáticas de las actividades que desarrollan. A su vez, establece que a partir de los cuatro años los niños tienen tendencia a escoger juegos en los que se incluyen materiales de construcción, mientras que las niñas se inclinan por el desarrollo de actividades en las que se incluyan materiales expresivos, derivados de actividades como la pintura. Desde esta perspectiva, se puede establecer que las niñas manifiestan un mayor grado de favoritismo con los juegos infantiles más pasivos, con respecto a los niños, quienes prefieren acciones más activas.



Figura 69. ¡A jugar!, mayo de 2012
Fuente: elaboración propia.

A la hora de jugar, los niños utilizan plenamente su imaginación, se apropian intensamente del espacio, lo experimentan y buscan nuevas sensaciones. Durante esta práctica fue común encontrar a los niños jugando con los objetos menos esperados, como lazos, llantas, zapatos, maletines, entre otros, lo que les otorga nuevos usos y significados. Para estos niños, durante el juego, el espacio se convierte en un contenedor lleno de ideas y posibilidades, un mundo nuevo que descubren cada día, a través del cual aprenden, comparten y logran un desarrollo físico y personal. Por esta razón, dentro de esta investigación se resaltan las características morfológicas de los espacios sometidos a estudio.

Finalmente, en cuanto a las carencias y debilidades, se tuvo la oportunidad de corroborar el constante uso y la apropiación espacial por parte de los vecinos del barrio. Sin embargo, se debe resaltar que, con el fin de promover experiencias que fortalezcan el proceso, es importante mejorar algunos aspectos en relación a la plaza como los *playgrounds*, la limpieza, el mobiliario, la vegetación y la seguridad de los espacios vehiculares que la delimitan.

Respecto al mobiliario lúdico infantil presente en la plaza Can Robacols -y en casi todos los espacios públicos de la ciudad-, se puede afirmar que el diseño y la configuración espacial utilizados dentro de los mismos están enmarcados en la concepción de diseño de los espacios de juego establecidos por Paul Friedberg¹¹ en 1963. Este autor cambia la idea de los juegos infantiles en New York a partir de la introducción de espacios como areneros articulados a piezas modulares, con lo que crea el concepto de parques infantiles prefabricados compuestos por toboganes, barras, columpios y señales visuales, pensadas y adaptadas para un rango de edad específico.

Se destaca que, en una primera instancia, la idea de promover este tipo de zonas de juegos se configura como un aspecto novedoso a través del cual se toma como eje fundamental la necesidad de exploración natural de los niños. No obstante, cincuenta años después, el modelo planteado se ha estereotipado gracias a su producción en masa y ha generado espacios lúdico-infantiles uniformes a escala mundial, que se alejan cada vez más de las necesidades cognitivas y motrices de los niños.

¹¹ Para mayor información, ver: <https://goo.gl/psCEZc>



Figura 70 La meta es jugar y disfrutar (marzo, 2010)
Fuente: elaboración propia.

Para autores como Tonucci y Lázaro (1997) estos espacios son repetitivos y poco motivadores debido a que están diseñados y pensados para realizar actividades específicas que no permiten ni fomentan la exploración. Así, se olvida que la idea principal en relación al desarrollo de aptitudes, habilidades y destrezas infantiles se enmarcan dentro de la posibilidad de prestarle al niño la mayor cantidad de opciones para interactuar con la estructura (Booth, 1988), al generar espacios asimétricos, compuestos por formas irregulares, curvilíneas y alargadas, que eviten la monotonía, por medio de la implementación de desniveles y texturas que promuevan la fantasía y la imaginación¹².

Por otra parte, otro de los aspectos que se incluyen dentro de las debilidades de la plaza hace referencia a la limpieza. Esto se ve reflejado en la gran cantidad de palomas y de perros que diariamente deterioran el espacio e inhabilitan los pocos bancos para sentarse, lo que provoca que la mayoría de visitantes disminuya su tiempo de estadía al tener que permanecer de pie. Esta situación deja al descubierto no solo la necesidad de limpiar cotidianamente la plaza, sino de implantar nuevos bancos, cestas de basura, fuentes de agua y árboles, con el fin de mejorar las condiciones de estancia de los visitantes de la plaza.

¹² Sin embargo, se destaca que, luego de la Segunda Guerra Mundial, el arquitecto Aldo Van Eyck, de la mano de urbanistas residentes de los sectores en los que se desarrollarían las obras y la fuerza política, lograron reestructurar la idea de los juegos infantiles en Ámsterdam, por medio de la construcción de más de ochocientos parques públicos, planteados a partir de la utilización de elementos geométricos, como bloques de hormigón hexagonales o cilíndricos, y estructuras para trepar con formas que variaban entre los arcos y las cúpulas. Con este fin, rechazaron el uso de elementos que representaran animales o seres mitológicos, que fueron reemplazados por sencillas áreas de juego, motivadas al enfoque experimental de los niños, lo cual favoreció aspectos como la flexibilidad y la acrobacia y dio lugar a composiciones cambiantes y únicas en los lugares donde se desarrollaban (Crepeau, 2014).

Sin embargo, quizás uno de los principales problemas que se percibe en la plaza es el de la cercanía de las calles por las que atraviesa el tráfico rodado. Dentro del diseño de la plaza Can Robacols no se tuvo en cuenta la necesidad de generar algún tipo de cerramiento que facilitara el juego a los niños y disminuyera la posibilidad de un accidente. Por esta razón, cada día madres y padres deben vigilar que los niños no se salgan de los límites de la plaza, límites que no están claramente demarcados y que permiten que los infantiles entren en contacto con las calles, ya sea para alcanzar una pelota o como parte de un juego.

En este contexto, se resalta que la plaza Can Robacols durante finales de año 2014 y principios del año 2015 fue objeto de una remodelación, en la que se cambió el material del piso alrededor de los juegos infantiles para ofrecerles una mayor protección.



Figura 71. Cambio de materialidad piso juegos Can Robacols, enero de 2015
Fuente: elaboración propia.

Igualmente, se eliminó el espacio donde estaba el caballo (ver figura 68) con el objetivo de crear un lugar para los columpios. Este cambio se debe considerar como positivo, ya que el espacio anterior estaba subutilizado y no era llamativo para los niños.



Figura 72. Introducción de columpios en la Can Robacols, enero de 2015
Fuente: elaboración propia.

Por último, se recuerda que, para esta fecha, en la plaza Can Robacols también se estaban realizando las obras concernientes a la excavación del refugio civil. Este hecho trajo como consecuencia el cierre provisional de la calle Ripolles, por lo que disminuyó el tráfico rodado por el sector. Todo esto redujo el uso, la apropiación y la estancia de los usuarios en la misma, y dio lugar estancias muy cortas por parte de los adultos en los bancos perimetrales de la plaza.



Figura 73. La plaza Can Robacols en obras, enero de 2015
Fuente: elaboración propia.

4.2 Trabajo de campo en la plaza Ángel Pestaña

4.2.1 Cotidianidad, actividades y experiencias vitales

Como se pudo establecer en el capítulo 3, apartado 3.2, el envejecimiento de la población es un factor que afecta a las sociedades del mundo en general. En países como España presenta unos índices elevados de crecimiento que, sin lugar a duda, se convierte en un llamado de atención para estudiar, analizar y, sobre todo, generar propuestas encaminadas a resolver los nuevos retos económicos, sociales y urbanos que este creciente segmento poblacional demanda.

Así mismo, en este capítulo se discutió sobre los retos que implica la planificación de ciudades inclusivas, específicamente sobre la necesidad de que los espacios públicos faciliten el uso y apropiación por parte de los adultos mayores. En este sentido, autores como Rojo, Fernández Mayoralas y Pozo (2000) hablan de la apreciación que tienen los adultos mayores sobre su calidad de vida, representada como una valoración subjetiva con respecto al medio en el que se desarrollan. Dichos autores hacen hincapié en las características de su entorno residencial, vivienda, equipamientos y espacio público, y en las actividades que se derivan del uso cotidianos de estos espacios.

Desde esta perspectiva, se puede establecer que el imaginario de los espacios que hacen parte de la cotidianidad del adulto mayor no solo está establecido por el núcleo habitacional en el que reside, sino que igualmente está representado a través de su vida en el barrio, las actividades que allí realiza y la relaciones que se establecen con sus vecinos en los espacios colectivos de su día a día (Torres, Quezada, Rioseco & Ducci, 2008).

Los adultos mayores del barrio de La Prosperitat se definen como personas “muy activas” que organizan su tiempo alrededor de sus actividades domésticas y familiares y otras actividades complementarias, realizadas en espacios como el Casal d’Avis. Este es un lugar descrito como un equipamiento cívico de escala barrial orientado al bienestar del adulto mayor, que tiene como objetivo promover el civismo, las relaciones socio-personales, intergeneracionales y la realización de múltiples actividades como cursos, capacitaciones talleres y zonas de ocio -subvencionadas por la Generalitat de Catalunya¹³-.

¹³ Para mayor información, ver: Departamento de Bienestar social y familia. Equipamientos cívicos y actividades. Casal para gente mayor. Disponible en: <http://www20.gencat.cat>.

Me levanto muy temprano, hago las cosas corriendo, de la casa, y me voy a las 9:00 de la mañana a catalán, a cursos de catalán. Después vengo aquí a gimnasia. Catalán lo hago en la Escuela de Adultos, y luego vengo aquí a este casal, a gimnasia y luego para la casa, a la comida y esto. Y a la tarde unos días sí y otros días no, unos días tengo la pintura, otros días tengo ordenador... Estoy molt ocupat...

María, 67 años.

En la realización de esta tesis doctoral, la perspectiva de género tiene un peso significativo demarcado por el perfil de las personas entrevistadas y sometidas a estudio¹⁴, pues a partir de esta se puede ahondar en la diferenciación de roles que son característicos en hombres y mujeres mayores de 65 años del barrio de La Prosperitat. Esto permite establecer patrones o pautas de comportamientos con respecto al uso, la apropiación y la transformación del espacio.

Se debe recordar que la experiencia que precede al género femenino dentro del espacio público es diferente a la del masculino, ya que para las mujeres factores como el uso y gestión del tiempo, y su relación con el espacio, están directamente relacionados con el hogar y el contexto en el que se desarrolla su núcleo familiar. Sin embargo, el constante estudio y el interés sobre su relación con el espacio público ha llevado a formular mecanismos como la Ley 2 del 4 de junio de 2004, que tiene como objetivo intervenir en las mejoras de los barrios, las áreas urbanas y las villas que requieran una atención especial, a través del cuidado de factores como la mejora del espacio público, la dotación de espacios verdes, la rehabilitación y equipamientos de uso colectivo y la equidad de género en el uso del espacio urbano, entre otros (BOE, 2011).

Este hecho reivindica el derecho femenino a participar en la planeación y el diseño urbano y permite extraer la experiencia y el conocimiento sobre la realidad física y social que viene de la mano de las labores cotidianas desarrolladas por las mujeres, representadas a su vez por personas dependientes como los niños y los adultos mayores (Muxí, Casanovas, Ciocchetto & Fonseca, 2011).

Dentro de la siguiente cita queda en evidencia cómo las mujeres vecinas del barrio de La Prosperitat manifiestan un estrecho vínculo con las labores domésticas. Aun cuando se destaca el desarrollo de actividades como barrer, planchar, cocinar, coser, entre otras, se encuentra que a lo largo del día estas actividades son complementadas con otras, desarrolladas en espacios lúdicos como el Casal d'Avis, dentro de las cuales se

¹⁴ Para mayor información, ver: Anexo 02: Tabla 1. perfil de las personas entrevistadas-Barrio la Prosperitat. Capítulo 1, Plaza Ángel Pestaña.

mencionan manualidades, baile, ejercicios, clases de ordenador, talleres de memoria, costura, pintura, entre otras¹⁵.

Pues cada día hago la faena de casa, a primera hora voy al gimnasio, ando y luego y hago la faena de casa, la comida y bueno hasta cuando llega la hora de venimos a hacer las manualidades, voy dos días a las manualidades, uno aquí al casal y otro a la iglesia y así pasan los días... tengo otros días en que me gusta trabajar en las tardes en casa, hacer cosas manuales y coser.

Rosario, 83 años.

Se debe resaltar que las mujeres adultas mayores que hicieron parte de la población objeto de estudio manifiestan un uso, apropiación y transformación del espacio público diferentes a los referenciados por el género masculino. Esto se debe a que la interacción constante de las mujeres con respecto al espacio público (sobre todo a escala barrial) obedece al desarrollo de actividades diarias ligadas a aspectos domésticos, lo que evidencia que, a diferencia de las mujeres, los hombres desarrollan actividades más flexibles enfocadas en las relaciones sociales.

¿Qué hago diariamente? Bueno, como quien dice, pasear y poca cosa, eh, hacer cosas de la casa, ir a veces con la mujer para un sitio o para otro, comprar, a veces comer un bocadillo aquí, un bocadillo allá, más o menos eso es lo que hago (...).

Pedro, 79 años.

Igualmente, se menciona que los hombres adultos mayores de La Prosperitat manifestaron un gusto por la realización de actividades manuales o de ocio, dentro de las cuales se destacan leer, pintar, jugar dominó, jugar petanca, escribir, hacer gimnasia y cantar. Estas actividades son descritas por los mismos como parte de su cotidianidad, que les ayudan a sentirse útiles y activos.

¹⁵ La interpretación del concepto de ciudad, así como el análisis, la percepción y la utilización del espacio público, se encuentran directamente relacionadas con la perspectiva de género. Históricamente, se han asignado roles y espacios diferentes tanto para los hombres como para las mujeres, en los que lo abierto corresponde al género masculino y lo cerrado a lo femenino (Rebolledo, 1998). Esto se suma a la percepción que se tiene sobre la relación entre las mujeres y el trabajo doméstico y de los hombres con las actividades públicas. La diferenciación por género en relación al uso y la percepción y el disfrute del espacio público nacen como consecuencia directa de la división del trabajo y los diferentes modos de vida. Desde esta perspectiva, el hombre asume el espacio como abierto, abstracto, relacionado con el poder y la guerra; mientras que para la mujer el espacio es controlado, cerrado y mantiene una relación directa con su cuerpo e intimidad (Cevedio, 2003).

¿Qué hago cada día? Pues, mira, yo soy un veterinario que hace veinte años está jubilado, así que cada día me paso el tiempo como puedo, unos días lunes y miércoles tengo gimnasia aquí en el casal de cuatro a cinco por la tarde, hoy estamos toda la mañana aquí haciendo que cantamos y los demás días por la mañana estoy en casa y por la tarde juego a la petanca en un club que tenemos ahí al lado de casa y así pasamos el día. Otras veces leo o escribo, hago cosas raras, por ejemplo aquí nos dan las canciones escritas, pero yo las escribo a mano, no me gusta cómo me las dan aquí (...). Es una manera de pasar el tiempo (...).

Juan, 75 años.



**Figura 75. Domingo de Petanca en el parque de la Guinaueta
Fuente: elaboración propia, mayo de 2008.**

Sin embargo, el desarrollo de estas actividades está relacionado con la temporalidad. Es decir, los adultos mayores utilizan los días de la semana para realizar actividades de ocio como cursos, juegos y, sobre todo, encuentro con sus pares o amigos, que suelen llevarse a cabo con mayor frecuencia en el horario de la tarde. Con base en esto, como se puede apreciar en las siguientes citas, durante los fines de semana los adultos mayores de La Prosperitat buscan salir de la rutina cotidiana y desarrollar diversas actividades, dentro de las cuales, se menciona el desplazamiento hacia segundas residencias, ubicadas en gran parte en sectores como Pineda y Badalona, entre otros.

Los fines de semana me voy al pueblo, entonces allí me dedico a la pesca y demás (...).

Alberto, 70 años.

Los fines de semana los suelo pasar con mi hija porque tenemos una media tortita [terreno] por ahí para Granollers y lo pasamos por allá (...).

Isabel, 72 años. Encargada de la biblioteca del Casal d’Avis de Prosperitat.

Además, gran parte de los adultos mayores entrevistados manifiesta que los fines de semana están destinados a las reuniones familiares, por lo que se deduce la importancia de la comunicación y los lazos familiares. Muchos espacios de tiempo se destinan a compartir y realizar diferentes actividades junto a sus hijos y nietos.

Y los fines de semana, pues mis hijos y nietos vienen a comer a casa... nos juntamos once (...).

Sofía, 76 años.

4.2.2 La Prosperitat. Nuestra casa, nuestro barrio

Como se mencionó en el capítulo 3, uno de los factores relevantes y de mayor interés dentro del estudio de un barrio está directamente vinculado a la percepción y sentido de pertenencia que los habitantes tienen frente al mismo.

Como respuesta a esta postura, durante los últimos años, desde una perspectiva multidisciplinar, diversas ramas del conocimiento como la arquitectura, la sociología, la psicología y la geografía, entre otras,

han venido estudiando y estructurando la relación que se establece entre el ser humano y el entorno en el que se desarrolla, así como la posible incidencia del medio en el desarrollo físico, social y psicológico del ser humano. Este análisis abarca conceptos como el sentido de pertenencia, el sentido de lugar, el arraigo, la territorialidad y la identidad.

Como se puede observar en las siguientes citas, los adultos mayores de La Prosperitat expresan un amplio sentido de pertenencia con su barrio, que se ve reflejado en la utilización constante de adjetivos calificativos como *estupendo*, *bueno*, *bonito* y *fantástico*. Esto demuestra el gusto que sienten al vivir en él y participar activamente a lo largo de los años en la construcción de espacios físicos, producto de múltiples reivindicaciones, y espacios sociales, que han favorecido la generación de relaciones sociales y han fortalecido el espíritu y la identidad del barrio¹⁶.

¿Mi barrio?, ah, mi barrio estupendo, yo estoy en este barrio desde que no era... desde que era un viñedo y un campo... hace cincuenta años que vivo aquí.

Anna, 75 años.

¿Mi barrio? Mi barrio es un barrio bueno que prospera mucho porque ya llevo aquí. Yo vine aquí en el año 70, llevo aquí cuarenta años y de cuando yo vine a ahora es un barrio que ha crecido mucho, tuvo una temporada que era el mejor barrio de Barcelona por que se respiraba muy bien (...).

Carlos, 82 años.

¹⁶ Para autores como Ortiz (2003), el sentido de lugar y de pertenencia que manifiestan los residentes de barrios como la Prosperitat, el Verdum y el Raval, se crean y fortalecen a partir de las múltiples experiencias individuales y cotidianas, sumadas a las constantes reivindicaciones o luchas barriales que desde diferentes contextos sociales, culturales y económicos han configurado la identidad del barrio.



Figura 76 La Prosperitat en pie de lucha

Fuente: fotografía tomada de la revista *Prosperitat un Barri Viu*, 25 anys de Festa Major-2003.

Para los vecinos mayores de Prosperitat, la satisfacción y el gusto de vivir en el barrio denota una territorialidad que se encuentra directamente relacionada con la cantidad de tiempo que llevan habitando el mismo. Por tal razón, las personas mayores entrevistadas hablan con ilusión sobre los cambios vivenciales y espaciales que ha atravesado su barrio en los últimos años y recuerdan, sobre todo, la difícil época de los años setenta y ochenta, cuando las malas condiciones traían consigo problemáticas asociadas a la inseguridad, al racismo, a la falta de viviendas, de espacio público y de organización barrial.

El barrio va mejorando, porque ya no hay tanto, como cuando vine yo. Cuando vine yo me encontré más el cambio porque yo venía de la parte alta de Sarrià y cuando vinimos aquí hace 42 años va a ser. Pues esto estaba fatal.

Joan, 80 años.

Bien, bien ahora está bien, porque han mejorado mucho, muchas mejoras, tiene también muchas deficiencias pero bueno, se van haciendo poco a poco, este es un barrio que se ha luchado mucho por él, se han ido haciendo muchas cosas poco a poco, pero siempre ha habido manifestaciones, para cogerle caña al ayuntamiento, van despacio pero bien, entonces han mejorado bastante.

Felipe, 83 años.

En términos generales, la Prosperitat es descrito como un buen barrio para vivir, hecho por el cual, en el análisis de las entrevistas, fue común encontrar calificativos como bueno, sano, tranquilo, sociable, y definiciones como “un barrio con mucha actividad”. Esto demuestra que tanto los hombres como las mujeres mayores que habitan este espacio viven muy a gusto y disfrutan de los cambios y mejoras que se han llevado a cabo en los últimos años, han sido participantes activos de sus actividades y han forjado cotidianamente las costumbres y legados que se transmiten generación tras generación.

A través de las siguientes citas, se puede apreciar el grado de satisfacción que expresan las personas mayores al vivir en la Prosperitat, así como las características positivas que perciben en él.

Sí, yo tengo un hijo que es veterinario, que es el director de laboratorio de la Generalitat y no se ha querido comprar una casa en otro lugar, no quiere irse.

Luis, 85 años.

Yo te diría que es un barrio muy familiar, yo he vivido en la plaza Tetuán y no es un barrio tan familiar, aquí la gente nos conocemos más y nos decimos adiós, somos un barrio más sociable en este sentido.

Rosa, 71 años.

Desde esta perspectiva, autores como Guevara Salamanca, Hernández García & Mendoza Molina (2011) aseguran que la idea de comunidad está directamente relacionada con el concepto y la percepción que manifiesten los habitantes respecto al territorio en el que se desenvuelven. Bajo conceptualizaciones positivas, esto promueve sentimientos de arraigo derivados de las tradiciones y las dinámicas sociales presentadas a lo largo de los años. De esta manera, el territorio se fortalece gracias a los diferentes significados asociados al mismo como producto de las manifestaciones de la vida social; entonces, los lugares son testigos y actores de

la vida de sus habitantes, al consolidar tradiciones, narrar historias y construir memoria.

Así mismo, se debe recordar que el grado de satisfacción que sienten las personas mayores en relación a su barrio está directamente relacionado con la familiaridad y cercanía de sus habitantes, hecho que fortalece los vínculos personales y promueve la cohesión social dentro del barrio. Esto, aunado a las facilidades que les ofrece el espacio en la diversidad de usos y servicios, les proporciona las herramientas necesarias para satisfacer sus necesidades y disminuir considerablemente la movilización a otras partes de la ciudad.

Desde este enfoque, Sánchez González (2009) realiza interesantes apreciaciones a partir de autores como Warnes (1990), Hanson y Pratt, (1992) y Smith (1998). Este autor asegura que la relación que se manifiesta entre el género, la edad y la estructura geográfica está demarcada a partir de las condiciones espacio-temporales ofertadas por el medio, que establecen la posibilidad de generar “arraigo” dentro de los espacios a escala barrial, donde se manifiesta proximidad entre familias y vecinos por medio de espacios físicos, experiencias y recuerdos. Por esta razón, resalta la importancia de las redes familiares y sociales para los adultos mayores.

De igual forma, las personas mayores entrevistadas aseguran que su calidad de vida mejoraría si sus viviendas estuvieran adaptadas de acuerdo a sus necesidades, por lo que mencionan el beneficio que traería contar con ascensores dentro de los edificios, pues contribuirían a la movilidad y disminuirían el esfuerzo que implica hacer compras y llevarlas hasta su piso¹⁷. En este contexto, es importante resaltar el trabajo realizado por autores como Escudero, Temperley, Yeannes y Rearden (2008), en el que aseguran que la vivienda tipo se ha diseñado con el fin de satisfacer las necesidades de los adultos en edades productivas, y no contempla facilidades de adaptación particulares para los adultos mayores, en cuanto a conceptos como seguridad, autonomía e integración social, para disminuir accidentes domésticos y mejorar la calidad de vida.

Con base en esto, a partir del trabajo de campo desarrollado, se puede afirmar que la mayoría de las personas entrevistadas manifiestan estar conformes con su calidad de vida. No obstante, es claro que las condiciones de salud propias de su edad son un factor determinante, así como las condiciones y características del medio en el que habitan. Por tal razón, dentro de las entrevistas se menciona constantemente la necesidad de contar con ayudas externas como la presencia de una persona que les colabore con las actividades domésticas; aunque muchos aseguran no estar en capacidad económica de pagar por este servicio.

¹⁷ Según Abellán (2004), la mayoría de viviendas no se ajustan a las necesidades de las personas mayores. Para este autor, este hecho representa un problema potencial de salud que amenaza la independencia, la autonomía y el bienestar subjetivo de las personas mayores. A través de su estudio, realizado en Madrid, el autor argumenta que algunos elementos arquitectónicos como las escaleras representan una de las mayores barreras para las personas mayores. Afirma que, un 43.3 % de las personas de 80 o más años tienen dificultad con el uso de este elemento y asegura que casi medio millón de personas octogenarias con algún tipo de discapacidad refieren ese problema.

Calidad de vida, buena, que digamos, pero lo que tenemos lo tenemos porque hemos trabajado muchísimo, no me falta nada pero yo quisiera tener una señora que me ayudara a hacer la faena, por ejemplo, que me ayudara con mi hijo que es minusválido.

Mireya, 77 años.

Finalmente, en la noción de escala barrial, el sentido de pertenencia de los adultos mayores respecto a la Prosperitat está dividido con relación a los *Nouvinguts*¹⁸. Por un lado, para gran parte de las personas mayores, los nuevos vecinos del barrio -inmigrantes o nacionales- no representan incomodidad, por el contrario, son considerados como ciudadanos en igualdad de condición de derechos, sobre todo, porque muchos llevan viviendo más de treinta años en el barrio y tienen un lugar de nacimiento diferente a la ciudad de Barcelona. Este hecho les recuerda que en algún momento ellos también debieron salir de sus lugares de origen en busca de mejores oportunidades de vida, y fueron acogidos en la ciudad y el barrio destino.

Pues yo no tengo ningún problema, porque en realidad mis padres eran españoles, mi padre que venía de Murcia, entonces encuentro que cada persona tiene que ir a buscar lo que no tiene, y con trabajo mientras no se robe, no se haga daño, a mí no me estorba ningún extranjero (...).

Piedad, 76 años.

Sin embargo, es claro que no se puede ser ajeno a los diversos conflictos generados por la diversidad cultural, lo que deja al descubierto inconformidad en relación a la falta de comunicación, educación y nuevas costumbres, lo que puede llegar a generar pérdida paulatina del sentido de pertenencia al barrio¹⁹. Desde esta perspectiva, autores como Giménez Romero (2005) aseguran que dentro del marco relacional de los barrios se presenta la coexistencia entre los segmentos socioculturales, por medio de la distribución espacial y vivencial de sus habitantes, de acuerdo a su lugar de origen, creencias o aspectos culturales.

Por lo tanto, existe una clara identificación de conductas que pueden ser o no aprobadas por los otros segmentos poblacionales sin manifestar agresividad y hostilidad. Estas posturas permiten que no se rompan

¹⁸ Dentro de la lengua catalana, el término *nouvinguts* hace referencia a las personas recién llegadas a un contexto específico, en este caso al barrio.

¹⁹ Con base en esto, en *The Global City and the Holy City, Narratives on Knowledge, Planning and Diversity*, Tovi Fenster (2004) estudia ciudades de gran contraste como Londres y Jerusalén. Se cuestiona si todas las ciudades son iguales o si las experiencias diarias de las personas se manifiestan de una manera parecida. En esta investigación, de forma cualitativa se exploran las experiencias de los hombres y las mujeres que habitan esas ciudades, a través del análisis de sus diferentes nacionalidades, culturas, identidades étnicas y grupos de edades. Además, entrelaza conceptos como el confort y el sentido de pertenencia, mediante diferentes dimensiones como la casa, el edificio, los espacios públicos y los vecindarios.

lazos con aquellos a quienes se considera diferentes, pero tampoco que se fortalezcan. Se maneja un lenguaje de respeto pero de crítica hacia lo que no se comparte como, por ejemplo, actitudes, hechos, creencias o prácticas sociales.

La gente que ha venido de fuera, que quieres que te diga, lo siento pero eso es así, lo que más me preocupa son las bandas de chavales que hay, no se puede salir de noche como antes porque tienes que ir con siete ojos que en fin, para que te voy a contar (...).

Margarita, 82 años.

Mi barrio era un barrio en el que los niños podían ir a jugar, porque yo tenía mis niños pequeños y nos encontrábamos en las tardes (...) en una plazoleta que tenemos ahí adelante, nos comunicábamos con los vecinos, los vecinos tenían más trato, más saludo, ahora nada de eso tenemos, no porque yo tenga mis hijos mayores, es que la gente ha cambiado mucho. En mi propio bloque prácticamente no nos conocemos, los antiguos sí, los nuevos vecinos no, a veces pasan y no te saludan, los viejos nos saludamos todos y preguntamos cómo van las cosas, los nuevos no (...).

Josefina, 79 años.

4.2.3 Percepción del espacio urbano

Una de las actividades que más se destaca en las entrevistas realizadas a los adultos mayores hace referencia a la visita cotidiana a los espacios públicos del barrio, actividad que se apoya en la necesidad de ocio y de movilidad que presenta este colectivo. Se debe tener en cuenta que la percepción que se maneja de estos espacios está sujeta a la perspectiva de género, así como a la concepción cultural, social y religiosa, propia de cada persona. Por tal razón, las apreciaciones aquí presentadas son de carácter subjetivo y están relacionadas con las diversas actividades que hacen parte de la cotidianidad de los adultos mayores de este barrio.

En múltiples ocasiones, en esta investigación se ha descrito el espacio público como aquel que tiene la capacidad de albergar a todos los colectivos que hacen parte de la sociedad, simultáneamente y sin distinción alguna. Este concepto se apoya en las características que le han atribuido algunos autores como Jordi Borja (2003), quien lo describe como simbólico, político y vivencial. Sin embargo, al tomar como referencia el análisis teórico que justifica y enmarca esta investigación, sumado a las diversas etapas del trabajo de campo desarrollado en el mismo, se debe recordar que tanto la utilización como la percepción del espacio urbano

construido son de carácter *subjetivo*. Este hecho se demuestra a partir de las diversas necesidades y perspectivas en relación al uso y disfrute del espacio público, manifestadas por los colectivos que hacen parte de la sociedad.

Para retomar el estudio realizado por Whyte (1980) y reflexionar en torno a las ideas planteadas por otros autores como McDowell (1999) y Cevedio (2003), se debe recordar que, como se ha mencionado con anterioridad, las ciudades aún están en la fase preliminar del recorrido que conlleva al entendimiento, la creación y el fomento de espacios públicos incluyentes. Estos espacios, por un lado, deben fomentar la cohesión a escala barrial, y por otro, mejorar la calidad de vida de los ciudadanos, sobre todo de aquellos que, gracias a su perfil, son considerados como vulnerables -mujeres, niños y ancianos- y aún no tienen un peso significativo dentro de la comunidad científica debido a que su proceso de estudio es muy incipiente.

Con respecto a los adultos mayores se debe resaltar que el vínculo tangible e inmaterial, que se crea con los espacios que hacen parte de su cotidianidad, enmarca y da forma a la percepción que tienen del espacio construido (barrio), que habitan y en el que se desenvuelven²⁰.

En este punto, es menester recordar que dentro de esta tesis doctoral se indaga sobre las diferentes experiencias en el espacio público que se forjan a partir de la cotidianidad con respecto a la línea de la vida - niños/adultos mayores-. Esto demuestra que, a pesar de que la ciudad posee un carácter socializador, la relación entre el usuario y el espacio está directamente influenciada por la etapa del ciclo vital que atraviesa la persona o el colectivo sometido a estudio.

En este sentido, se debe reiterar que, mientras los niños, a través de la experimentación, adquieren destrezas para comprender, manipular y desenvolverse en el espacio urbano, la experiencia de los adultos mayores con relación a la vida y a la percepción del barrio y la ciudad se tornan cada vez más hostil. Esto se debe a que los espacios destinados al ocio, la comunicación y el esparcimiento muchas veces se reducen a estrechas calles sin aceras, provistas de mobiliarios mal situados, rodeados de una serie de obstáculos que los convierten en lugares inaccesibles, que promueven el sedentarismo y generan exclusión²¹.

²⁰ *Envejecer en casa: Los predictores de la satisfacción con la casa, el barrio y el vecindario como componentes de la calidad de vida de los mayores en Madrid* es el primer estudio que se realiza en España, enfocado en las personas mayores. Resume las características socio-demográficas de la población entre 65 y 84 años que reside en vivienda unifamiliar en la ciudad de Madrid. Tiene como objetivo medir los niveles de satisfacción en relación con cada ámbito del entorno físico de vida (casa, barrio y vecindario) por medio del estudio del espacio residencial y de los componentes de la calidad de vida.

²¹ Bajo estas consideraciones, se resalta la postura de autores como Adelantado, Segura y de Andrés (2004), quienes aseguran que uno de los principales retos que debe afrontar la sociedad es saber cómo mantener la autonomía de las personas mayores, debido a que las dificultades que estas poseen para desenvolverse en casa o en los espacios públicos evidencian la importancia de una rehabilitación y de una planificación, que tengan como objetivo eliminar las barreras arquitectónicas, urbanísticas y de transporte para adecuarse a las necesidades de este colectivo.

4.2.3.1 Actividades y espacios públicos preferidos

En la elaboración del trabajo de campo con los adultos mayores se destaca que las opiniones relacionadas con el gusto de los espacios públicos dentro y fuera del barrio están divididas por género y estructuradas de acuerdo al gusto por ciertas actividades desarrolladas dentro de los mismos.

Para las mujeres, los espacios públicos están directamente vinculados con actividades como salir a caminar y encontrarse con sus amigas, por lo cual manifiestan una predilección por los espacios públicos amplios, libres y multifuncionales, a los que describen como lugares acordes para compartir y respirar un ambiente diferente, que les permite estar en contacto con sus semejantes.

Me gustan los espacios abiertos, porque tienen vida, hay mucha gente, me gusta la gente, no me gusta estar sola, y porque son muy majos, los tienen bien cuidaditos (...).

Irene, 70 años.

Igualmente, el colectivo femenino resalta el gusto por la utilización de plataformas comerciales, pues este tipo de espacios ofrece otras oportunidades de ocio, representadas en escenarios polivalentes que fomentan la diversión y el entretenimiento y enriquecen la estética del barrio.

Al Herón City voy porque me gusta y hay muchas tiendas y muchas cosas para tomar o para comprar, para hacer (...).

Neus, 70 años.

Por su parte, los varones adultos mayores de la Prosperitat tienen una percepción del espacio público diferente. Para ellos, la utilización de los espacios colectivos hace parte de su vida cotidiana, debido a que diariamente utilizan plazas y parques para encontrarse con los amigos y realizar diferentes actividades.

Me gusta ir porque vamos a competir a la petanca y a almorzar, sobre todo ten en cuenta que somos diez equipos de diez grupos diferentes y jugamos todos contra todos. Es decir, que jugamos dieciocho partidos (...) entonces esto son doce o catorce individuos que los conoces desde años (...).

Felipe, 80 años.



Figura 77. Campeonato de Petanca en la Avenida Río de Janeiro
Fuente: elaboración propia, mayo de 2008.

Así las cosas, se puede concluir que, dentro de los espacios públicos más visitados por los adultos mayores de la Prosperitat, se destacan el parque de la Guinaueta, Can Dragó, plaza Ángel Pestaña, Virrei Amat, plaza Soller, Avenida Río de Janeiro, Vía Julia, Fabra i Puig y Lluçmajor; así como espacios públicos ubicados en otras zonas de la ciudad como la Vila Olímpica, plaza Cataluña, la Sagrada Família, plaza España, plaza Urquinaona y las Ramblas (ver figura 78).

Hombre, pues si cojo que me voy, pues a lo mejor me voy por la plaza Cataluña o por las ramblas a pasear. Si me voy por el barrio, un paseo de estos, pues me voy por Fabra i Puig o por, salgo un poquito de lo que es la zona pero más o menos (...).

Prudencia, 77 años.



Figura 78. Espacios públicos preferidos por los adultos mayores de Prosperitat
Fuente: elaboración propia, junio de 2010.

4.2.4 La Prosperitat: realidades, carencias y demandas

En el siguiente apartado, se reflexiona en torno a las demandas, inquietudes y necesidades manifestadas por los adultos mayores vecinos de la Prosperitat con relación a su barrio, desde ámbitos como seguridad, educación, salud y esparcimiento.

Seguridad

Como se habló en capítulos anteriores, las propuestas que se centran en la planificación territorial, específicamente las enfocadas en el desarrollo del espacio urbano, han concentrado sus estudios y propósitos en ideas que conlleven a la humanización del espacio.

Precisamente, el análisis de las diversas visiones que tiene el espacio urbano ha facilitado la caracterización del mismo, con lo que se demuestra que las ciudades no son espacios baldíos, descubiertos o desprovistos de vida, sino que, por el contrario, están compuestas por espacios vitales, a través de los cuales confluyen simultáneamente una serie de identidades, culturas y perspectivas. Cada una de ellas es subjetiva, única e invaluable, y está compuesta por características propias que hacen que los espacios, los barrios y las ciudades adquieran unas connotaciones y un sello propio, que las diferencian de las demás y les otorgan un sentido.

Por lo tanto, dentro de la planificación y el desarrollo del concepto de ciudad y de su espacio público, la creación y el fomento del sentido de seguridad es clave importante para el uso y la apropiación constante de los mismos. Esto se debe a que, dentro de las sociedades urbanas, el derecho a la “seguridad” es un bien jurídico²², que debe cobijar todos los sectores de la población sin distinción alguna, sobre todo, aquellos territorios y poblaciones que se perciben como violentos, en los que la seguridad y el bienestar de los ciudadanos puedan verse amenazados (Borja, 2003).

En este contexto, la inseguridad que se presenta en algunos espacios públicos es un factor determinante que incide directamente en la afluencia y frecuencia de personas que visitan el lugar, pues se alteran simultáneamente el uso y las actividades que allí se desarrollan. Por tal razón, hoy en día las herramientas de urbanismo y planificación urbana están a disposición de las estrategias de seguridad y crean una ambivalencia entre aspectos como la seguridad, el consumo y un urbanismo restrictivo basado en el miedo.

Autores como Muñoz (2004) mencionan que en la actualidad existe la necesidad de desarrollar diagnosis sobre espacios urbanos que demuestren el nivel y la sensación de seguridad dentro de los mismos, por lo que promulgan la creación de espacios públicos de construcción y vigilancia comunitaria, pero además sujetos a nuevas políticas de seguridad.

Los adultos mayores vecinos del barrio de la Prosperitat que participaron en las entrevistas aseguran estar preocupados por la seguridad de los espacios públicos de su barrio y mencionan que, debido al carácter público de los mismos, se necesita una mayor vigilancia que fomente el sentido de seguridad y garantice la apropiación igualitaria de estos espacios por género.

¿Qué le hace falta para cambiar el barrio? Pues, no sé, quizás un poco de vigilancia se necesitaría, más seguridad, seguridad que vayan pasando de vez en cuando viendo esos gamberros que hay por ahí (...).

Rosa, 71 años.

En este sentido, el origen del concepto “miedo” no se puede definir o encapsular dentro de un periodo de tiempo, ya que, por el contrario, el mismo está directamente relacionado con el desarrollo de las ciudades, pues es el medio a través del cual los ciudadanos expresan sus inquietudes y necesidades ante la situación y

²² Dentro de este contexto, el concepto de bien jurídico hace referencia a los bienes materiales e inmateriales legalizados y protegidos por el Estado, como la salud, la vida y la seguridad, entre otros. En Colombia, la seguridad como bien jurídico se encuentra establecida en la Constitución y en leyes como la Ley 472 de 1998, que la concibe como un derecho colectivo. En España, la seguridad es un derecho fundamental, contemplado en la Constitución en el artículo 17; además, es un bien jurídico, según la Ley de seguridad ciudadana 4/2015, y está contemplada dentro de la Ordenanza sobre el Civismo de Barcelona, “Medidas para fomentar y garantizar la convivencia ciudadana”, del 23 de diciembre de 2015.

cotidianidad urbana y social de la ciudad (Borja, Muxí, 2001).

Desde esta perspectiva, para los vecinos mayores de la Prosperitat, el miedo que alimenta la baja de sensación de seguridad en los espacios públicos del barrio está motivado por la forma en que actualmente estos son utilizados por los jóvenes. Como se puede apreciar en las siguientes citas, para los adultos mayores, la juventud del barrio carece de respeto hacia sus semejantes y su entorno, lo que genera un problema cultural que se refleja en la ausencia de valores que, para la mayor parte de los entrevistados, deben ser inculcados dentro de los hogares y los colegios.

¿Qué le falta al barrio? Pues, mira, no sé cómo explicarte, que haya más orden, hay mucho desorden, los chicos jóvenes, lo que yo digo, mi piso está encima de un bar y a cada tanto hacen un ruido que no hay quien duerma ni quien nada. Un poco más de orden y vigilancia (...).

Anna, 74 años.

En cambios hemos ganado bastante, lo que pasa es que también, al barrio también le falta civismo, porque hay una polla de niños que lo destrozan todo, que hacen pintadas, entonces hace falta un poco de cultura, pero ya no por parte del barrio, por parte más bien de los padres (...).

Fátima, 74 años.

La multiplicación de los sentimientos de inseguridad hacia otros espacios públicos del barrio y la ciudad es centro de debate en diferentes ámbitos académicos como en la arquitectura, derecho, antropología, psicología, entre otros. Desde estas disciplinas se debate si la implantación de sistemas electrónicos de vigilancia podría generar y garantizar mayor percepción de seguridad de los usuarios de estos espacios.

Para autores como Freixes Sanjuan, Remotti Carbonell, Suay Hernández y Freixes Montes²³ (1995), profesores de Derecho Constitucional y Penal de la Universidad Autónoma de Barcelona, la instalación de sistemas de video-vigilancia en espacios públicos tiene una serie de connotaciones que repercuten no solo en la seguridad ciudadana, sino en otras esferas, que bien vale la pena estudiar. Para estos autores, la utilización de dichos sistemas es ambivalente, ya que, por un lado, puede ser catalogada como preventiva y, por otro,

²³ En la obra *Constitución y sistemas de vigilancia en video instalados en la vía pública* (1995), los autores realizan una interesante reflexión centrada en la seguridad dentro de los espacios públicos, que expresa la necesidad de identificar, a través de medios audiovisuales, a los infractores de la ley, con lo que se espera prevenir actos ilícitos y establecer límites o garantías constitucionales que velen por los derechos de primera generación como la libertad, en sus diferentes acepciones, la intimidad, la vida y el honor entre otros. Asimismo, esto garantizaría esferas de autonomía individual.

represiva, debido a que origina intromisiones en derechos civiles como la intimidad personal y familiar, la imagen, el honor y la autodeterminación informativa.

Así mismo, se debe resaltar que, a lo largo de los años, las ciudades y sus espacios públicos han sido el epicentro de numerosos atentados que han quedado en la memoria de los ciudadanos a escala mundial, debido a la trascendencia y el daño social, económico y humano que han generado. Escenarios como el 16-S, Wall Street Boombing 1920; 11-S, Torres Gemelas en 2001; 11-M en Atocha, en 2004; 15-A, Boston en 2013; 13-N, París en 2015; 14-J en Niza, 2016 y recientemente el atentado en Barcelona, 17-A en 2017, entre otros, se han convertido en íconos de las máximas expresiones de miedo dentro del espacio urbano. Esto demuestra, claramente, la necesidad de replantear los mecanismos de prevención y seguridad en los espacios públicos de las ciudades y de generar un ambiente de mayor seguridad para los ciudadanos que diariamente los utilizan.

En esta materia se destacan casos como el de “Face it”, sistema de seguridad diseñado por la empresa Visionics Coporation²⁴ en la ciudad de Tampa, Florida, utilizado actualmente en diferentes aeropuertos y centros comerciales del mundo. Igualmente, sobresalen las políticas de seguridad implantadas para viviendas periféricas en Francia, caracterizadas por el uso de circuitos cerrados de televisión en espacios abiertos.

Estos ejemplos generan un conflicto simultáneo entre seguridad y consumo, debido a que, por un lado, su utilización contribuye a brindar seguridad, pero a su vez niegan el espacio público como un espacio incierto, de fiesta o de conflicto, en el que se generan nuevas situaciones (Wilson, 1995).

En esta línea, el Ayuntamiento de Madrid es ejemplo de ello, cuando en 2009 instaló 48 cámaras de video-vigilancia en el barrio de Lavapiés, con el objetivo incrementar la seguridad de vecinos y visitantes, fortalecer la imagen de la ciudad y mejorar la acogida de los visitantes. Esto no fue recibido con buenos ojos por los vecinos del sector, quienes, a través de la plataforma “Un barrio feliz”, presentaron un proyecto ante MediaLab en el que se pretendía obtener de primera mano la información capturada por las cámaras de videovigilancia.

Muy pronto, 48 cámaras de videovigilancia van a convertir el barrio de Lavapiés en un gueto, el Gran Hermano particular de tu vida, tu intimidad, tu libertad. Cuando pasees, okupes, beses, te saques un moco, serás filmado para la posteridad... Desde la noticia y puesta en marcha del sistema de videovigilancia, los vecinos se han organizado en grupos que realizan convocatorias de intervenciones creativas contra las cámaras. Este proyecto se enmarca en una colaboración para visibilizar esta lucha vecinal. Se trata pues, de subvertir la toma pública de la intimidad

²⁴ El sistema *Face it*, localizado en la página web www.visionics.com, es una técnica que permite tomar fotografías instantáneas del rostro de los usuarios, con lo que se identifican puntos nodales que se pueden comparar con los archivos policiales. El sistema asigna una calificación de 1 a 10; si esta nota supera un umbral predeterminado, se declara un “parecido” y el individuo examinado es catalogado como sospechoso.

de los vecinos y su uso privado por parte de las fuerzas de seguridad, y convertirlo en un hecho público (Paterson, 2010).

En este sentido, es preciso resaltar la violencia e inseguridad urbana vivida durante la década de los noventa en la ciudad de Nueva York, lo que llevó a su entonces alcalde, Rudolf Giuliani, a implantar medidas de control policial, mediante un programa conocido como “Tolerancia Cero”, basado en la represión de los actos delictivos y apoyado en dos ejes: el endurecimiento de la política de *Broken Windows* (ventanas rotas), con la represión de cualquier transgresión de la ley (como cruzar la calle fuera de los sitios señalados, lanzar basura en la calle, o mendicidad), y la reorganización y descentralización del Departamento de Policía.

El programa de seguridad tuvo tanto éxito que, además de obtener la aprobación de políticos, de la prensa y de la sociedad norteamericana, mereció elogios de diversos países europeos, asiáticos y latinoamericanos. Sin embargo, se debe precisar que, claramente, más que una política de seguridad, lo que se logró establecer fue una ecología del miedo, al restringir el “contagio” de las conductas inmorales o incívicas dentro de los espacios públicos de la ciudad.

Este tipo de seguridad, y sobre todo su mala utilización, se alejan cada vez más del verdadero significado del urbanismo y tergiversan el sentido de los espacios públicos. Una de las características necesarias para lograr establecer espacios públicos seguros se basa no solo en la concientización de los usuarios acerca del uso adecuado de las instalaciones que utiliza, sino de lograr que los ciudadanos comprendan que todos los espacios que disfrutan les pertenecen.

Para los adultos mayores de la Prosperitat, las nuevas tendencias de seguridad dentro de los espacios públicos deberían estar enfocadas en campañas de sensibilización y educación para los jóvenes, a quienes consideran como uno de los principales protagonistas de esta problemática, pues los catalogan como desorganizados, ruidosos y faltos de cultura.

Sin lugar a duda, esto afecta el uso y la apropiación de los espacios públicos que conjuntamente visitan o utilizan, debido a que, para la mayor parte de las personas entrevistadas, los efectos de las políticas de seguridad se ven minimizados gracias a la ausencia de valores inculcados desde el hogar y el colegio y a las pocas campañas de sensibilización y humanización dirigidas no solo al uso del espacio físico de la ciudad, sino al contacto con sus semejantes²⁵.

²⁵ Con base en esto, con el fin de contrarrestar la violencia generada en el espacio urbano, países como Colombia le apuestan a mecanismos diferentes a los hasta ahora preestablecidos. Ciudades como Bogotá, de la mano de Antanas Mockus (1997), implementan el concepto de *cultura ciudadana* a través de campañas con sentido social, que buscan generar dentro del ciudadano un respeto hacia el entorno, hacia ellos mismos y los demás. De la misma manera, Sergio Fajardo, alcalde de la ciudad de Medellín (2004), junto a la fundación Kreanta, desarrollaron en el 2011 en Barcelona una cátedra y debate denominados *Medellín-Barcelona: dos models urbanistics en dialeg*. En este espacio, se exponen las bondades del modelo de transformación urbano-social que ha reencauzado el rumbo de una de las principales ciudades colombianas, que le apuesta a la educación como eje de transformación. Para mayor información, ver “Transfiriendo conocimiento en cultura, educación y ciudad”. Disponible en: www.catedrameuellinbarcelona.org

La siguiente cita expone que otro de los factores importantes respecto al uso de los espacios públicos, aparte de la seguridad, corresponde al mantenimiento y limpieza de los lugares. Los adultos mayores de la Prosperitat creen que el barrio no cuenta con las herramientas adecuadas, que contribuyan al cuidado de estos espacios; sin embargo, entienden que esto no es una tarea que corresponda únicamente a los organismos encargados, sino que, por el contrario, lo vinculan a una falta de cultura por parte de los habitantes.

Yo me pregunto por qué no hay más vigilancia, pagamos para tener más vigilancia y más limpieza (...). Te estoy hablando del parque de la Guinaueta, un parque grande, grandioso que llevaba jardines... pero ahora es como si fuera un parque para cabras. Sí, para cabras... había unos arbustos divinos, unas flores, hace poco han cambiado los bancos.

Yo comprendo que vale muchísimo todo esto (...), yo por lo que me quejo es que hay una suciedad y un olor a pipi... de los perros de dos patas, porque se lo suelen hacer junto a los containers. Yo soy muy catalana dentro de no haber nacido en Cataluña. He estado enamorada de Cataluña por la limpieza, porque en el parque de la Guinaueta te sentabas y te fascinaba el olor que tenía y ahora tienes que ver dónde te pones porque es que quedas anestesiada (...).

Aurora, 76 años.

Educación

A partir de la elaboración del trabajo de campo desarrollado para esta investigación, se corrobora la postura de algunos autores como Vygostky (2010), que mencionan que dentro de la línea del tiempo que hace parte del ciclo de la vida, cada colectivo desarrolla necesidades específicas que están directamente relacionadas con el medio en el que se desenvuelven. A través de ellas, se llega a expresar directa y subjetivamente lo que perciben como necesario para ellos.

Los adultos mayores de Prosperitat son conscientes de las debilidades del barrio en relación a otros colectivos, ya sea porque estas afectan a miembros de su familia o por observación directa tanto de las falencias como de las consecuencias que se derivan de las mismas.

Que hayan más guarderías, bueno yo tengo nietos pero tampoco viven por aquí, bueno no me preocupo yo, se tienen que preocupar los que tienen nietos por aquí, bueno, sí nos hace falta eso, pero es que tampoco estoy pendiente de eso, porque al no tener por aquí los nietos pues no me preocupo (...).

Carlos, 82 años.

Con base en esto, al retomar las ideas relacionadas con la sensación de seguridad y falta de valores que aquejan a la población juvenil del barrio, sumado a la creciente llegada de extranjeros resultado de movimientos migratorios nacionales e internacionales, y con núcleos familiares más grandes que los tradicionales en el barrio, los adultos mayores de Prosperitat aseguran que una de las mayores debilidades del barrio está en la necesidad de nuevas y suficientes infraestructuras destinadas a la educación y capacitación continua de los más jóvenes. Asimismo, recalcan que la educación y la cultura son características muy importantes que dirigen la formación y el desarrollo de las próximas generaciones.

En el informe a la Unesco de la Comisión Internacional Sobre la Educación para el Siglo XXI, *La educación encierra un tesoro*, autores como Delors (1996) aseguran que en la actualidad los sistemas educativos deben responder a las diferentes necesidades planteadas por la gran variedad de sociedades que hacen parte de la población mundial, en aras de un enriquecimiento de conocimiento continuo, adaptado a las exigencias y necesidades del lugar donde se establezcan.

Según datos ofrecidos por la Unicef, la educación está catalogada como un derecho humano fundamental decisivo en el desarrollo de personas y sociedades, al punto de estar considerada como el segundo objetivo del milenio, propuesto por la ONU, como la mejor vía y herramienta para acabar con la desigualdad, mejorar la calidad de vida e impulsar el crecimiento de los niños y jóvenes de las sociedades.

En las siguientes citas, se expresa la preocupación que manifiestan los adultos mayores por la falta de establecimientos educativos dentro del barrio. Ellos mencionan la necesidad que tienen los jóvenes de hacer desplazamientos cotidianos hacia otros barrios con el fin de satisfacer esta necesidad.

Yo no encuentro que falte ahora mismo nada, nada más que puede ser quede aquí para adelante necesitamos más colegios, porque también ha venido la gente de afuera, hay mucha gente que viene bien, “no son todos malos”, hay mucha gente que viene bien, tienen más hijos de los que nosotros teníamos o que nuestros hijos tienen, y entonces pues necesitamos colegios y guarderías y todo eso (...).

Nuria, 83 años.

No sería yo la más apta para decírtelo, a lo mejor otras, yo no lo veo, yo no sé, porque tampoco necesito más de lo que tengo, entonces ahora mismo no sé los colegios, creo que las chicas jóvenes piden más colegios porque no hay, los colegios están mal, tienen que desplazarse, de aquí de esta barriada, del entorno, tienen que irse mucho más lejos a traerlos porque no, por ejemplo, este (Valldaura) está lleno y hay otros que les pasa lo mismo (...).

Soledad, 78 años.

Así mismo, para los adultos mayores, los jóvenes necesitan también lugares de esparcimiento que fomenten el desarrollo de nuevas aptitudes y les ayuden a alejarse de problemas como la drogadicción. Por esto, constantemente mencionan la necesidad de crear espacios de ocio, lugares donde los más jóvenes puedan tener otras opciones que les ayuden a enfocar sus intereses en actividades productivas, como leer y realizar o aprender diferentes oficios que contribuyan en su formación personal.

Me preocupa pensar que nuestros jóvenes están muy metidos en las drogas y en asociaciones un poco gamberradas, no es que sean todos igual, no vayamos a poner todos en la misma de eso (...), no todos los chicos que viven aquí son malos, hay chicos muy buenos (...), yo, claro, soy anciana, pero para los jóvenes también pido, podrían tener sitios mejores donde juntarse, en vez de estar con el botellón en la calle, emborracharse y todo eso, pues podrían tener sitios que les vinieran bien (...).

Isabel, 72 años. Encargada de la biblioteca del Casal d'Avis.

Salud y esparcimiento

Como se ha mencionado en el capítulo anterior, la salud es un estado que se encuentra ligado al funcionamiento de toda la sociedad, en especial al de los adultos mayores, porque es precisamente con el pasar los años que el estado físico y el mental disminuyen notoriamente, lo que genera grandes brechas generacionales con relación a la forma y la percepción de la vida²⁶.

La salud es un derecho fundamental que debe cobijar a toda la población sin distinción alguna; sin embargo, dentro de esta premisa se hace énfasis y se da prioridad a aquellos colectivos considerados como los más vulnerables -niños, ancianos- y que requieren una atención especial. En el caso de La Prosperitat, gran

²⁶ En *Calidad de vida relacionada con la salud (CVRS) en adultos mayores de 60 años: una aproximación teórica*, se asegura que, dentro del proceso de envejecimiento, se genera una serie de cambios que afectan la calidad de vida de las personas, aumentan los problemas de salud y disminuyen la autonomía. Por tal razón, es de vital importancia promover estudios y planes de acción encaminados a reflexionar en torno a los diversos problemas de salud que afectan a este colectivo, así como los mecanismos, recursos y soportes que deben generar los entes gubernamentales y las autoridades sanitarias, con el fin de favorecer el bienestar, la calidad de vida y la dignidad del adulto mayor (Botero de Mejía & Pico Merchán, 2007).

parte de la población ha ido envejeciendo con el paso del tiempo, por lo que este rango de edad es el segundo más representativo del barrio en los últimos años²⁷. Esto trae como consecuencia nuevas necesidades, estilos y formas de vida, para los cuales el barrio debería prepararse y adaptarse.

Dentro del trabajo de campo desarrollado para este apartado se evidencia cómo el factor de la salud, representado por la cantidad y la calidad de sus equipamientos, es sin lugar a duda un punto de preocupación que afecta a la población mayor vecina del barrio de la Prosperitat, quienes, debido al incremento poblacional y a la falta de creación de nuevos centros de atención primaria, ven disminuida su calidad de vida en relación a temas concernientes a la salud.

Pues que cada vez hay mucha más gente y el ambulatorio está hecho un desastre. Porque antes te daban visita para 4, 5 u 8 días y ahora te la dan incluso para 15 o 20 días para el médico de cabecera, ¡ya está, es la marinera no! Y ahora, como están haciendo de pisos, pues con toda esta gente no sé cómo lo vayan a arreglar (...).

Cielo, 80 años.

Otra de las preocupaciones encontradas en el trabajo de campo es la necesidad de incrementar el número y la calidad de los equipamientos destinados al ocio y la recreación de los adultos mayores. Para los vecinos de La Prosperitat es importante contar con espacios que promuevan la realización y el aprendizaje de diferentes actividades, espacios o equipamientos como los casales, pues esto facilita la interacción y relación con otras personas y la inversión de su tiempo en actividades productivas.

Yo hasta ahora no me he contado como *gent gran* [risa], pero hasta ahora no me había dado cuenta, pero ahora sí que me doy cuenta de que está muy bien esto, está pero que muy bien, muy bien, porque relaja mucho, nos saca de casa de la faena cotidiana de casa y en fin que muy bien, yo estoy muy contenta de todo lo que estoy aprendiendo (...).

Miriam, 68 años.

²⁷ Ver al respecto: Anexo 12: Tabla 15. Evolució del districte segons grans grups d'edat 1991-2015.



Figura 79. Grupo de pintura del Casal d'Avis de la Prosperitat
Fuente: elaboración propia, junio de 2008.

Como se mencionó en el capítulo 1, gran parte del desarrollo del trabajo de campo enfocado en los adultos mayores se hizo dentro de las instalaciones del Casal de Gent Gran de Prosperitat. Para los vecinos de este barrio, el casal representa una parte importante de su cotidianidad, ya que es precisamente dentro de este equipamiento donde pueden desarrollar una gran variedad de actividades que les permiten aprender y aprovechar su tiempo libre.

Dentro de las actividades más destacadas ofrecidas por este casal, están: “Taller de puntes al coixí, punt de creu i ganxet, taller de pintura a l’oli, taller de vidre, quadres tridimensionals, flors de mitra i estampat en roba, taller de piro, vidre, porcellana russa, taller de tall i confecció, taller de marqueteria, taller de estany i vidre tallat, grup de conversa en català, grup de cerdanes, grup de tertúlies literàries, grup d’alfabetizació, grup de salut integral/memoria, grup de meditació i relaxació, grup de ball country, grup de sevillanes, activitats esportives, perruqueria, biblioteca i préstec de llibres i jocs de taula, entre otros.

Con el paso de los años, las sociedades han ido comprendiendo y asumiendo la importancia del adulto mayor, así como las diversas necesidades que estos requieren en relación a su calidad de vida. Por tal razón, dentro de las políticas estatales se han impulsado la creación y fomento de diversos espacios de reunión y

relación social –equipamientos-, que contribuyan al esparcimiento y el disfrute de los mismos²⁸.

La importancia de estos espacios se ve reflejada en estudios como *Instituciones para la tercera edad*, en el que se resalta la necesidad de fomentar en el adulto mayor el deseo de involucrarse activamente en el propio desarrollo de aspectos que sean de su interés. Esto favorece la socialización y permite satisfacer las inquietudes o aspiraciones culturales que hasta el momento no habían podido desarrollar, lo que desvirtúa la imagen establecida en la que se asocia a la persona mayor con la improductividad, gracias a la pérdida de las capacidades sociales, físicas e intelectuales (Teixidó Saballs, 1997).

Mira, yo el lunes, miércoles y viernes voy a Aguagym, voy a la piscina, después procuro andar una hora y media o una hora. Después vengo aquí al casal los lunes en la tarde a hacer lo de pintura de ropa, otro día vengo aquí a hacer ganchillo y punto de cruz.

Neus, 70 años.

Para las personas mayores del barrio, el principal conflicto relacionado con los casales es la escasez de los mismos; ellos aseguran que cada vez es más complicado vincularse a las actividades que ofrecen, ya que los pocos casales con los que cuenta el barrio no tienen la capacidad de albergar y atender a la totalidad de la población mayor.

Hay pocos casales, por lo menos hace falta otro casal, porque es que estamos muchas personas mayores que no tenemos cabida... estamos más de los que somos... hay muchos más aparte de los socios... es lo que veo yo que le hace falta (...).

Montse, 75 años.

Por esta razón, en algunas oportunidades se ven obligados a pagar considerables importes para pertenecer a casales que no son gratuitos ni subvencionados por el gobierno, hecho que se suma a los desplazamientos que deben realizar, ya que estos establecimientos están fuera de su barrio.

Yo solo vengo a este casal la verdad, porque claro, si quiero ir a otro y tengo que andar pagando y desplazándome. Yo de salud no me encuentro muy bien, porque a mí me duelen mucho los huesos y yo aquí tan cerquita vengo, pero no sé, quizás podría ir a otro sitio... pero la verdad

²⁸ En *Hacia una sociología de la ancianidad en España*, se ofrecen unas interesantes reflexiones sobre diversos aspectos gerontológicos, dentro de los cuales, se resalta la importancia de que los estudios relacionados o enfocados hacia el adulto mayor sean de carácter cualitativo, con el fin de analizar dentro de la perspectiva de la estructura social los objetivos y las necesidades que este colectivo manifiesta. En el texto, se expone un interesante recorrido por los diversos aspectos que hacen parte de la dinámica demográfica actual, que lleva a comprender las diferentes etapas o facetas que han acompañado al adulto mayor a través de los años. A su vez, se hace énfasis en el factor económico como el detonante que marca la diferencia entre la vejez, produce claras desigualdades sociales que repercuten en el estado físico y mental de los mismos y genera factores de exclusión y diferenciación en la calidad de vida (Casals, 1980).

no me va muy bien, la verdad es que económicamente no se puede, estamos jubilados, yo cobro muy poco, mi marido tampoco, era un obrero y pues nada, con lo que nos dan tampoco se puede más (...).

Soledad, 78 años.

4.2.5 La plaza Ángel Pestaña

Como se pudo apreciar en el apartado 3.4.1, la plaza Ángel Pestaña es uno de los espacios más representativos y con mayor acogida entre los habitantes de la Prosperitat, debido a las diferentes luchas y reivindicaciones que impulsaron su construcción y posteriores remodelaciones. Además, este es uno de los espacios que hace parte del imaginario colectivo del barrio, representado no solo por su uso cotidiano, sino también por su uso temporal durante las fiestas mayores y otras festividades.

Su recorrido e historia se han convertido en un punto de común acuerdo, a través del cual los vecinos tienen la posibilidad de narrar no solo los hechos más representativos de su historia como comunidad, sino los adelantos físicos y morfológicos que han acompañado al barrio a lo largo del tiempo.

-¿Qué opina de la plaza Ángel Pestaña?

¿La plaza Ángel Pestaña? Muy buena, en los años setenta era la plaza de los gitanos, pero ahora es formidable, hay de todo, por lo menos tienen abajo para meter los coches... arriba pues hacen muchos bailes muchas cosas, muchos ejercicios, es muy buena plaza (...).

Cielo, 71 años.

La plaza Ángel Pestaña ha ganado mucho con relación a como era antes, porque estaba llena de gitanos y era un porquería y en cambio ahora allí se hacen fiestas, de aquí del casal de Avis, se hacen fiestas de la chistorrada. En la plaza esta se hacen muchas actividades, yo la veo bien (...).

Prudencia, 77 años.

Dentro de los aspectos relacionados con el desarrollo de la plaza Ángel Pestaña, se destaca el importante papel que ha cumplido la asociación de vecinos del barrio, que a través de los años se ha encargado de hacer visible la voz de la comunidad, con propuestas de diseño participativo, por medio de las cuales los habitantes han podido intervenir de una u otra forma en las decisiones y proyectos arquitectónicos que

conforman su espacio vital.

Nosotros somos los que vivimos, los que estamos, los que la vamos a utilizar luego la plaza, los arquitectos la hacen y luego se marchan.

Federico, miembro de la asociación de vecinos de Prosperitat.

Como se mencionó con anterioridad, el ayuntamiento otorgó el proyecto de la plaza Ángel Pestaña al arquitecto Enric Miralles²⁹, que falleció sin poder concluirlo. Posteriormente, fue retomado por Benedetta Tagliabue de la firma Miralles-Tagliabue, quien, al realizar un gran esfuerzo por interpretar los escritos de Miralles respecto a la intencionalidad, llevó a cabo para la Ángel Pestaña un diseño que juega con la topografía del sector. Así, utiliza rampas y escaleras, una fuente de agua escultórica y un mirador, que permite contemplar la totalidad del espacio, así como algunos juegos infantiles (Ayuntamiento de Barcelona, 1999), que han generado diversas opiniones y controversias en la población usuaria y que terminaron en una remodelación realizada por el arquitecto Alfons Soldevila en el año 2009.

Para los vecinos del barrio, la muerte de Enric Miralles trajo como consecuencia el retraso y el redireccionamiento del proyecto de la plaza Ángel Pestaña, debido a que el planteamiento realizado por el equipo de trabajo dirigido por Benedetta Tagliabue no cumplió con las expectativas requeridas. Ellos argumentaron que el proyecto pasó de ser un espacio público accesible y amable a ser una obra conmemorativa al arquitecto Miralles.

²⁹ Enric Miralles (Barcelona, 1955-Sant Feliu de Codines, 2000). Arquitecto español de gran reconocimiento internacional, logrado a partir de la creación de nuevos lenguajes y tipologías arquitectónicas, centradas en el respeto hacia el lugar. Autor de interesantes proyectos como el cementerio de Santa Catarina, parque Diagonal Mar, el edificio del Parlamento de Escocia y el edificio de Gas Natural en Barcelona, entre otros. Para mayor información, ver EMBT www.mirallestagliabue.com.



Figura 80. Plaza Ángel Pestaña
Fuente: elaboración propia, junio de 2008.

Luego hay diferentes M, como te decía, parecía como una marca del arquitecto, -un homenaje- que la plaza fuese también un homenaje a Miralles, también hay M, por todos sitios, que provocan puntas en la fuente que es de hormigón y es peligrosa para los críos, hasta las luces hacían una M.

Pedro, miembro de la asociación de vecinos de Prosperitat.



**Figura 81. Fuente de la plaza Ángel Pestaña y detalle de las “M” realizadas dentro del diseño
Fuente: elaboración propia, junio de 2008.**

Sin embargo, es evidente que para los vecinos de la Prosperitat los diversos procesos desarrollados en la plaza Ángel Pestaña han traído como consecuencia aspectos positivos a nivel de cohesión vecinal. La mayor parte de las personas entrevistadas entienden y mencionan abiertamente que el diseño y la materialidad de la plaza no son los más adecuados, sobre todo, para los adultos mayores y los niños. No obstante, asumen positivamente los cambios y la evolución a los que ha estado sujeto este espacio con el paso de los años, al tener en cuenta que dentro del barrio se ha fortalecido como un lugar de integración y encuentro, un espacio para la integración comunitaria, de corte social, a través del cual se mantiene latente la historia del barrio.

No es que no me guste, es que creo que no está pensada para la gente mayor, no tiene bancas, es muy difícil e incómodo sentarse allí, no tiene árboles, siquiera florcitas. Pero allí también va gente y está el Casal de Barri que también hace actividades. No está mal, pero podría estar mejor.

Aurora, 76 años.

Todo lo anterior se suma a la fundamentación teórica establecida dentro del apartado 2.5, denominado “Espacio público: pautas de diseño y composición”, que habla sobre el papel que cumple el espacio público en el desarrollo de las ciudades y la forma en que las personas lo perciben, entienden, disfrutan y describen. Así, dicho espacio debe ser estudiado, organizado y planificado con criterios como imagen y confort, acceso y conexión, uso y actividad, y, sobretodo, sociabilidad.

En la puesta en marcha del principio de planificación urbana “Ver y ser visto”, que pretende generar zonas de confort que promuevan los lazos de familiaridad de quienes lo apropian y transforman cotidianamente (Whyte, 1980; Ministerio Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial, 2005; Rainero, Rodihou y Pérez, 2006), se destaca que la plaza Ángel Pestaña posee las siguientes características: deficiencia en la calidad y cantidad del mobiliario urbano, con especial énfasis en el material de los bancos, su distribución y forma, que dificulta la utilización de los mismos por parte de los adultos mayores; y una ausencia marcada de zonas verdes y vegetación para el encuentro de las personas, lo que convierte el interior de la plaza Ángel Pestaña en un lugar de paso que no favorece la estadía y genera exclusión hacia el colectivo de los adultos mayores.

Le cambiaría los bancos porque nos tenemos que sentar en el cemento y es frío y luego en verano no te puedes arrimar, además están los otros, tipo escalera que no puedes ni subir ni sentarte (...).

José, 81 años.



Figura 82. Detalle de uno de los tipos de mobiliario (banco) diseñados para la plaza Ángel Pestaña
Fuente: fotografía realizada por el arquitecto Alfons Soldevila, utilizada para la propuesta de remodelación de la plaza y tomada durante el mes de junio de 2008.

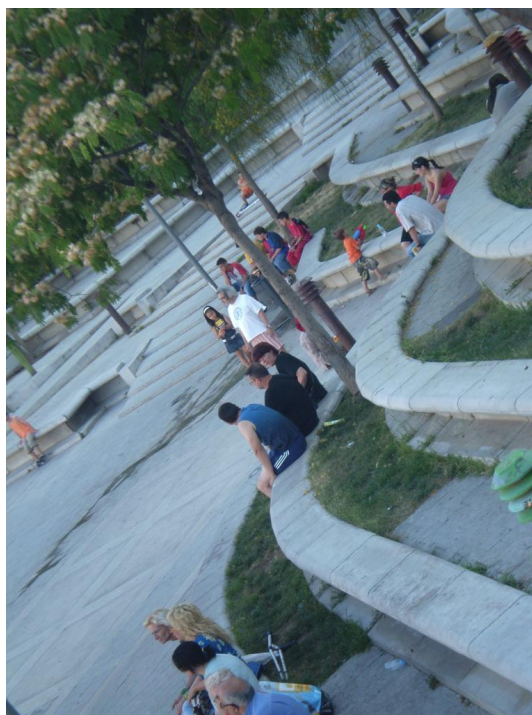


Figura 83. Escaleras utilizadas como banco Plaza Ángel Pestaña
Fuente: elaboración propia, junio de 2008.

Igualmente, se detecta un alto índice de inconformidad respecto a la cantidad de escaleras de la plaza, a las que consideran elevadas. Argumentan que estas son un elemento que dificulta la accesibilidad y el desplazamiento de adultos mayores y personas con movilidad reducida, debido a que el diseño restringe los accesos y disminuye la seguridad de los niños que juegan allí. Esto empeora con el aspecto frío y poco acogedor del concreto como principal material uniforme de diseño. Además, las escaleras carecen de franjas señalizadoras normativas -losetas táctiles- con nomenclatura en su superficie, que faciliten el desplazamiento de invidentes y personas con movilidad restringida.

Para mí es que todas las plazas tienen mucho cemento, entonces yo cambiaría eso. No solo esta, sino casi todas, eso es un tema ya del ayuntamiento que no quiere gastar un duro, entonces lo más fácil es meter cemento que es más fácil de mantener, pero va en detrimento de la estética, en fin.

Jordi, 74 años.

Hombre, pues tal como está no me gusta, han hecho muchos cambios, pero a esta plaza no le encuentro, creo que le falta más vegetación, mucho cemento veo yo. Ya la han cambiado tres veces y yo veo mucho cemento, no hay árboles y no sé para jugar mismo los críos, sentarse la gente ahí, no sé.

Mercedes, 80 años.



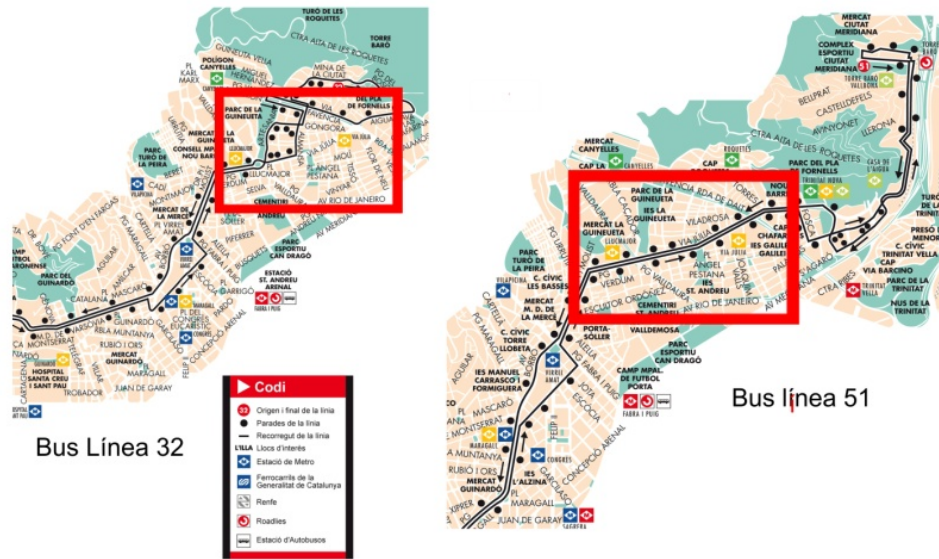
**Figura 84. Detalle de los escalones de acceso de la plaza Ángel Pestaña sobre la calle de Santa Engracia
Fuente: elaboración propia, junio de 2008.**

Como se puede apreciar en la siguiente imagen, los accesos peatonales a la plaza no se encuentran en condiciones adecuadas, ya que los mismos están delimitados por barreras arquitectónicas como escaleras irregulares, que le otorgan un grado de dificultad al acceso y circulación.



**Figura 85. Acceso principal de la plaza Ángel Pestaña sobre la calle de Santa Engracia
Fuente: elaboración propia, junio de 2008.**

Con respecto a la accesibilidad y las conexiones en relación a la escala urbana y la escala de barrio, se puede afirmar que la plaza Ángel Pestaña cuenta con una excelente ubicación, que favorece la proximidad y la llegada de los vecinos del barrio a la plaza sin la necesidad de utilizar ningún tipo de medio de transporte motorizado. Esto se complementa con la cercanía de conectores como las líneas de bus -línea 32 y 51, entre otras- y el metro -L4 estación Vía Julia-, que vinculan el sector y la plaza con diferentes espacios de la ciudad, lo que favorece la movilidad.



Mapa líneas Metro de Barcelona
L4 Trinitat Nova

Figura 86. Detalle de conexiones de la plaza Ángel Pestaña en relación a la ciudad de Barcelona
Fuente: información tomada de www.mapametrobarcelona.net. Elaboración propia, octubre de 2013.

4.2.5.1 Radiografías de la plaza Ángel Pestaña, temporalidades, usos y apropiaciones

El uso y la apropiación constantes de la plaza Ángel Pestaña son los conceptos que se han desarrollado con mayor profundidad dentro de este apartado, pues, gracias a la realización de las entrevistas y la observación participante, se ha logrado establecer un equilibrio de información que corrobora la presencia activa de los diversos colectivos que cotidianamente actúan dentro de la misma. Esto permite catalogar la plaza como un punto de vitalidad, celebración y agrupación a escala barrial, que le otorga un carácter especial y único.

Como se ha mencionado en líneas anteriores, el barrio de la Prosperitat se ha caracterizado por ser un

espacio de cohesión social construido a partir de reivindicaciones. En este sentido, la plaza Ángel Pestaña se define como uno de los espacios de mayor aceptación y encuentro, favorecido por la positiva y estratégica ubicación de los casales de Barrí y d'Avis, que utilizan la plaza como lugar de encuentro y extensión de las actividades que realizan y la convierten en un punto de referencia a escala barrial.

Bajo estos términos, y a partir de la observación participante, se puede afirmar que el uso y la apropiación de la plaza giran en torno a las diferentes temporalidades -horarios, días de la semana, estaciones, etcétera-, asumidas por los vecinos y visitantes del barrio. Esto le otorga diferentes escalas de apropiación y transforma su uso, de acuerdo a las necesidades de quienes la utilizan.

En la plaza Ángel Pestaña, los adultos mayores tienen una presencia muy marcada en el horario de la mañana -10:30 a. m. a 11:00 a. m., aproximadamente-, quienes toman como punto de encuentro la zona exterior de la plaza, donde se encuentran las bancas de madera, que ergonómicamente están más acordes a sus necesidades. Así, ellos utilizan el centro de la plaza solo como un lugar de paso o corta estancia.

En este lapso, muchos comparten con sus amigos, hacen caminatas o ejercicios o disfrutan de sus pequeños nietos, que juegan en el espacio infantil ubicado sobre el Casal de Barr. Simultáneamente, los jóvenes estudiantes del Colegio Valldaura ocupan la parte central de la plaza durante el receso de sus actividades escolares, donde comparten un corto periodo de tiempo, mientras practican actividades físicas, juegan o charlan con sus amigos.

En horas de la tarde, entre la 1:00 y 5:00 p. m., la plaza Ángel Pestaña está generalmente vacía, por lo que únicamente sirve como lugar de paso, para finalmente convertirse en un espacio lleno de actividades, que congrega una significativa cantidad de personas que encuentran en ella un lugar idóneo para compartir y tener un rato de esparcimiento. Durante las noches, la plaza no presenta un índice de actividad significativo, lo que sí sucede los fines de semana, cuando los jóvenes del barrio se reúnen para compartir con los amigos o, en algunos casos, hacer botellones.

En esos días, igualmente, tienen lugar actividades del Casal de Barri, como un cine a la fresca o una puesta en escena, entre otros. Para la plaza Ángel Pestaña los fines de semana son generalmente tranquilos y de poca actividad, debido a que es justamente este tiempo el que se utiliza por gran parte de las personas para compartir con sus familias o para desplazarse a otros lugares dentro o fuera de Barcelona.

Las estaciones también marcan e influyen en la temporalidad de la plaza. El verano es la temporada con mayor índice de ocupación, producto de las diversas actividades propuestas por el Casal de Barri. Sin embargo, las condiciones físicas descritas con anterioridad, como el material utilizado para su construcción, la falta de arborización y vegetación y el intenso calor, hacen que las apropiaciones de este espacio sean por corto tiempo y que frecuentemente estén sujetas a modificaciones espaciales o temporales, hechas por los usuarios, casos que se expondrán detenidamente en el siguiente apartado.

El otoño y la primavera son las temporadas en las que las apropiaciones de la plaza transcurren con mayor tranquilidad; su ocupación va de la mano de actividades laborales, académicas y de esparcimiento de los usuarios, es decir, se limita a cortos periodos de utilización. Durante el invierno, el índice de uso y ocupación disminuyen considerablemente, lo que convierte a los espacios cerrados, como el Casal de Barri y el Casal d'Avis, en puntos de encuentro y actividades.

4.2.5.2 El espacio público de Prosperitat, lugar de encuentro, fiestas y celebraciones

A lo largo de los años, el espacio público, representado físicamente a través de sus calles, avenidas, plazas y parques, se ha constituido en el telón de fondo de la sociedad para realizar múltiples representaciones, gracias a las cuales los ciudadanos tienen la posibilidad de apropiarse y transformar el espacio temporalmente.

Para autores como Delgado (2003), aunque frecuentemente estas representaciones tienen un carácter subjetivo, logran que en determinados y cortos espacios de tiempo la singularidad del transeúnte se convierta en una masa de protagonistas, que desean expresar sus sentimientos, conciencias, identidades y/o rebeliones. Esto otorga un carácter diferenciado al espacio, al lugar que sale de la cotidianidad y al ritmo que lo caracteriza, pues lo convierte en un lugar de identidad, cultura y expresión comunitaria.

Durante todo el año, el barrio de la Prosperitat realiza importantes e interesantes actividades que fomentan el ocio y la cohesión de sus habitantes; de esta manera, espacios públicos como la plaza Ángel Pestaña, el parc de la Guinaueta, la vía Julia, y las calles en general, se convierten en puntos de encuentro e interacción que favorecen la socialización, la buena relación entre vecinos, la diversidad y la amistad.

En este sentido, el 2013 fue un año representativo para la comunidad, pues tuvieron lugar eventos como los treinta años de la Fiesta Mayor, los veinticinco años de los casales de Barrí y de Joves, y los diez años del Casal de Gent Gran. Este hecho reafirma a La Prosperitat como un barrio vivo y con alto sentido social, que fomenta la vida conjunta y reivindica la importancia del espacio público en la ciudad.

Dentro de las actividades más relevantes y de mayor impacto a nivel social, está el Festival de Sopes

del Món Mundial³⁰, que tiene como objetivo resaltar la memoria culinaria del barrio, procedente de las diferentes partes del mundo. Esto actúa como herramienta de cohesión social y favorece el sentido de lugar y pertenencia frente a La Prosperitat.

En palabras escritas en el archivo del diario *El País* el 21 de enero de 2007:

Hay un día en que Nou Barris se convierte en una cocina planetaria. El último domingo de febrero se celebra el Festival de Sopas del Món Mundial, organizado por 9 Barris Acull y la Xarxa (Red) de Intercambio de Conocimientos. Este año se prepararon ollas con 84 sopas, tantas como grupos de gentes de diferente procedencia que establecen contacto y se comunican por medio de la gastronomía. Es una experiencia de la que han nacido amistades mixtas y proyectos comunes, con la plaza de Ángel Pestaña como testigo (...). Un medio simpático de luchar contra la xenofobia (...).

En el año 2013, con motivo de la celebración de los trece años de historia en la página oficial del festival de sopas³¹, se señaló que:

Si des de temps immemorials totes les cultures han aprofitat el moment de seure al voltant d'una olla fumejant com un espai per conèixer-se i compartir, ¿perquè no podrien les sopas convertir-se en un símbol d'aquest esperit de trobada i d'intercanvi relacionat amb la gastronomia? Aquest és el repte que es proposa des d'ara fa 13 anys el Festival de Sopas del Món Mundial organitzat per la Xarxa d'Intercanvi de Coneixements i la Xarxa 9 Barris Acull al districte de Nou Barris.

Sopes d'arreu del món, receptes tradicionals o innovadores, sopes exòtiques o de temporada, sopes curatives, sopes reivindicatives... Més de 600 receptes s'han pogut tastar al llarg de tots aquests anys, totes especials, totes igual d'importantes; 400 cuiners i cuineres -artistes de la sopa- i més de 200 entitats i col·lectius han participat en les diferents edicions.

³⁰ Para mayor información, ver: La xarxa Nou Barris Acull Festival de sopas del Mon. Disponible en: <http://www.9bacull.org/es/node/342>

³¹ Para mayor información, ver: <http://festivalsopas.9bacull.org>

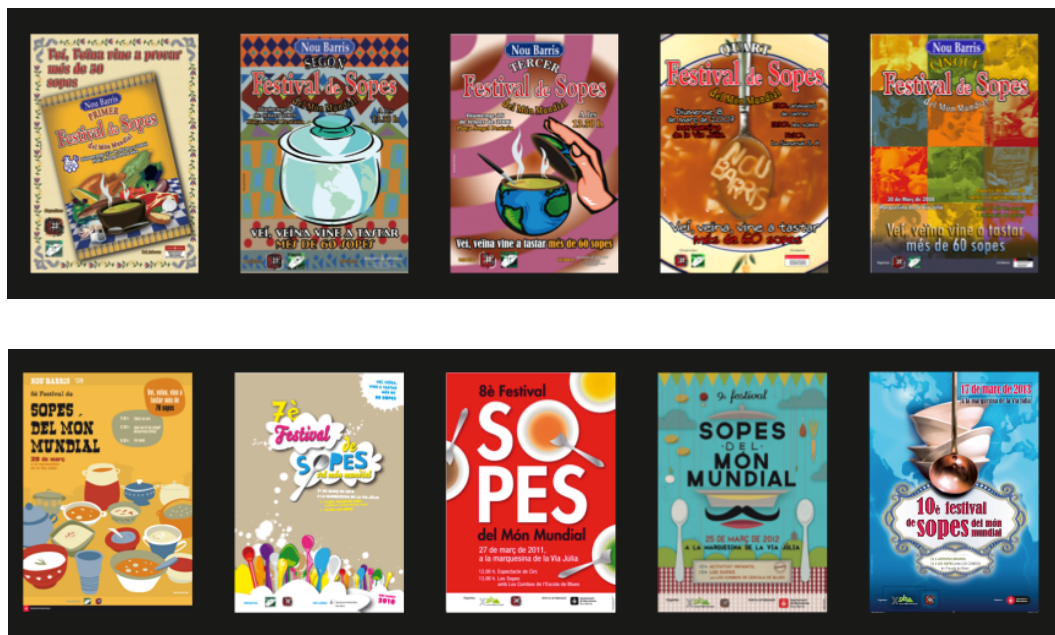


Figura 87. Afiche publicitario del Festival de Sopes del Món Mundial
 Fuente: festival de sopas del mundo, a través de <http://festivalsopes.9bacull.org>

El pasado 13 de marzo de 2016, se celebró el 13.º Festival de Sopas del Mundo Mundial en la marquesina de la Vía Julia. Este año, el enfoque del festival de sopas se centró en contra el racismo:



Figura 88. Afiche publicitario del 13 Festival de Sopes del Món Mundial, año 2016
 Fuente: Festival de sopas del mundo, a través de <http://festivalsopes.9bacull.org>

Yo sopo, tú sopes, ella sopa... nosotros sopem #sopescontraracisme!!!

Y estuvo acompañado de batucada, circo con la “Cia Vacas” y el espectáculo “Ye Orbayu”, y los combos de la escuela de blues de Nou Barris, así como sopas, de todas partes (Andalucía, Argentina, Armenia, Bajo Aragón, Barrio Trinidad Nueva, Bolivia, Bulgaria, Castilla, Cataluña, Costa Atlántica Colombiana, Costa Ecuatoriana, Ecuador, El Capcir, Fábula europea, Francia, Galicia, Ghana, Guinea Ecuatorial, Honduras, Italia, León, Mali, Marruecos, Mediterráneo, Nicaragua, Nigeria, Perú, República Checa, Rumanía). Sopa original del festival, Suiza, Valdemorillo, Vietnam, Xina, y también sopas reivindicativas (Bullabesa de pobre, Se ha acabado el brócoli, Sopa Revive, Multicultural Sopalsol, “Más puerros y menos porras”, Sopa de equilibrios, Sopa de la multiculturalidad, Sopa de piedra, Sopa de Llévame al huerto, Sopa torera, Sopa Rojinegra...).



Figura 89. Celebración del 10 Festival de Sopas del Món Mundial
Fuente: Festival de sopas del mundo, a través de <http://festivalsopas.9bacull.org>

Así mismo, en 2016, se celebró la trigésima sexta edición del festival “La Cultura va de festa”³² en el parque de La Guinauetta, espacio comunitario que promueve la cooperación y transformación social del barrio a partir de la apropiación del espacio público. Durante este evento, se realizan actividades como conciertos, talleres, danzas y foros de discusión acerca de nuevos proyectos e ideas concebidas por los vecinos del barrio.

Quan la cultura va de festa, expliquem la història dels aquí cooperem i somnien mentre construim alternatives de transformació social, de dignitat i de cultura viva. Quan la festa es cultura, totes i tots guanyem i hi tem cabuda.

Comissió de festes de Prosperitat

Revista a les Barriades #11 abril-maig, 2013 p. 7.

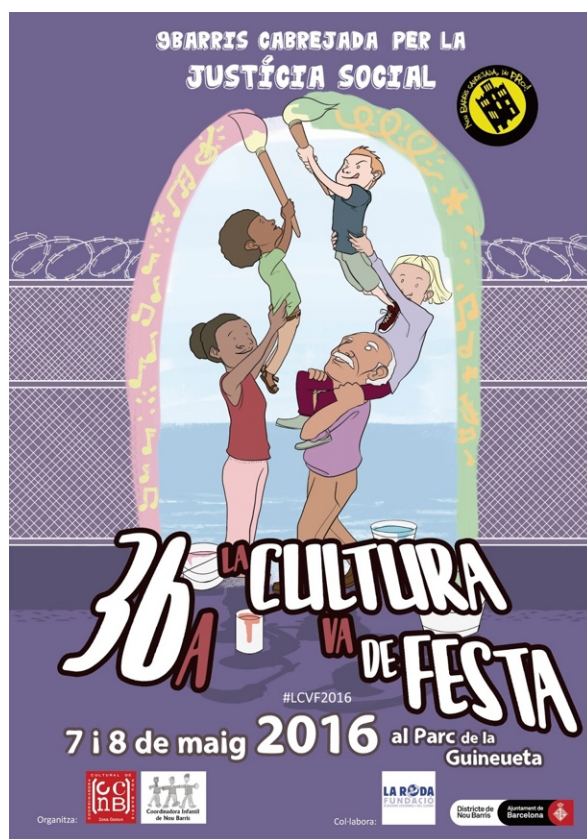


Figura 90. Celebración 36.ª edición de La Cultura va de Festa! #LCVF16
Fuente: La cultura va de festa, 2016. en <https://coordinadoracultural9b.wordpress.com>

³² Para mayor información sobre el festival, ver: <http://coordinadoracultural9barris.org>. Consultada el día 6 de septiembre de 2016.



Figura 91. Celebración de la Cultura va de Festa. “Als carrers fem Cultura”

Fuente: La cultura va de Festa, 2016, en <http://www.9barrisimatge.org/2016/10/la-cultra-va-de-festa-2016.html>

De la misma manera, se destaca que en el año 2013, el barrio la Prosperitat conmemoró el 25 aniversario del Casal de Barri, espacio que surge como resultado de las diversas necesidades manifestadas por un barrio en continuo desarrollo y crecimiento acelerado, cuyos habitantes siempre están en pie de lucha y reivindican constantemente sus derechos.

El casal es uno de los puntos más importantes del barrio, punto de encuentro por excelencia y uno de los motores que genera gran parte de las actividades del mismo. Es el lugar de exposiciones, de amigos, de juegos, de concentración y de alegría; el Casal de Prosperitat, en palabras de Pedro Cevera, vecino del barrio:

Es una pequeña extensión de la sala de tu casa, donde te reúnen, cenas, disfrutas con tu familia, con tus amigos; pero, sobre todo, donde te sientes cómodo y a gusto.

El casal ens ha donat molt al barri i a l’associació. És el nostre espai de lleure, de convivència, de trobada amb els amics, de celebracions, de xerradeta al bar. És també l’espai que permet fer assemblees i reunions en bones condicions, de discutir els problemes del barri i d’organitzar activitats³³.

Albert Recio. AV Prosperitat

³³ Asociación de vecinos y vecinas de Prosperitat. (2013). *Especial 25 aniversario del casal*. Barcelona: A les barriades #11 abril-maig 2013.

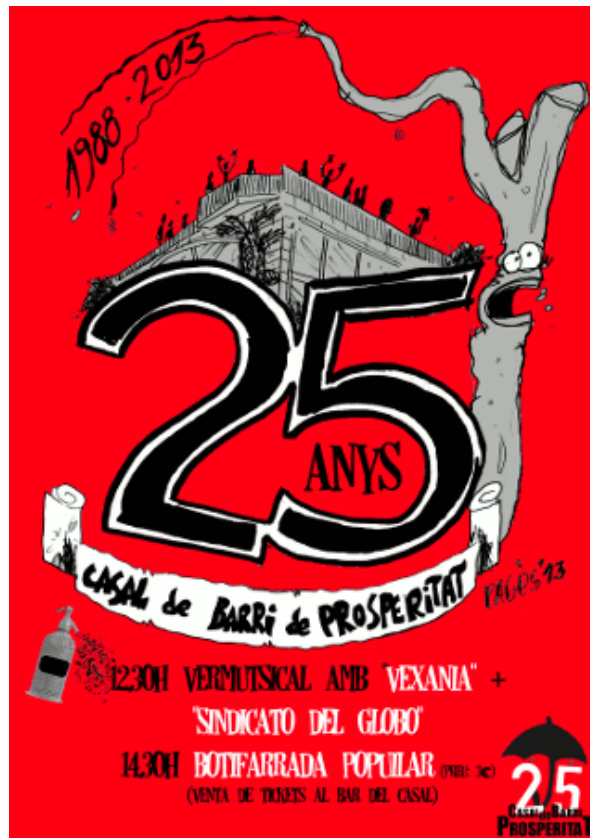


Figura 92. Celebración de los 25 años del Casal de Barri
Fuente: botifarrada popular, 25 años Casal de Barri, en <http://www.casalprospe.org/?q=node/1413>

Igualmente, todos los años se celebran las Fiestas Mayores de Prosperitat, y la plaza Ángel Pestaña se convierte en escenario de diversos espectáculos musicales, verbenas, actividades lúdicas para los más pequeños y otros múltiples eventos, que fomentan la unión, el ocio y el sano compartir entre los vecinos del barrio.

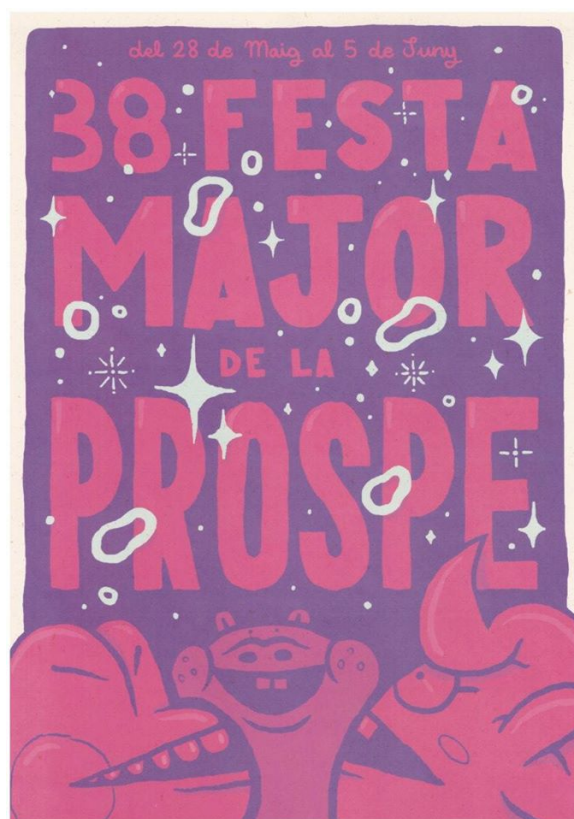


Figura 93. 38.ª Fiesta mayor de la Prosperitat
Fuente: Fiesta mayor de Prosperitat, 2016, en <http://www.casalprospe.org/?q=node/1413>



Figura 94. 38.ª Fiesta mayor de la Prosperitat
Fuente: Fiesta mayor de Prosperitat, 2016, en <http://www.9barrisimatge.org>

Desde el año de 1991, La Prosperitat ha celebrado durante el mes de julio su Fiesta Popular de Verano, uno de los espacios más importantes y particulares del barrio, que le otorga un sello de distinción y creatividad. El Prospe Beach es sin lugar a duda una puesta en escena anecdótica, que año tras año les permite a los habitantes de la Prosperitat convertir la plaza Ángel Pestaña en una playa situada en las montañas de Barcelona, con lo que se reúnen más de 1000 participantes.



Figura 95. Campeonato de vóley-playa en la plaza Ángel Pestaña durante el Prospe Beach
Fuente: imágenes tomadas de <http://9barrisimatge.blogspot.com/>, julio de 2008.

Tradicionalmente, para la realización de este evento se utilizan aproximadamente 300 m³ de arena para cubrir la plaza durante el mes de julio, lo que permite a los vecinos hacer actividades como vóley-playa, castillos de arena, cine a la fresca, fútbol playa, música y piscina; entre otros. Esto da origen a una máxima apropiación y transformación del espacio, que convierten a la plaza Ángel Pestaña nuevamente en un punto de referencia y disfrute colectivo no solo a escala barrial sino distrital.

No nos gusta encerrarnos en casa, sino por el contrario disfrutar del barrio y de su gente y por eso creemos que los recursos que el distrito aporta y de los cuales estamos agradecidos son más que justificados. Ya que no es solo cubrir la plaza de arena, sino darle vida y eso es a base de trabajo y de muchas horas empleadas.

Pedro, miembro de la asociación de vecinos de Prosperitat.

La Prospe Beach nació en 1991 con motivo de una visita veraniega de niños saharauis acogidos por familias del barrio y con los años fue creciendo en días y actividades hasta ocupar todo el mes de julio. Hoy pocos recuerdan el origen solidario de la idea y se ha consolidado como una buena excusa para reunir en un mismo espacio a vecinos de diferentes orígenes y niveles económicos. También para atraer a barceloneses de otros distritos a este rincón de ciudad poco conocido.

“Montar una playa puede parecer frívolo, pero esconde detrás una herramienta muy potente de dinamización y cohesión para un barrio periférico frágil como el nuestro, en el que se podrían generar muchos choques de convivencia y que sin embargo se ha mantenido unido y con una saludable vida asociativa y cultural”, defiende Ojeda. En definitiva, una solución a la noubarriencia para los veranos sofocantes rodeados de asfalto y la lejanía crónica de las principales atracciones lúdicas y turísticas del centro la ciudad.

Diario la Vanguardia “Nou Barris volverá a tener ‘playa’ este verano”, junio de 2016.

Sin embargo, debido a las políticas de recortes y restricción de recursos, adoptada para contrarrestar los efectos de la crisis española durante 2013, esta tradicional puesta en escena se ha desarrollado sin arena, lo que ha generado descontento y múltiples reacciones entre los vecinos. Esto trajo como consecuencia el cambio de nombre de *Prospe Beach* a *Prospe Ciment*, así como una “culada” vecinal para la reivindicación de las condiciones del Prospe Beach, y la masiva difusión de la noticia a través de diferentes medios.

dimarts 16 de juliol de 2013

Prosperitat celebra el Prospe Beach sense sorra

El barri de Prosperitat ha celebrat per 22a vegada la seva festa popular d'estiu, el Prospe Beach, amb la participació de molts veïns i veïnes del barri i d'arreu. Prosperitat reivindica la implicació del districte perquè la plaça Àngel Pestaña sigui menys 'dura' durant el mes de juliol i s'ompli de sorra per poder portar a terme el projecte integral del Prospe Beach, que va molt més enllà d'un torneig de vòlei. Es va realitzar aquesta "foto de família" dedicada a l'Ajuntament.



Publicado por 9bcabrejada en 2.07 Cap comentari:

Figura 96. Malestar en Prosperitat por los recortes presupuestales para el Prospe Beach
Fuente: tomado de <http://9bcabrejada.blogspot.com> el día 13/09/2013.

El local Convocatorias Actuaciones El barrio Urbanismo Sanidad Telefonía móvil Enlaces

Associació de Veïnes i Veïns de Prosperitat

"Culada" veïnal per reivindicar el Prospe Beach

El 20è aniversari del Prospe Beach, la platja urbana del barri de Prosperitat de Nou Barris, s'ha celebrat aquest any sense sorra i sense les necessàries infraestructures a falta d'acord amb l'Ajuntament.

A les 2 de la tarda, centenars de veïns i veïnes han dedicat una multitudinària "culada" al districte de Nou Barris per denunciar la falta de recolzament. Un acte reivindicatiu on s'han corejat consignes contra l'equip de govern, la regidora i l'alcaldede Barcelona.

Malgrat la falta d'implicació municipal, el barri de Prosperitat ha tirat endavant la part central de les activitats esportives i lúdiques. La jornada finalitzarà amb la final del campionat de volei-platja (sense sorra).

L'acte reivindicatiu té com a finalitat que l'any 2013 es recuperi un Prospe Beach en condicions. Podeu descarregar-vos la foto en alta resolució a: 9 barris imatge



Figura 97. Los vecinos de Prosperitat reivindican el Prospe Beach
Fuente: tomado de la Asociación de Vecinos y vecinas de la Prosperitat <http://www.prosperitat.org> y el blog de Nou Barris <http://9barrisimatge.blogspot.com>, el día 13 de septiembre de 2013.

En el año 2016, el Prospe beach se ha vuelto a realizar con arena, con lo cual recuperó el carácter, que va de la mano de la transformación del espacio público de la plaza Ángel Pestaña.

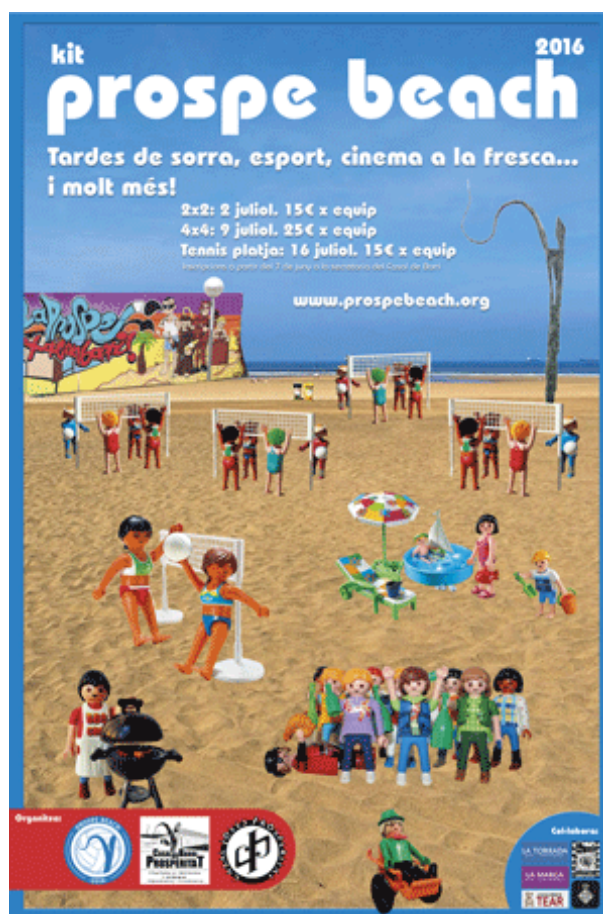


Figura 98. Kit Prospe Beach, 2016
Fuente: Prospe Beach 2016, en <http://www.9barrisimatge.org>

Si heu llegit bé, hi posa “Prospe Beach 2016” i no “Prospe Ciment 2016”, i perquè, al dia d'avui no ho sàpiga, tornem a tenir aquella cosa... la qual no recordo com es deia... aquell àrid de cantó granulós que tapa el dur i calorós formigó de la plaça durant el mes de juliol i després te l'emportaves sense poder evitar-lo en petites dosis a casa a les sabates, les butxaques i fins i tot al melic... Fa tant de temps que ni em recordo com es deia.

Sigui com sigui, tornar a fer un Prospe Beach implica molta més activitat, més activitats esportives, més activitats infantils, més activitats socioculturals, més gent a la plaça, més nens jugant amb la sorra, més sorra... Tot un més de juliol ple d'activitats per a petits i grans, perquè tot el que amb la sorra va desaparèixer ha tornat, els matins amb casals infantils, les tardes de sorra amb les cales i galledes fent foradets, les xarxes de volei per jugar durant les tardes, les

grates nits de cinema a la fresca, el mític ser fantàstic que anomèn xuloplatja, la balsa inflable solcant les ones a la font, les piscines amb les aigües termals, els taurons perseguint les nenes, els tips de menjar síndria, l'afable i inimitable Doctor Amor, la pista de ball de Michael Jackson, els nens-leucòcits amb una mica de protecció solar...

Prospe beach org julio 2016.

<http://www.prospebeach.org>



Figura 99. Llegada de la terra para el Prospe Beach

Fuente: fotografía de Javi Nieto, tomada de <http://www.prospebeach.org/noticias/arribadadelasorra>, noviembre de 2016.



Figura 100. Transformación espacial de la plaza Ángel Pestaña por el Prospe Beach 2016
 Fuente: fotografía de Manel Sala, tomada de <http://www.9barrisimatge.org/2016/07/prospe-beach-2016-9-barris-barcelona.html>, noviembre 2016.

4.2.5.3 La plaza Ángel Pestaña: una apuesta a la remodelación participativa

Durante el transcurso del 2007-2008 los habitantes del barrio la Prosperitat de la mano de la Asociación de Vecinos adelantaron conversaciones con el Ayuntamiento de Barcelona, con el fin de tomar acciones respecto a las falencias que se presentaban en la planta física de la plaza Ángel Pestaña. El arquitecto Alfons Soldevila Rivera fue el encargado de llevar a cabo la remodelación de la plaza, a través de reformas puntuales que suplían las deficiencias manifestadas por los habitantes del barrio.

Se debe resaltar que, para la realización de esta práctica, tanto el ayuntamiento como el arquitecto Soldevila Rivera consideraron importante la opinión de los vecinos. Por esto, planearon dos reuniones con el objetivo de presentar la propuesta de remodelación de la plaza y poder reconocer las inquietudes de los vecinos del barrio. Estas reuniones se ejecutaron durante los días 12 de febrero y 10 de julio de 2008; en ellas se identificaron los puntos críticos a tratar dentro de la plaza. Es decir, las falencias en relación a la planta física, así como las inquietudes planteadas por los habitantes.



Figura 101. Presentación del proyecto de remodelación de la plaza Ángel Pestaña por parte del Ayuntamiento de Barcelona y el arquitecto Alfons Soldevila R en el Casal de Barri de la Prosperitat
Fuente: elaboración propia. Reunión realizada el 10 de julio de 2008.

Dentro de los puntos resaltados en las reuniones se destacan:

- 1) La reubicación del transformador que se encuentra en el acceso de la calle Pablo Iglesias, debido a que actúa como una barrera limitante que disminuye el espacio de actividades dentro de la plaza. Sin embargo, esta petición no es del todo viable para el ayuntamiento debido al gran costo que supone el traslado del transformador.
- 2) La falta de vegetación o zonas verdes dentro de la plaza. El arquitecto Alfons Soldevila R, explicó que debido a fallas en la construcción del aparcamiento subterráneo la plaza no cuenta con el espesor suficiente para plantar árboles, hecho por el cual plantea una solución denominada “sensación de vegetación”, que consiste en realizar un tratamiento a las gradas con pavimentos aglomerados, con el fin de brindar una sensación de naturaleza dentro de la plaza y ayudar a erradicar el problema de las ratas.

No obstante, se debe resaltar que para los vecinos asistentes a la reunión esta solución no satisface sus necesidades. Ellos argumentaron que la vegetación dentro de la plaza es de vital importancia tanto para su aspecto físico, como para brindar espacios de sombra. Además, Albert Recio (miembro de la asociación de vecinos) aseguró que, precisamente, debido a la poca vegetación, así como a la mala elaboración del mobiliario de la plaza constantemente se presentan filtraciones que contribuyen la proliferación de ratas en del aparcamiento subterráneo.

(...) Cada pieza de esta plaza es un molde inacabado, están sin pegar, es un desastre los árboles

se caen porque no tienen sustentación. Es un tema lamentable, estamos aburridos “parece una obra de Gaudí, inacabable”. Además del problema de las ratas. Las ratas existen y debemos convivir con ellas, como aquí se sienta la gente y come, cada vez vienen y se multiplican más todavía porque están bien comidas (...).

Albert Recio, miembro de la Asociación de Vecinos de Prosperitat.

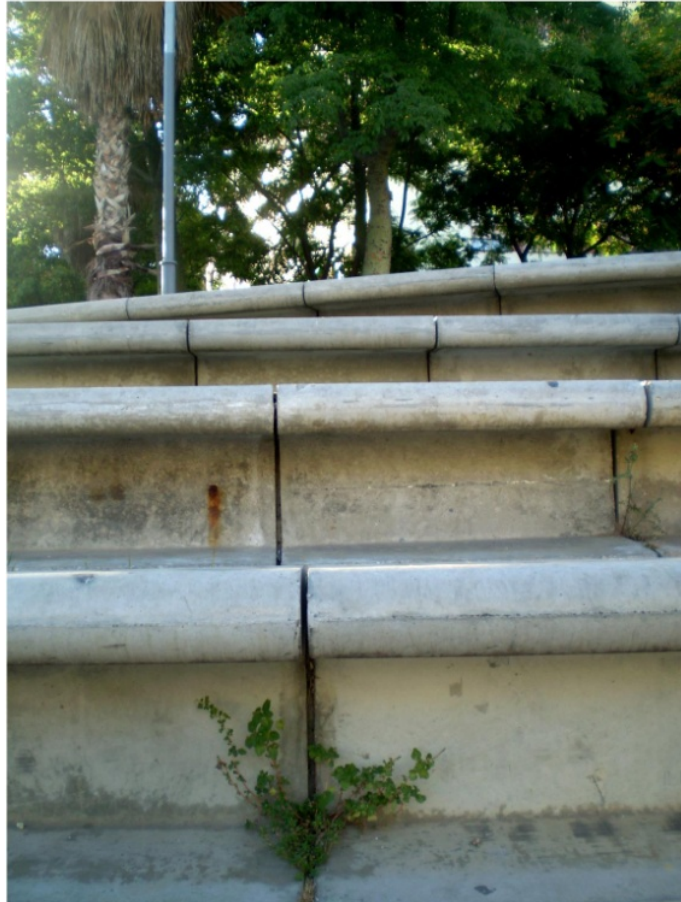


Figura 102. Detalle de los módulos sueltos que conforman el mobiliario y las escaleras de la plaza Ángel Pestaña
Fuente: elaboración propia, junio de 2008.

3) El diseño de las entradas a los aparcamientos. Los accesos se perciben como un obstáculo visual que interfieren con el diseño de la plaza. Igualmente, se plantean como un problema debido a que los espacios son estrechos y oscuros y brindan una sensación constante de inseguridad.

4) Ubicación del Edicle. Se enfatiza que el edicle ubicado en el acceso a la plaza por la calle de Pablo Iglesias representa un peligro potencial para los niños que juegan en las escaleras de la plaza ubicadas en ese sector.

Con la remodelación se pretende incrementar la altura del mismo y realizar una nueva propuesta para las entradas del aparcamiento subterráneo a través de barreras más permeables.

5) Reparación de las filtraciones que afectan el Casal de Barri. Para este fin se propone realizar una impermeabilización y utilizar paneles solares que permitan hacer del casal un espacio sostenible.



Figura 103. Acceso al aparcamiento subterráneo de la plaza Ángel Pestaña
Fuente: elaboración propia, mayo de 2008.

6) Mejoramiento de las condiciones de la fuente ubicada dentro de la plaza. El diseño original y el material utilizado en esta fuente crean esquinas que no son aptas para el juego de los más pequeños. Además, la parte interior de la fuente está compuesta por baldosines que al deteriorarse también constituyen un peligro para los niños, hecho por el cual, en múltiples ocasiones el ayuntamiento ha tenido que dejarla fuera de servicio.

Por esta razón, con el fin de evitar accidentes, se hace necesario que las puntas en la fuente sean suavizadas. El arquitecto Soldevila Rivera propone, además, eliminar los baldosines de la fuente y cambiarlos por un material epóxico azul, que se asemeje al color del agua y a la vez actúe como impermeabilizante. Asimismo, sugiere una revisión exhaustiva del correcto funcionamiento de la fuente.

7) Tratamiento de las gradas y eliminación de las luminarias defectuosas de la plaza. La plaza Ángel Pestaña cuenta con una gran cantidad de gradas irregulares que dificultan la accesibilidad, el tránsito y la permanencia de las personas mayores y de los niños. Para Maruja, representante del Casal de Avis, esta característica representa un grave problema para las personas mayores, no solo para el tránsito en la plaza, sino también por la doble funcionalidad de las gradas, acceso y mobiliario al mismo tiempo.

Sin embargo, a pesar de las reuniones establecidas entre la Asociación de Vecinos, el ayuntamiento y el arquitecto Soldevila Rivera, no todos los cambios planteados fueron desarrollados. En la plaza Ángel Pestaña, según visitas de campo desarrolladas en febrero de 2012, solo se modificaron algunos puntos estratégicos y se dejó de lado la relación puntual o la ruta establecida con anterioridad.

Dentro de los cambios realizados a la plaza están:

1) Solución de las filtraciones que afectaban el Casal de Barri. El espacio fue nuevamente impermeabilizado y simultáneamente aprovechado, debido a que, en lugar de instalar los paneles solares planteados con anterioridad, se procedió a implantar una zona de juegos para niños entre los 0 y los 6 años.



Nuevos espacios, nuevos usos



Figura 104. Impermeabilización e instalación de juegos infantiles sobre el Casal de Barri
Fuente: elaboración propia, febrero de 2012.

2) Cambio de baldosas internas de la fuente y puesta en funcionamiento.

- 3) Adecuación de las entradas al parking.
- 4) Eliminación de las escaleras que hacían parte del acceso a la plaza a través del casal de Barri.
- 5) Cambio de algunas de las luminarias propuestas por mal estado o funcionamiento.

